



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“LA IMPORTANCIA GEOESTRATÉGICA DE LOS TERRITORIOS
DEL NORTE EN LA RELACIÓN RUSIA-JAPÓN”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

JOSÉ EDUARDO SALAZAR ORTEGA

ASESOR: DR. ALEJANDRO CARLOS USCANGA PRIETO



CIUDAD UNIVERSITARIA, FEBRERO DE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres y hermano por su apoyo incondicional.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por todas las oportunidades
brindadas.

Al Dr. Carlos Uscanga por su guía durante la carrera y el proceso de titulación.

A mis amigos más cercanos por todas las experiencias vividas juntos y por
pasar a formar parte de mi familia.

Índice

	Pág.
Introducción	I
Capítulo 1. Marco teórico-conceptual	1
1.1 Política exterior	2
1.2 Interés nacional	8
1.3 Seguridad nacional	12
1.4 Rusia	17
1.4.1 El proceso de toma de decisiones en Rusia	19
1.4.2 El interés nacional de Rusia	23
1.4.3 La seguridad nacional de Rusia	25
1.5 Japón	28
1.5.1 El proceso de toma de decisiones en Japón	31
1.5.2 El interés nacional de Japón	33
1.5.3 La seguridad nacional de Japón	35
1.6 Geopolítica y Geografía	39
1.6.1 La geopolítica clásica y el realismo político	42
1.6.2 La geopolítica crítica	46
1.6.3 La geopolítica en Rusia	49
1.6.4 La geopolítica en Japón	53
1.7 Prospectiva	54
1.8 Conclusiones de capítulo	58
Capítulo 2. Desarrollo histórico de las relaciones ruso-japonesas 1940-2000	59
2.1 Las islas Kuriles	61
2.1.1 Recursos naturales	63
2.1.2 El valor de las islas para Japón	64
2.1.3 El valor de las islas para Rusia	66
2.2 De las Conferencias de El Cairo, Teherán, Yalta y Potsdam a la ocupación soviética de los Territorios del Norte	67

2.3 El proceso de paz entre Japón y los aliados	73
2.4 La Declaración Conjunta Soviético-Japonesa de 1956	76
2.5 La tensión de las relaciones y la incongruencia soviética 1970-1985	81
2.6 Sanciones y cooperación en 1980	88
2.7 Japón frente a las reformas político-económicas de Gorbachov	89
2.8 La inestabilidad rusa y las oportunidades perdidas 1990-1999	92
2.9 Conclusiones de capítulo	98
Capítulo 3. Rusia y Japón en el nuevo siglo: avances, obstáculos y prospectiva	100
3.1 Rusia y Japón en el nuevo milenio	101
3.2 La relación económica	107
3.3 Terceros actores	116
3.3.1 China	116
3.3.2 Estados Unidos	117
3.3.3 Sectores nacionalistas	120
3.3.4 Ainu	122
3.4 Escenarios prospectivos	124
3.4.1 Ganancias bilaterales (deseable)	126
3.4.2 Cooperación apremiante (plausible)	127
3.4.3 Soberanía compartida (posible)	130
3.4.4 Negociación armada (catastrófico)	132
3.4.5 Valoración de los escenarios	134
3.5 Conclusiones de capítulo	135
Reflexiones finales	138
Anexos	143
Bibliografía	150

Índice de Esquemas

Esquema	Pág.
1.- Elementos de la política exterior	6
2.- Elementos del interés nacional	11
3.- Elementos de la seguridad nacional	17
4.- Actores del proceso de toma de decisiones en la Federación Rusa	22
5.- Intereses nacionales de Rusia	24
6.- Amenazas a la seguridad nacional de la Federación Rusa	28
7.- Actores del proceso de toma de decisiones en Japón	32
8.- Intereses nacionales de Japón	34
9.- Aspectos de la seguridad nacional de Japón	39
10.- Ganancias bilaterales	127
11.- Cooperación apremiante	130
12.- Soberanía compartida	132
13.- Negociación armada	134

Índice de Mapas

Mapa	Pág.
1.- Las Islas Kuriles	II
2.- La frontera ruso japonesa en los periodos 1855, 1975 y 1945	62

Índice de Tablas

Tabla	Pág.
1.- Comercio entre Rusia y Japón 1985-2009	109
2.- Exportaciones japonesas a Rusia 1985-2009	110
3.- Exportaciones rusas a Japón 1985-2009	110

Índice de Cuadros

Cuadro	Pág.
1.- Terceros actores y su grado de influencia	123

Introducción

Las relaciones entre Rusia y Japón se han caracterizado desde sus inicios, a finales del siglo XVIII, por ser tensas y enfocadas a cuestiones territoriales. El desconocimiento del uno respecto del otro ha sido también un elemento constante a lo largo de los distintos periodos por los que ha pasado la relación bilateral.

La incompreensión y el conflicto de intereses han ocasionado el enfrentamiento de estos países en dos conflictos armados y una constante suspicacia respecto de las intenciones del otro. Así, en 1904 da inicio la Guerra Ruso-Japonesa y en 1945 se enfrentan en el desenlace de la Segunda Guerra Mundial. Los resultados de estas dos conflagraciones conllevaron cambios en la frontera¹ y generaron resentimientos y prejuicios en ambas sociedades², de tal manera que no se puede afirmar que dichos conflictos hayan llegado a una conclusión para dar lugar a una relación de amistad y cooperación como en el caso de otros contendientes de la Segunda Guerra Mundial.

La importancia de estudiar este tema radica en que Japón es la tercera economía mundial y uno de los principales donadores de ayuda para el desarrollo, mientras que Rusia es la décima economía, es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y cuenta con el mayor arsenal nuclear del mundo. Además, ambos países participan en los foros internacionales más importantes como el G-8, el G-20 y APEC, lo que los convierte en dos de los principales actores económicos y políticos del escenario internacional.

Ahora bien, en un mundo cuya reestructuración da paso a la multipolaridad y en el que Rusia pretende volver a ser una potencia cuya opinión no pueda ser

¹ En 1905 la frontera entre Rusia y Japón se encontraba a la mitad de la isla de Sakhalin en el sur del mar de Okhotsk y entre Cabo Lopatka, en la Península de Kamchatka, y la isla de Shumushu. De 1945 a la fecha la frontera de facto se sitúa en entre Hokkaido y las islas de Shikotan y Habomai.

² La derrota de Rusia en 1905 y de Japón en 1945 generaron resentimientos y desconfianza debido a que tanto Japón en 1905 como la Unión Soviética en 1945 se aprovecharon de la vulnerabilidad del otro. En cuanto a los prejuicios, durante la Guerra Fría los soviéticos eran vistos como intransigentes y una amenaza militar para los japoneses, mientras que éstos eran vistos por aquellos como un pueblo inferior y títeres de los estadounidenses.

ignorada, mientras que Japón busca ingresar al Consejo de Seguridad para hacer corresponder su peso político con su importancia en la economía mundial, resulta relevante estudiar el motivo por el cual, a pesar de su posición internacional y del hecho de ser vecinos con potencial de complementariedad económica, sostienen un diferendo territorial por cuatro islas (Etorofu, Kunashiri, Shikotan y las Habomai) que en conjunto no miden más de 5000 km², y que esto sea un obstáculo constante para profundizar lazos políticos y para impulsar proyectos económicos.

Antes de continuar es preciso señalar que para cuestiones de este trabajo se utilizarán los términos *Islas Kuriles*, *Kuriles del Sur* y *Territorios del Norte* para referirse a las islas Etorofu, Kunashiri, Shikotan y las Habomai, mientras que el término *archipiélago de las Kuriles* se utilizará en relación a toda la cadena de islas desde Kamchatka hasta Kunashiri (véase mapa 1).

Mapa 1. Las Islas Kuriles



Fuente: Imágenes de Google

La hipótesis principal de esta investigación es que los intereses económicos y geoestratégicos tanto de Rusia como de Japón en los Territorios del Norte son el principal impedimento para la profundización de las relaciones bilaterales. En consecuencia, la solución del problema radica evaluar el potencial de

complementariedad económica entre ambos países, de tal manera que se de prioridad al desarrollo y la competitividad económica del Este de Rusia y el norte de Japón. Esto tendrá como consecuencia el despejar los prejuicios existentes entre ambas sociedades e impulsaría un acuerdo entre Tokio y Moscú para la devolución de las islas.

No obstante, un primer acercamiento al tema indica que el contencioso territorial no será solucionado en el corto plazo ya que para Rusia representa una herramienta para obtener concesiones económicas de parte de Japón, lo cual se refleja en la postura de que antes de negociar la devolución de las islas se debe incrementar la cooperación económica en el desarrollo del Extremo Oriente Ruso³ y la transferencia de tecnología. Para Japón las islas tienen un valor económico relacionado con la Zona Económica Exclusiva de éstas, así como un valor sentimental, vinculado al recordatorio de su derrota en la Segunda Guerra Mundial.

Puesto que el problema tuvo sus orígenes al final de la Guerra del Pacífico y se torna más complejo durante la Guerra Fría al ser Japón aliado de Estados Unidos, país en abierta confrontación ideológica con la URSS, y China buscando contrarrestar la influencia que Moscú ejercía sobre los países socialistas, resulta trascendental indagar si tuvieron participación en la disputa territorial.

Por lo tanto, el objetivo general de esta investigación es demostrar que desde la Segunda Guerra Mundial la disputa territorial entre Rusia y Japón ha sido un obstáculo para la profundización de las relaciones políticas y económicas, además de que en el mediano plazo no se prevé una solución debido al carácter irreconciliable de los intereses de Moscú y Tokio hacia las Kuriles. El

³ El término Extremo Oriente Ruso es la traducción de *ДАЛЬНЕВОСТОЧНЫЙ ФЕДЕРАЛЬНЫЙ ОКРУГ* (Dalnevostochny Federalnyy Okrug), utilizado para referirse a uno de los 8 Distritos Federales de la Federación Rusa que comprende las regiones Autónoma Judía, de Amur, Magadan y de Sakhalin, así como los territorios de Kamchatka, Primorsky, Khabarovsk, el Área Autónoma de Chukotka y la República de Sakha. Distrito Federal del Extremo Oriente, *Interaktivnaya karta* [en línea], Distrito Federal del Extremo Oriente, Khabarovsk, 2012, s/p, Dirección URL: <http://www.dfo.gov.ru/index.php?map>, [consulta: 20 de enero de 2012]. En la literatura en inglés sobre Rusia se traduce como Russian Far East y entre los autores que los utilizan se encuentran Peter Berton, Joachim Glaubitz, Hiroshi Kimura y David Rees.

periodo de estudio abarcará de 1941, año en que se firma el Pacto de no Agresión entre la Unión Soviética y Japón, pasando por el periodo de Guerra Fría, la crisis rusa de la década de 1990 y la primera década del siglo XXI, considerando la consolidación del proyecto político de Vladimir Putin hasta 2011.

Los objetivos particulares son: 1) analizar las posturas oficiales de Rusia y Japón respecto a la disputa territorial y su impacto en el proceso de negociación para la solución del problema; 2) averiguar qué acercamientos económicos se están llevando a cabo entre Rusia y Japón al margen del contencioso territorial, de tal manera que permita apreciar el grado en éste condiciona otros aspectos de la relación bilateral; 3) conocer cuál ha sido la influencia, de tenerla, de los Estados Unidos y China frente a la disputa ruso-japonesa y; 4) elaborar escenarios prospectivos sobre el problema territorial.

Para cumplir con estos objetivos, la investigación consta de tres capítulos. En el primero de los tres capítulos se expone el marco teórico conceptual necesario para la comprensión del trabajo. Se hace uso de conceptos estrechamente relacionados con el realismo (Del Arenal) y el neorealismo (Waltz, Keohane), tales como política exterior (Calduch, Rosenau, Schlesinger, Velázquez), interés nacional (Morgenthau, Velázquez,) seguridad nacional (Curzio, Rockwell, Reyes Heróles, Herrera-Lasso) y geopolítica (Gray, Sloan, Ó Tuathail).

En este capítulo se pretende explicar que la formulación de la política exterior depende de los intereses nacionales, siendo el principal de estos la seguridad nacional, pero sin dejar de ser influida por otros intereses de grupo durante el proceso de toma de decisiones.

Sin embargo, debido a la complejidad del problema deberá hacerse uso de la geopolítica crítica (Bowman, Lacoste, Ó Tuathail) como complemento, ya que esta disciplina considera los discursos geopolíticos como herramientas que buscan legitimar las acciones de los individuos que tienen el control del Estado, rescatando otra interpretación de la relación de las sociedades con su entorno.

Es así que la geopolítica crítica ayudará a ver más allá de los intereses superficiales y entender los fundamentos del discurso político de ambos países respecto a los territorios en disputa, destacando el hecho de que el valor que ambos países imprimen a los mismos trascienden los beneficios materiales.

Puesto que uno de los objetivos de este trabajo es elaborar escenarios prospectivos, también se expone el análisis prospectivo (Bishop, Baena, Schoemaker). Mediante la evaluación de tendencias e incertidumbres, así como la utilización de técnicas como el backcasting, el visioning, la extrapolación y el forecasting, la prospectiva permite contemplar alternativas de futuro y prever cómo actuar frente a ellas.

El capítulo dos consta de dos partes. En la primera de ellas se expone cuáles han sido las delimitaciones territoriales de las Islas Kuriles y su respectivo valor para los países involucrados en la disputa. En la segunda parte del capítulo se hace un breve recorrido por la historia del contencioso territorial, señalando los momentos álgidos del proceso entre 1941 y el año 2000.

Con esto pretende comprobar que entre 1945 y 1991 la disputa territorial entre Moscú y Tokio no se solucionó debido a la intervención de Estados Unidos y a la alineación de Japón con este país, ya que este asunto respondía a una lógica de enfrentamiento de la Guerra Fría. También se busca demostrar que tras la desintegración de la URSS, el gobierno ruso se vio imposibilitado de solucionar el problema por la inestabilidad política de la década de 1990.

En el tercer y último capítulo se expone el desarrollo del problema ruso-japonés entre el año 2000 y 2011, el cual no da señales de solución debido a que Rusia mantiene una postura de no ceder frente a Japón ya que cuenta con estabilidad económica y política gracias a los precios del petróleo. Además, los problemas económicos de Japón no lo sitúan en una posición tan vulnerable como para ceder frente a la posición rusa.

También se evalúa el intercambio comercial entre Rusia y Japón a partir del Plan de Acción firmado en 2003, cuyo objetivo es promover la cooperación

económica, cultural y política, sin olvidar la disputa territorial. Al respecto, se demuestra que si bien el comercio se ha incrementado desde inicios de la década de 1990, en especial tras la firma del Plan de Acción, es altamente vulnerable a los acontecimientos relacionados con las islas en disputa.

Posteriormente se da paso al análisis de la influencia que terceros actores tienen sobre la disputa territorial durante la primera década del siglo XXI, siendo los actores contemplados Estados Unidos, China, el sector nacionalista japonés, el sector nacionalista ruso y los indígenas *Ainu*. De esto se concluye que son los sectores nacionalistas quienes mayor repercusión tienen sobre las posturas oficiales de Moscú y Tokio, mientras que Washington y Beijing tienen un papel marginal pero potencialmente alto.

Después se identifican las variables que influyen en la relación ruso-japonesa en la primera década del siglo XXI y se presentan cuatro escenarios prospectivos sobre los futuros posibles de la disputa ruso-japonesa: ganancias bilaterales (deseable), cooperación apremiante (plausible), soberanía compartida (posible), negociando bajo la lluvia radioactiva (catastrófico),

Más tarde en las reflexiones finales se señala que la exaltación al nacionalismo ha generado que ambas sociedades identifiquen a las islas como un elemento de identidad, de reafirmación de sí mismos y por lo tanto de orgullo nacional. Las islas han cobrado un valor geopolítico que sobrepasa el de la estrategia militar y su utilización como herramienta política, convirtiéndose en un elemento cultural, pues parte del arraigo que tiene un pueblo con el territorio que domina (o históricamente ha dominado) y el valor que éste le imprime.

Para Rusia, además de las ganancias de la Segunda Guerra Mundial, el conservar el control de las islas frente a las demandas de Tokio se convirtió en un medio para tratar la crisis de identidad del pueblo ruso tras la desintegración de la URSS. Por su parte, Japón aspira a cerrar un ciclo que representa la parte negativa del pueblo japonés, la humillación, a la vez que pretende continuar un camino redentor sin asuntos inconclusos y, por supuesto, recuperar territorios ancestrales.

La solución al diferendo territorial implica una reconciliación entre las partes, en la que dejen de contemplarse como enemigos y en la que se termine el rechazo a los valores del otro como una forma de reafirmar los propios. El éxito o el fracaso de ello dependerá, en parte, de los intereses políticos de las partes, sin olvidar las presiones de los sectores nacionalistas.

No obstante, lo más probable es que el contencioso se mantenga en un estancamiento, pues si ninguno de los dos países ha cedido durante periodos de vulnerabilidad y durante 66 años han buscado solucionar el diferendo a costa de los intereses del otro, resulta poco probable una solución a mediano plazo.

Para finalizar, se incluyen los anexos y fuentes bibliográficas.

Capítulo 1. Marco teórico-conceptual

Los Estados-Nación han tenido, desde su surgimiento en el siglo XVII, la necesidad de establecer relaciones con sus vecinos para satisfacer intereses, tanto comerciales como de seguridad. No obstante, con la creciente complejidad de la vida humana, el incremento de la población y el surgimiento de nuevas necesidades a satisfacer, las relaciones entre los pueblos han transitado por momentos de confrontación, algunos de ellos caracterizados por la formación de alianzas entre Estados.

Con la aparición de nuevos y más complejos intereses, surge la necesidad de establecer posturas frente al exterior. Con tal de afrontar los retos que ello representa, las entidades políticas, más precisamente los Estados-Nación, han de formular una política exterior en la que se plasmen los intereses nacionales que impulsan el actuar del país, así como una política de seguridad nacional que proteja dichos intereses.

En este contexto, Rusia y Japón son dos países cuya relación histórica ha pasado por muchos altibajos, desde sus primeros acercamientos a finales del siglo XVIII, cuando Rusia tiene su primer acercamiento con el archipiélago de las Kuriles⁴, pasando por la Guerra Ruso-Japonesa de 1904-1905⁵, hasta el enfrentamiento soviético-japonés durante el final de la Segunda Guerra Mundial. El constante conflicto de intereses los ha llevado a tener una relación de mutua desconfianza.

Las relaciones políticas entre la URSS/Rusia y Japón han sido tensas desde el final de la Segunda Guerra Mundial debido a la pérdida territorial

⁴ Como se señaló en la introducción, para cuestiones de este trabajo, los términos *Islas Kuriles*, *Kuriles del Sur* y *Territorios del Norte* se referirán a los territorios en disputa y el término *Archipiélago de las Kuriles* se referirá al conjunto de islas que se ubican entre la isla de Hokkaido, al norte de Japón, y la Península de Kamchatka.

⁵ La Guerra Ruso-Japonesa fue un conflicto desencadenado por el choque de intereses de estos países en el Este de Asia, principalmente en el norte de China y en la península de Corea. Además, fue el primer enfrentamiento bélico en el que una potencia europea era derrotada por un país asiático.

japonesa al norte de Hokkaido⁶ frente a la Unión Soviética, por el fracaso en la década de 1950 para firmar la paz y resolver los asuntos pendientes entre estos países⁷, así como por la intervención de Estados Unidos durante el mismo. Esta situación ha sido un obstáculo constante para la profundización de las relaciones políticas y económicas principalmente.

Por lo tanto, los objetivos de este capítulo son explicar que la formulación de la política exterior depende de los intereses nacionales, siendo el principal de estos la seguridad nacional, pero sin dejar de ser influida por otros intereses de grupo durante el proceso de toma de decisiones.

Asimismo, se exponen que la geopolítica crítica como complemento considera los discursos geopolíticos como herramientas que buscan legitimar las acciones de los individuos que tienen el control del Estado, rescatando otra interpretación de la relación de las sociedades con su entorno, lo que ayuda a complementar las carencias del realismo y el neorealismo.

Por último y no menos importante, se expone la prospectiva como herramienta para elaborar escenarios de posibles futuros. Mediante la evaluación de tendencias e incertidumbres, la prospectiva permite contemplar alternativas de futuro y prever cómo actuar frente a ellas.

1.1 Política exterior

El concepto de política exterior tiene una infinidad de definiciones de acuerdo con quien y en qué contexto se utilice, pero en la mayoría se puede identificar un común denominador: el interés. No siempre se utiliza como el interés nacional, puesto que hay autores que rechazan la existencia de un interés nacional, pero siempre hay un interés que motiva al Estado a actuar.

⁶ Tras la Segunda Guerra Mundial el territorio japonés se limitó a las islas principales de Hokkaido, Honshu, Kyushu y Shikoku, así como las islas ryukyu, localizadas al sur del Japón. La Unión Soviética tomó posesión de las islas de Kunashiri, Etorofu, Shikotan y las Habomai.

⁷ La propiedad de las Kuriles y la deportación de los prisioneros de guerra japoneses en territorio soviético.

Un error recurrente es tratar de definir la política exterior como sinónimo de diplomacia. En primer lugar, la diplomacia es “el manejo de las relaciones internacionales mediante la negociación; el método merced al cual se ajustan y manejan esas relaciones por medio de embajadores y enviados.”⁸ En otras palabras, la diplomacia no es más que una herramienta del Estado para implementar su estrategia de política exterior, lo cual no quiere decir que sea la única, pero sí la más utilizada y adecuada para obtener el mayor beneficio con el menor costo posible.

Ahora bien, otro error constante es confundir una doctrina y/o principios de política exterior como una camisa de fuerza, condicionante y fuente de la misma, de la manera en que se puede apreciar en la siguiente definición de Edmundo Hernández-Vela, quien la define como:

El conjunto de políticas, decisiones y acciones, que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, basado en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de su evolución y experiencia histórica; permanentemente enriquecido y mejorado; por el que cada Estado, u otro actor de la sociedad internacional, define su conducta y establece metas y cuestiones que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de la suyas; y que es aplicado sistemáticamente con el objeto de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de sus objetivos trazados en aras del bien general de la nación y de su desarrollo durable así como de la búsqueda del mantenimiento de relaciones armoniosas con el exterior⁹.

La conducta del Estado se define a partir de sus intereses y la identificación de las necesidades que pueden satisfacerse a partir de la relación con actores externos, no a partir de una doctrina que no es sino otra herramienta, principalmente política, que sirve para mantener una buena imagen del Estado hacia el exterior y que reditúe beneficios.

⁸ Secretaría de Relaciones Exteriores, *Glosario Diplomático* [en línea], Secretaría de Relaciones Exteriores, México, s/f, s/p, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/acerca/glosario/d.htm>, [consulta: 29 de agosto de 2010].

⁹ Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2001, Tomo 2, p. 935.

Una concepción menos idealista de la función de la política exterior se encuentra con James Rosenau, quien la define como:

[...] las acciones que los gobiernos emprenden en orden a preservar los aspectos deseables del ambiente internacional o alterar los aspectos no deseables. Incluye todas las acciones y actividades a través de las cuales las sociedades nacionales se organizan y buscan hacer frente y beneficiarse del ambiente internacional¹⁰.

En la definición anterior es claramente perceptible el interés nacional como la génesis de la política exterior. De manera similar, Calduch Cervera entiende la política exterior:

[...] como aquella parte de la política general formada por un conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional¹¹.

Un elemento esencial a considerar en estas dos últimas definiciones, es el involucramiento con la sociedad internacional. Se dice que la política exterior va encaminada a modificar el ambiente en el que se desarrollan las relaciones exteriores del Estado de tal forma que se obtengan beneficios de ella. No obstante, en diversas ocasiones, y dependiendo de las condiciones, capacidades y relaciones del Estado, la política exterior se encamina no tanto a obtener beneficios, sino a evitar ser perjudicado por otros actores, idea que plasma muy bien Calduch Cervera cuando habla de “modificar o suspender” las relaciones con otros actores.

A partir de la precisión anterior, existen diversos adjetivos para calificar a la política exterior de acuerdo con lo que se proponga. Entre ellos se encuentra la política exterior activa (como en el caso del sexenio del presidente mexicano Luis Echeverría, quien buscó un México más participativo en la sociedad

¹⁰ James Rosenau, *Comparing Foreign Affairs Theories, Findings and Methods*, Nueva York, John Wiley and Sons, 1974, p. 6.

¹¹ Rafael Calduch Cervera, *Dinámica de la sociedad internacional*, España, Centro de Estudios Ramón Arce, 1993, p.4.

internacional), la política exterior defensiva o reactiva (aquella que enfrenta los embates del exterior) y la política económica exterior (que se centra en intereses meramente económicos dejando de lado la política y de lo cual Japón puede ser un claro ejemplo¹²).

Empero, todas estas “políticas exteriores” no son independientes, sino que forman parte de toda la estrategia del Estado en sus relaciones con el exterior, y tales diferenciaciones no son más que herramientas de estudio para separar en unidades más específicas a la política exterior.

Enriqueciendo el concepto de política exterior, Arthur Schlesinger la define como:

[...] el rostro que una nación presenta al mundo. El objetivo es el mismo para todos los Estados: la protección de la integridad y los intereses nacionales. Pero la manera como un Estado concibe y conduce su política exterior está considerada en gran medida por sus peculiaridades nacionales¹³.

Las peculiaridades nacionales mencionadas en esta definición deben entenderse como la identidad nacional. Las sociedades nacionales han pasado por diversos procesos históricos que han forjado dicha identidad, su percepción del mundo y de su lugar en él, de la que se deriva la forma en que pretenden relacionarse con sus semejantes. Este nuevo elemento será profundizado en otros conceptos y cobrará mayor relevancia cuando se introduzca la geopolítica crítica en este estudio.

Por su parte, Germán Cabra señala que la política exterior debe ser entendida como todas aquellas “actitudes, decisiones y acciones de un Estado,

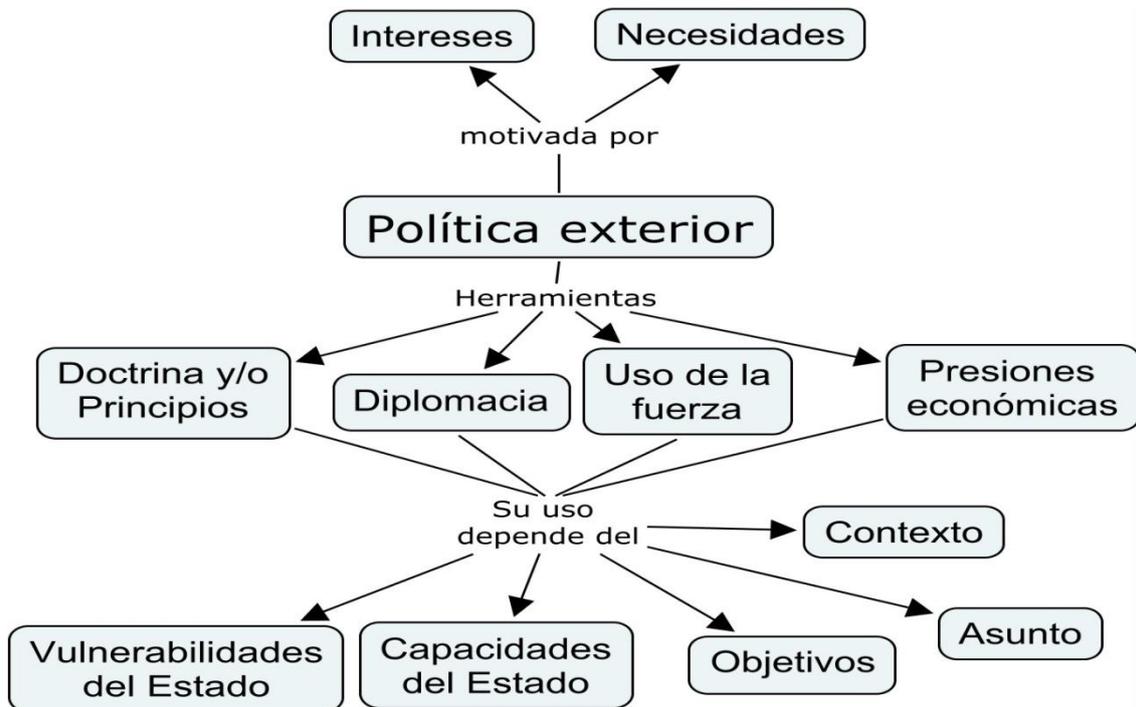
¹² Tras la Segunda Guerra Mundial y durante el periodo conocido como del “Milagro Japonés”, este país se alejó de los temas políticos internacionales centrándose en cuestiones meramente económicas, tales como la cooperación para el desarrollo y la inversión en el sudeste de Asia.

¹³ Arthur M. Schlesinger, “Los ciclos de la historia americana”, Madrid, Alianza, 1988, 349 p., *citado por Mary Cruz Gómez Cortes, La política exterior de la federación Rusa en el contexto unipolar*, México, UNAM, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, 2000, p. 21.

frente a otros Estados, para el logro de propósitos y la defensa de los intereses nacionales”¹⁴.

Haciendo una labor de síntesis de las definiciones expuestas en líneas anteriores, se puede afirmar que la política exterior la constituyen las actitudes, decisiones y acciones del Estado en su interrelación con otros actores de la sociedad internacional, englobadas en una estrategia definida por objetivos particulares relacionados a la promoción del interés nacional y sustentadas en las capacidades del Estado. Para ello la política exterior hará uso de diversas herramientas, entre las que se encuentran la negociación, la guerra, la diplomacia coercitiva, las visitas presidenciales, las cumbres de Jefes de Estado, las reuniones interparlamentarias, las comisiones binacionales, por mencionar algunas¹⁵ (véase Esquema 1).

Esquema 1. Elementos de la política exterior



Elaboración propia con datos de los apuntes de la asignatura “Política Exterior de México I”, cursada durante el semestre 2009-1 con el Mtro. Cesar Villalba Hidalgo.

¹⁴ José Germán Cabra Ybarra, “Apuntes del seminario sobre Metodología para el estudio de la Política Exterior”, FCPyS, UNAM, 1997, citado en Cesar Villalba Hidalgo, *La Política Exterior de México enfocada al desarrollo económico: Una revisión histórica (1946-1970)*, México, UNAM, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, 2000, p. 7.

¹⁵ Rafael Velázquez, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, México, Plaza y Valdés Editores, Universidad del Mar, 2005, p. 35.

En primer lugar, hay que entender la actitud como la postura o disposición de un Estado frente a un fenómeno o actor. La actitud depende de ante quien (sujeto) se presente y de la naturaleza del objeto (circunstancia), así como del desarrollo histórico del Estado (identidad nacional).

Las decisiones son las resoluciones que se toman respecto a un fenómeno. Es necesario entender que las decisiones deben tomarse conforme a la actitud que se tiene frente a determinado fenómeno y a las capacidades para afrontarlo. El proceso de toma de decisiones varía de país en país; mientras en algunos se realiza en el círculo de la élite gobernante¹⁶, en otros, sobre todo donde la sociedad civil es participativa y está pendiente de las acciones gubernamentales, es indispensable considerar su opinión o al menos tenerlos al tanto de las decisiones que se toman¹⁷.

Las acciones por su parte son la ejecución de las decisiones previamente realizadas, o en otras palabras, es la materialización del pensamiento. Para ello se hace uso de diversas herramientas, algunas ya mencionadas, como pueden ser, en primer lugar, la diplomacia, estrechamente relacionada con la herramienta “doctrina y/o principios”¹⁸, así como otras medidas menos ortodoxas como podrían ser la amenaza, sanciones económicas y otras acciones unilaterales.

Ya que la política exterior tiene su principal motivación en el interés nacional, puesto que a partir de la definición de éste se elige la estrategia mediante la cual se instrumentará aquella, en el siguiente apartado se tratará este concepto.

¹⁶ En países como China y Corea del Norte las decisiones las toma la cúpula política.

¹⁷ Un ejemplo son los países europeos como Irlanda y Holanda donde existe la figura del *referéndum* para que la población apruebe o rechace políticas internas y decisiones de política exterior, como podría ser la aprobación de un tratado internacional.

¹⁸ Un ejemplo es el artículo 9 de la Constitución Japonesa, según el cual este país renuncia a la guerra y no mantendrá un ejército, aunque cuenta con unas Fuerzas de Autodefensa de aproximadamente 227 000 hombres regulares divididos en las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas, y unas reservas de 32 000 hombres. Japan Ministry of Defense, *Defense of Japan 2009*, Japan Ministry of Defense, Japón, 2009, p. 5, Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2009/42Reference_1_76.pdf, [consulta: 29 de agosto de 2010].

1.2 Interés nacional

Así como la acción de todo individuo está inspirada por intereses y necesidades, así mismo lo está la del Estado. Puesto que éste no es una entidad estática, siempre está en busca de mejorar algún aspecto de sí¹⁹. Inicialmente el Estado tenía como objetivo la defensa de su población frente a invasores externos, pero con el paso del tiempo surgieron nuevas necesidades y los habitantes comenzaron a exigir derechos, mejoras en las condiciones de vida, entre otras cosas. Aunado a esto, con el surgimiento de actores ajenos a la estructura gubernamental pero que influían en todos los sectores de la vida pública, la entidad estatal se vió en imposibilidad de garantizar de manera inmediata todas las exigencias que se le hacían.

El Estado se ha visto en la necesidad de ponerse metas a lograr, siempre eligiendo las que tienen mayor prioridad por su urgencia o vulnerabilidad. Por consiguiente, el interés se convierte en el impulsor de las políticas de Estado que atenderán las necesidades y las vulnerabilidades de éste.

Sin duda alguna, el interés nacional está estrechamente relacionado a la teoría realista y a la percepción de que las relaciones entre los Estados se desenvuelven en términos de poder. Hans Morgenthau es el principal exponente de esta corriente teórica y afirma que el interés nacional es aquel:

... por el cual la acción política debe ser juzgada y dirigida, sin embargo, dependen del contexto cultural y político mediante el cual la política exterior es formulada. El interés nacional se define a partir de responder al actual contexto político económico y no de afrontar la escala de necesidades sociales. Surge como una guía de la política exterior, no garantiza un mundo pacífico y armónico por naturaleza, ni tampoco evita la guerra como consecuencia directa de la lucha de cada nación en la búsqueda de su interés nacional. Por el contrario, este concepto propone un estado continuo de conflicto y de amenaza latente de

¹⁹ El Estado debe atender aquellos aspectos en los que muestre vulnerabilidades, ya sea en lo social, lo económico, la seguridad social y la defensa, por mencionar algunos.

guerra que es factible disminuir mediante la concertación de intereses contrarios por la vía diplomática²⁰.

Es un tanto exagerado el esgrimir que el concepto a discusión “propone un estado continuo de conflicto y de amenaza latente de guerra” como señala Morgenthau en la cita anterior, ya que si bien es cierto que en el pasado el choque de intereses económicos y territoriales entre las principales potencias europeas desencadenaron varias guerras, entre ellas las Guerras Mundiales, el estado de interdependencia en que se encuentran las relaciones internacionales en el siglo XXI refutan esa afirmación.

En pleno inicio del siglo XXI, el mundo se encuentra en una etapa en la que las principales economías mundiales están tan interconectadas, que tal grado de interdependencia hace difícil concebir un conflicto entre ellas por los intereses nacionales, y no es que éstos sean necesariamente los mismos entre las potencias o que sean compatibles, sino que el grado de daño que pueden recibir sus propios intereses y el de las empresas en caso de un conflicto con otra potencia es tan grande que no resulta ni atractivo ni viable.

Cabe señalar que el concepto de interés nacional no es obsoleto aún en un contexto de globalización, ya que es el principal impulsor de las políticas estatales. Incluso las acciones de cooperación tomadas por un gobierno deben estar en sintonía con el interés nacional, o al menos no ir en contra del mismo. No es concebible que un Estado actúe en contra de su propio bienestar, siendo un caso completamente diferente que el Estado no tenga la capacidad para satisfacer sus intereses o defenderlos frente a otros.

A este respecto el geopolítico argentino Luis Dallanegra señala que:

... los Estados desarrollados o super-desarrollados, como Estados Unidos por ejemplo, cuya preocupación ante la eventualidad de una tercera guerra mundial será la de sobrevivir, pero que en la actualidad no es esa su preocupación,

²⁰ Hans J. Morgenthau, “Politics Among Nations”, s/e, Nueva York, 3ra. edición, 1960, s/p citado en *Celestino del Arenal, Introducción a las relaciones internacionales*, México, REI, 1993, p. 241.

tendrán dentro del campo del interés nacional, aspiraciones de mucho mayor alcance. Al respecto, Raymond Aron, en sus críticas a Morgenthau, dice que una gran potencia no limita sus aspiraciones a sobrevivir, sino que procura un mundo en el que tenga el máximo de seguridad o de influencia. Aspirar a un máximo de seguridad, es querer tener el máximo de poder, vale decir, el mayor número de aliados y el menor número de enemigos²¹.

La aportación de Dallanegra es un tanto ambigua, pero permite seguir con la idea de que las potencias difícilmente entrarán en conflicto entre sí, aunque eso no les impedirá buscar la satisfacción de sus intereses a costa de aquellos que son suficientemente vulnerables como para no representar un obstáculo a sus propósitos.

Pero no sólo las grandes potencias tienen intereses nacionales. Como se mencionó al inicio de este apartado, el Estado motiva su actuar por intereses. De tal manera, incluso los países en desarrollo tienen intereses nacionales plasmados en sus proyectos de desarrollo. Con esto se cierra el paréntesis originado por la definición de Morgenthau y continúa el desarrollo del concepto en cuestión.

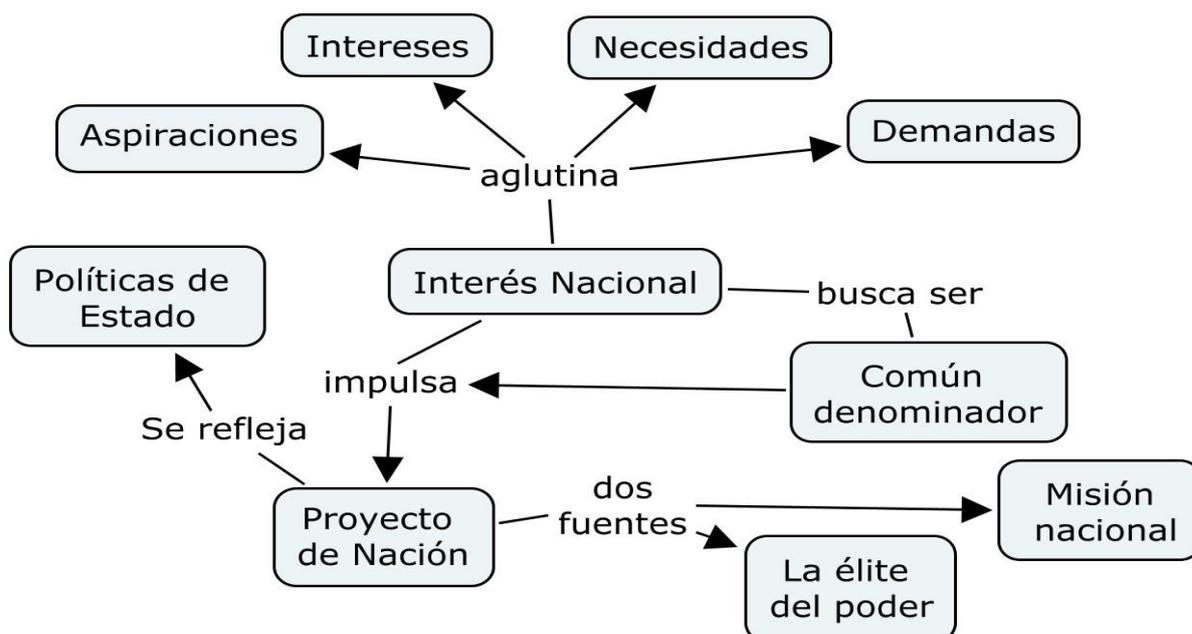
Cesar Villalba señala que el “interés nacional es el conjunto de deseos, anhelos y aspiraciones de un conglomerado nacional en un determinado periodo de su historia”²². Es necesario señalar que referirse al término interés nacional es útil solamente para cuestiones académicas, es más teórico que real, debido a que en la realidad no existe uno, sino muchos. Es imposible que en una sociedad donde existan un mínimo de diferencias tanto culturales, raciales y económicas, entre otras, pueda hablarse de un sólo interés nacional, ya que cada grupo dentro de una sociedad tienen necesidades y deseos particulares.

²¹ Luis Dallanegra Pedraza, “Un tema ‘no debatido’, el interés nacional de los países subdesarrollados” [en línea], en *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, Vol. II, N° 6, Buenos Aires, CEINAR, septiembre-diciembre de 1978, Dirección URL: <http://luisdallanegra.bravehost.com/intnacsu.htm>, [consulta:10 de octubre de 2010].

²² Cesar Villalba Hidalgo, *La Política Exterior de México enfocada al desarrollo económico: Una revisión histórica (1946-1970)*, op. cit. p. 12.

El interés nacional intenta ser un aglutinador de los intereses de los diversos grupos que componen la “nación”. Trata de buscar el común denominador que obtenga la legitimidad como para ser impulsor de un proyecto de nación, de comprender “los deseos que estimulan la actividad de una nación”²³, y lo logra a partir de dos fuentes: la misión nacional, entendida como la idea que se tiene de sí mismo y que el Estado proyecta; y la élite del poder, que es la encargada de tomar los intereses y demandas de la población y considerarlas en la elaboración de un plan o agenda²⁴ (véase Esquema 2).

Esquema 2. Elementos del interés nacional



Elaboración propia con datos de los apuntes de la asignatura “Política Exterior de México I”, cursada durante el semestre 2009-1 con el Mtro. Cesar Villalba Hidalgo.

Luego entonces, el interés nacional es la amalgamación de los diversos intereses del conglomerado que habita un Estado-Nación de tal forma que, en mayor o menor medida, se satisfagan las necesidades mínimas de cada uno de los integrantes de dicha entidad política. En palabras de Rafael Velázquez: “todo lo que es objetivamente necesario para la independencia, la existencia y

²³ Rafael Velázquez, “Interés nacional”, en José Luis Orozco, Consuelo Dávila, Coordinadores, *Breviario Político de la Globalización*, México, Fontamara, UNAM, 1997, p. 246.

²⁴ La élite del poder no debe ser entendida solamente como el grupo de políticos que dirigen al país, sino que también incluye a todos aquellos actores que influyen en los procesos de toma de decisiones.

el desarrollo de un Estado-Nación, en una etapa histórica determinada, constituye el contenido fundamental del interés nacional”²⁵.

Por supuesto que al cambiar el contexto cambian las necesidades de un pueblo, por lo que el interés nacional está en constante renovación para adaptarse a las nuevas circunstancias, pero en esencia siempre está encaminado a mejorar las condiciones sociales, políticas y económicas de la comunidad²⁶.

Pero independientemente de las necesidades de la población, se debe tener claro que el elemento fundamental del interés nacional es la seguridad nacional, la cual no puede ser descuidada en ningún momento. Un país que no atienda a su seguridad nacional, no podrá garantizar su existencia y desarrollo. En ese orden de ideas, a continuación se explica el concepto de Seguridad Nacional

1.3 Seguridad nacional

El concepto de seguridad nacional es probablemente el más difícil de definir, ya que existe un debate respecto de qué amplitud debe tener, si limitarse a cuestiones militares o extenderse a cuestiones sociales. La extensión del concepto suele delimitarse de acuerdo con las capacidades y el contexto histórico-social del Estado que planea aplicarlo.

En algunos países, principalmente los latinoamericanos y aquellos otros que viven bajo regímenes dictatoriales (o los han sufrido recientemente), el concepto de seguridad nacional es percibido de manera negativa, ya que en dichos regímenes la seguridad nacional es sinónimo de seguridad del gobierno, de un grupo, más no de la nación, y en orden de garantizar la “seguridad nacional” el gobierno comete toda clase de atropellos contra la población.

²⁵ Rafael Velázquez, *op. cit.*, p. 25.

²⁶ *Cfr.*, José Luis Orozco, Consuelo Dávila, *op. cit.*, p. 244.

La seguridad nacional nace de la mano con el Estado, ya que es una condición inherente a la existencia del mismo. Como bien lo expresa Leonardo Curzio:

[...] el elemento emblemático de un Estado nacional es, desde su origen, la capacidad de defender y mantener sus intereses respecto de otros competidores. La existencia de soberanías competitivas entre sí, dotadas de capacidad de hacer la guerra para defender o proyectar sus intereses nacionales, es el fundamento original del Estado²⁷.

En razón de lo anterior se construyó la concepción clásica de la seguridad nacional, donde las amenazas provenían exclusivamente de los cuerpos armados de potencias extranjeras, por lo que el garante de la seguridad era el ejército propio.

Es esta justificación la que funge como legitimador inicial del Estado, y por ende del ejército que sirve para garantizar su independencia política del exterior. Pero ¿por qué esta referencia a lo “político”? Por el simple hecho de que las amenazas a la independencia también provienen de los ámbitos económico, social y hasta cultural, pero esto se tratará líneas abajo.

Tomando como referencia la concepción anterior, Richard C. Rockwell y Richard H. Moss explican el concepto tradicional de la seguridad nacional (lo cual no implica que comulguen con él):

En primer lugar, la concepción tradicional le confiere al Estado (al gobierno nacional) el papel de agente que proporciona seguridad a la colectividad, la nación o la sociedad. En segundo lugar, esta conceptualización supone que el propósito específico de la acción del Estado es la protección de los “legítimos” intereses nacionales. Tercero, se considera que las amenazas de los intereses nacionales emanan de acciones y políticas de otros estados que, por su parte,

²⁷ Leonardo Curzio, *La seguridad nacional en México y la relación con Estados Unidos*, México, CISAN, UNAM, 2007, p. 54.

están actuando para proteger lo que consideran como sus propios intereses legítimos²⁸.

Como puede apreciarse, el concepto clásico parte de una visión netamente realista. Por lo tanto, el poder es el principal medio de hacer política, y la “materialización” de dicho poder recae en el cuerpo armado estatal. En consecuencia, la seguridad nacional “clásica” aceptará como amenazas exclusivamente a aquellos fenómenos que atenten la integridad física del Estado y los intereses nacionales de éste tanto dentro de las fronteras como allende a estas.

Ahora bien, la seguridad nacional surge de la razón de Estado, que para Jesús Reyes Heróles, partiendo de la definición de Friedrich Meinecke²⁹, es “un reconocerse a sí mismo por parte del Estado y a lo que lo rodea y de ahí deducir máximas para el obrar”³⁰.

La interpretación de la razón de Estado es el primer paso para la conceptualización de la visión ampliada de la seguridad nacional. El reconocerse a sí mismo implica el evaluar las capacidades y carencias del Estado, las vulnerabilidades frente a fenómenos de diversa índole que amenacen la conservación del mismo para afrontarlas con estrategias precisas. Por ello Reyes Heróles resalta que:

La razón de Estado está vinculada con la idea de Estado óptimo frente a la concepción utópica o, en otras palabras, la razón de Estado se da en la concepción de un Estado que debe mejorarse para conservarse. La concepción utópica se relaciona con una idea al futuro, encaminada a la felicidad³¹.

²⁸ Richard C. Rockwell, Richard H. Moss, “La reconceptualización de la seguridad: un comentario sobre la investigación”, en Sergio Aguayo Quezada, Bruce Michael Bagley, compiladores, *En Busca de la Seguridad Perdida. Aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*, México, Siglo XXI editores, 1990, p. 45.

²⁹ Friedrich Meinecke define la razón de Estado como “la máxima del obrar político, la ley motora del Estado. La razón de Estado dice al político que tiene que hacer, a fin de mantener al Estado sano y robusto, y como el Estado es un organismo cuya fuerza no se mantiene plenamente más que si le es posible desenvolverse y crecer, la razón de Estado indica también los caminos y las metas de ese crecimiento”. Jesús Reyes Heróles, *En busca de la razón de Estado*, México, Porrúa, 1982, p. 33.

³⁰ *Ibid*, p.34.

³¹ *Ibid*, p.46.

Ahora bien, Cesar Villalba maneja un concepto que resulta intermedio entre el concepto clásico de seguridad nacional y el amplio: “la seguridad nacional es el conjunto de condiciones, salvaguardias por el Estado, que permiten la sobrevivencia, continuidad y desarrollo de una comunidad nacional.”³² Esta definición es tan abstracta que puede ser interpretada tanto desde una perspectiva clásica como de una ampliada, pero conserva la esencia de la seguridad nacional, y ésta es la defensa del Estado.

Es momento de retomar lo antes mencionado respecto a que las amenazas a la seguridad nacional también provienen del ambiente económico, social y cultural. Los clásicos consideran que al no representar una amenaza que pueda materializarse en un enemigo al que se pueda enfrentar con medios militares³³, los problemas económicos y sociales no son materia de la seguridad nacional, sino que pertenecen al rubro de la administración pública.

En este debate de si la seguridad nacional debe limitarse a cuestiones de integridad, Javier Elguea señala que:

[...] además del concepto negativo que tiene la ecuación seguridad (v.gr. la preservación de la soberanía nacional y la independencia), también hay un lado positivo (v.gr. el logro de la autodeterminación y de metas nacionales definidas autónomamente). Si se incorpora una segunda dimensión positiva, ello significa que el desarrollo económico, la salud, el bienestar y la legitimidad política no son intereses secundarios o derivativos sino aspectos centrales para el análisis de las prioridades y problemas de la seguridad nacional que son aplicables a todos los países, sean débiles o fuertes, ricos o pobres, desarrollados o en desarrollo, capitalistas, socialistas o híbridos³⁴.

Se debe tener claro que fenómenos como la pobreza, el desempleo, la disparidad económica representada en la distribución desigual de la riqueza, la

³² Cesar Villalba Hidalgo, *La Seguridad Nacional de México en el marco del proceso de integración de América del Norte; hacia el surgimiento de una Seguridad Regional*, México, UNAM, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, 2004, p. 29.

³³ Por ejemplo un ejército extranjero, los grupos insurgentes o el crimen organizado.

³⁴ Javier Elguea, “Seguridad internacional y desarrollo nacional: la búsqueda de un concepto”, en *Sergio Aguayo Quezada, Bruce Michael Bagley, op. cit.* pp.27-28.

delincuencia y la segregación racial pueden ser elementos de desestabilización que amenacen la seguridad nacional³⁵. Es así que el Estado no puede desatender las exigencias económicas y sociales, pues generan gérmenes que posteriormente se convertirán en problemas con profundas raíces para los que será necesario destinar grandes recursos y penosas soluciones.

En pleno siglo XXI, con flujos de información viajando por todo el mundo segundo tras segundo, el contacto entre las diversas sociedades del orbe es más frecuente e intenso. No obstante, existen culturas que tienden a imponerse sobre otras, y es claramente el caso del estilo de vida estadounidense, que a través del discurso del libre comercio y mediante íconos populares que representan “el éxito” aterrizado en el consumismo, se han convertido en modelos a seguir por naciones vulnerables por su precario estado de desarrollo.

Luego entonces, la penetración de la mentalidad de estas sociedades por influencias culturales extranjeras también puede llegar a convertirse en un factor que amenace la seguridad nacional, sobre todo cuando implique un cambio radical en la identidad del pueblo que lleve a vulnerar los valores que sostienen al mismo .

Luis Herrera-Lasso, haciendo un gran trabajo de abstracción, define la seguridad nacional como “el conjunto de condiciones –políticas, económicas, militares, sociales y culturales- necesarias para garantizar la soberanía, la independencia y la promoción del interés de la nación”³⁶. La seguridad nacional es en sí misma uno de los principales intereses nacionales. Existe una fuerte relación de simbiosis entre ambos conceptos, ya que no se pueden concebir ajenos el uno del otro (véase Esquema 3).

³⁵ Un ejemplo reciente de ello es el conflicto serbio-kosovar, donde a consecuencia de problemas económicos y sociales como la mencionada segregación racial, el territorio de Kosovo declaró su independencia.

³⁶ Luis Herrera-Lasso, Guadalupe González, “Balance y perspectivas en el uso del concepto de la seguridad nacional en el caso de México”, en *Sergio Aguayo Quezada, Bruce Michael Bagley, op. cit.* p. 391.

Esquema 3. Elementos de la seguridad nacional



Elaboración propia³⁷ con datos de los apuntes de la asignatura “Política Exterior de México I”, cursada durante el semestre 2009-1 con el Mtro. Cesar Villalba Hidalgo.

Hasta este punto se han abordado los conceptos que dan sentido al actuar del Estado en el exterior: La política exterior, el interés nacional y la seguridad nacional. Partiendo de ello, en los siguientes dos apartados se tratarán la política exterior de Rusia y la de Japón.

1.4 Rusia

A lo largo de su historia Rusia ha enfrentado numerosas invasiones de pueblos vecinos. Primero, los principados rusos fueron sometidos por los mongoles, liberándose hasta el siglo XVI. A partir de la conformación del Imperio Ruso, este país comenzó su expansión hacia el este, subyugando a los pueblos del Mar Negro, del Caspio, del Cáucaso, hasta llegar al Mar de Okhotsk y a la Península de Kamchatka en el Este de Asia. Hacia el oeste se hicieron de territorio sueco para construir San Petersburgo.

Con una geografía que no le otorga fronteras naturales, Rusia siempre ha otorgado prioridad a la defensa de su extenso territorio mediante un ejército

³⁷ Con datos de los apuntes de la asignatura “Política Exterior de México I”, cursada durante el semestre 2009-1 con el Mtro. Cesar Villalba Hidalgo, y Sergio Aguayo Quezada, Bruce Michael Bagley, *op. cit.*

numeroso que pueda vigilar las fronteras. Además, incrementar el territorio se presentó como la estrategia idónea para garantizar la seguridad y enfrentarse a posibles amenazas externas.

Durante la época zarista no se consideraba la posibilidad de que una amenaza a la corona pudiera surgir del interior, de ahí que el gobierno no estuviera preparado para hacer frente a los bolcheviques y los mencheviques durante la revolución de 1917.

El férreo control estatal en todos los asuntos de la vida social durante la época zarista fue heredado por el experimento socialista. El gobierno soviético utilizó como uno de sus pilares la figura de una amenaza externa a la que había que hacer frente utilizando todos los recursos disponibles, aún si eso significaba el sacrificio personal. Esto descuidó en gran medida los objetivos de la revolución proletaria y se construyó un Estado que no difería demasiado de los países capitalistas más que en la ineficiencia que para la década de 1980 mostraba su industria envejecida y poco competitiva como consecuencia del enorme presupuesto militar que continuó incrementándose desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

El interés nacional soviético no consistía en convertirse en la superpotencia como objetivo último, sino como un medio para conseguir otros beneficios, los cuales en esencia debían ser: la obtención de recursos naturales que permitieran la supervivencia de su industria; la seguridad del experimento socialista y la expansión del modelo soviético a otras partes del mundo.

No obstante, la corrupción del aparato estatal soviético hizo que se desviara la vista de dichos objetivos y se pensara en el beneficio personal inmediato. Así, cuando a finales de la década de 1980 se pretendía reformar el país, el deterioro institucional y económico no lo permitió. La aparición de Rusia como una nación independiente en 1991 trajo consigo una reevaluación de lo que este país pretende lograr y la posición que busca ocupar en un mundo en transición de lo bipolar a lo unipolar.

Ya que la toma de decisiones es clave para la puesta en práctica de las políticas estatales, a continuación se presenta una breve explicación del proceso en Rusia con el objetivo de comprender qué factores influyen durante el mismo.

1.4.1 El proceso de toma de decisiones en Rusia

A diferencia del periodo soviético en el que el proceso de toma de decisiones se desarrollaba dentro del aparato del Partido Comunista encabezado por el Primer Ministro en turno, en la Federación Rusa se estableció la división de poderes destinada a crear contrapesos entre los mismos y evitar el gobierno por decretos, de manera que se garantizara la aprobación de políticas bien estudiadas.

Así, en la Federación Rusa el poder Ejecutivo es encabezado por el Presidente, elegido mediante elecciones para un periodo de seis años. A su vez, el Presidente propone al Primer Ministro para encabezar el gobierno, y éste debe ser ratificado por la Duma de Estado.

El poder legislativo recae en la Asamblea Federal, conformada por el Consejo de la Federación (Cámara Alta) y la Duma de Estado (Cámara Baja)³⁸, y es el órgano encargado de representar los intereses de la población y de los territorios que integran la Federación. Por lo tanto, cuenta con facultades para debatir y aprobar o rechazar las iniciativas del gobierno federal.

No obstante, como sucede en países que cuentan con cierto atraso institucional y con problemas de desarrollo³⁹, la Constitución suele convertirse

³⁸ De acuerdo con el Capítulo V, artículo 95 de la Constitución de 1993, la Duma de Estado está conformada por 450 diputados elegidos mediante elecciones para periodos de cinco años, mientras que el Consejo de la Federación se conforma de 166 miembros, correspondiendo dos representantes por cada uno de los territorios de la federación, siendo uno propuesto por el legislativo local y otro por el Ejecutivo local. President of Russia website, *The Constitution of the Russian Federation* [en línea], President of Russia website, Rusia, vigente en 2011, s/p, Dirección URL: <http://eng.constitution.kremlin.ru/>, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

³⁹ Rusia adolece de serios problemas de ineficiencia y corrupción en todos los niveles institucionales. De acuerdo con Transparencia Internacional, el nivel de percepción de corrupción en Rusia del 0 (muy corrupto) al 10 (muy limpio) es de 2.4. Además, de 2007 a 2010 el 27% de la población considera que la corrupción ha aumentado, el 49% que es la misma y el 24% que ha disminuido. Transparency International, *Corruption Perception Index 2011* [en línea], Transparency International, Berlín, diciembre

en letra muerta o no se apega totalmente a la realidad política del país. A partir de la llegada al poder del Presidente Vladimir Putin en el 2000 y la consolidación de su plataforma política, el sistema político ruso se ha caracterizado por: “1) un monopolio político de facto de la toma de decisiones por el jefe del Ejecutivo y su círculo cercano [...]; 2) un taboo respecto a la competencia electoral abierta entre las elites y; 3) la subordinación jerárquica de las autoridades subnacionales por las élites gobernantes (el ‘poder vertical’)”⁴⁰.

De tal manera que si bien el Legislativo tiene facultades exclusivas en los ramos económicos y financieros, así como para aprobar y designar funcionarios públicos, es común que en la realidad simplemente se proceda a darle legalidad al trámite, recayendo así en el Presidente y su círculo cercano la toma de decisiones. Esto es posible gracias al dominio del Partido Rusia Unida en la Duma de Estado, el cual tiene una orientación pro Putin y debido a su mayoría⁴¹ “define las prioridades, elabora políticas y dicta las reglas”⁴² dentro de ésta.

Esta concentración de poder en manos del Kremlin ha permitido la continuidad y consolidación del proyecto de Putin aún después de terminar sus dos periodos presidenciales en 2008, ya que el Presidente Dmitri Medvedev es

de 2011, s/p, Dirección URL: <http://cpi.transparency.org/cpi2011/results/#CountryResults>, [consulta: 29 de diciembre de 2011], y Transparency International, *Global Corruption Barometer 2010 Report* [en línea], Transparency International, Berlín, 2010, s/p, Dirección URL: http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/gcb/2010/results, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

⁴⁰ Vladimir Gelman, “Institutional Trap in Russian Politics: Still No Way Out?” [en línea], en *PONARS Eurasia Policy Memo*, No 151, Washington, George Washington University, mayo de 2011, p. 2, Dirección URL: http://www.gwu.edu/~ieresgwu/assets/docs/ponars/pepm_151.pdf, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

⁴¹ El Partido Rusia Unida perdió 77 asientos en las elecciones del 4 de diciembre de 2011, pasando de 315 a 238 escaños, pero a pesar de ello sigue siendo la principal fuerza política de la Duma y continua manteniendo la mayoría absoluta, seguido del Partido Comunista con 98 diputaciones. RIA Novosti, “Partido Oficialista Rusia Unida recibirá 238 escaños en la Duma de Estado” [en línea], en *RIA Novosti*, sección “Rusia”, Rusia, 9 de Diciembre de 2011, Dirección URL: http://sp.rian.ru/neighbor_relations/20111209/151946240.html, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

⁴² Murad Tangiev, “Political Leadership and Transitional Democracy in the Russian Federation: Challenges and Prospect” [en línea], en *Journal of Peace Conflict & Development*, No. 11, Reino Unido, noviembre de 2007, 33p., Dirección URL: http://www.peacestudiesjournal.org.uk/dl/PCD%20ISSUE%2011%20ARTICLE_Political%20Leadership%20and%20Transitional%20Democracy%20in%20Russia_Murad%20Tangiev.pdf, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

uno de sus allegados más afines y ha sido un garante de la estabilidad de la élite en el poder. Además, se ha encargado de preparar el camino para la reelección de Putin en 2012, quien no ha salido de la escena política al ser el Primer Ministro.

Es gracias a esta posición privilegiada que la élite encabezada por Putin ha podido subordinar y/o cooptar a la oposición, primero mediante la adquisición de las televisoras privadas que abiertamente criticaban al gobierno y/o eran cercanos al grupo del ex Presidente Boris Yeltsin⁴³, hasta la amenaza a los grupos políticos opositores⁴⁴.

Ahora bien, en Rusia no existe un mecanismo de censura ni de renuncia del Presidente, pero sí lo hay para el gobierno encabezado por el Primer Ministro, siempre y cuando lo pida el Presidente o se presente una moción de censura de parte de la Duma de Estado⁴⁵. Sin embargo, en un escenario en el que la oposición está débilmente posicionada y en el que el partido oficial es mayoría en la Duma, esta facultad del legislativo pierde relevancia.

El papel de la opinión pública también resulta limitado al encontrarse dividida entre los seguidores de Putin, cuyo porcentaje promedio de aprobación en 2011 fue del 54%⁴⁶, y los que manifiestan su rechazo al dominio de Rusia Unida en la política, exigiendo reformas políticas. Si bien la Constitución considera en el capítulo I, artículo 2º, las figuras del referéndum y las

⁴³ En 2001 la paraestatal Gazprom adquirió el canal de televisión NTV, propiedad de Vladimir Gusinsky, y en 2002 el gobierno se hace del control de la cadena ORT, propiedad de Boris Berezovsky. Andrei Ryabov, "Russian Politics Under President Vladimir Putin: Current State and Prospects" [en línea], en *Working Paper Series on Russia and the Former Soviet States*, New Jersey, Princeton University, Agosto de 2003, p. 2, Dirección URL: http://www.princeton.edu/~lisd/publications/wp_russiaseseries_ryabov.pdf, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

⁴⁴ Vladimir Gel'man, "Political Opposition in Russia: a Dying Species?" [en línea], en *Post-Soviet Affairs*, V.H. Wiston & Son, Vol. 21, No. 3, Estados Unidos, V.H. Wiston & Son, 2005, pp. 233, Dirección URL: <http://old.eu.spb.ru/socio/staff/files/PSaffairs.pdf>, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

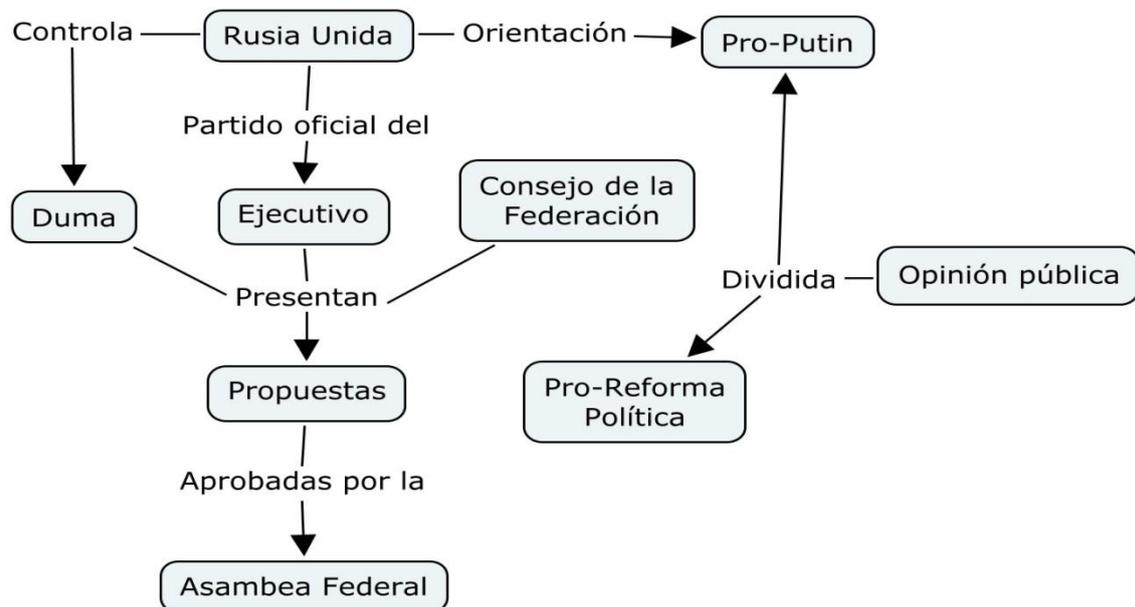
⁴⁵ Capítulo VI, artículo 117 de la Constitución de la Federación Rusa.

⁴⁶ Aunque en diciembre cayó al 42% debido a las protestas por los resultados de las elecciones parlamentarias del 4 de diciembre. EFE, "La popularidad de Putin cae hasta mínimos históricos" [en línea], en *Rusia Hoy*, sección "Noticias", España, 16 de diciembre de 2011, Dirección URL: http://rusiahoy.com/articles/2011/12/16/la_popularidad_de_putin_cae_hasta_minimos_historicos_segun_sondeos_r_14030.html, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

elecciones como la expresión directa del poder del pueblo⁴⁷, un amplio sector de la población desconfía de la limpieza de las elecciones.

Aunado a ello, se acusa al gobierno ruso de censurar la crítica y los movimientos de protesta⁴⁸. Pero incluso en este escenario de censura oficial existe un límite hasta el cual un gobierno puede hacer oídos sordos a las protestas de algunos sectores sociales, ya que como quedó demostrado a lo largo de 2011 en países como Libia, Egipto y Argelia, las protestas sociales pueden radicalizarse o cobrar suficiente fuerza como para derribar gobiernos. Por lo tanto las políticas gubernamentales, aún cuando busquen beneficiar a ciertos grupos de interés, siempre deben de mejorar en menor o mayor medida las condiciones de vida de la población (véase esquema 4).

Esquema 4. Actores del proceso de toma de decisiones en la Federación Rusa



Elaboración propia⁴⁹.

⁴⁷ President of Russia website, *The Constitution of the Russian Federation*, *op. cit.*

⁴⁸ En mayo de 2010 la policía arrestó a más de 150 manifestantes que protestaban contra la aprobación de una propuesta del gobierno ruso que, de acuerdo con los críticos, otorgaría al Servicio de Seguridad Federal facultades similares a las de la extinta KGB para detener a personas bajo el argumento de ser sospechosos de planear actividades ilícitas. Richard Galpin, “Russia FSB bill sparks opposition” [en línea], BBC News, sección “Europe”, Reino Unido, 23 de junio de 2010, Dirección URL: <http://www.bbc.co.uk/news/10384098>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

⁴⁹ Con información de Vladimir Gelman, “Institutional Trap in Russian Politics: Still No Way Out?”, *op. cit.*; Murad Tangiev, “Political Leadership and Transitional Democracy in the Russian Federation: Challenges and Prospect”, *op. cit.*; Vladimir Gel’man, “Political Opposition in Russia: a Dying Species?”,

1.4.2 El interés nacional de Rusia

Una vez comprendido el concepto de interés nacional, es posible dar paso a la definición de los intereses nacionales de Rusia, reformulados durante el gobierno de Dmitri Medvedev en 2009 y publicados en el documento oficial *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020*, donde se señala que son:

El desarrollo de la democracia y la sociedad civil y el mejoramiento de la competitividad de la economía nacional; garantizar la solidez del sistema constitucional, la integridad territorial y la soberanía de la Federación Rusa; transformar la Federación Rusa en una potencia mundial, cuya actividad esté dirigida a apoyar la estabilidad estratégica y relaciones mutuamente benéficas con los socios dentro del mundo multipolar⁵⁰.

Ahora bien, el gobierno ruso no se limita a dar una definición general de lo que concibe como el interés nacional, sino que en el documento *2000 Russian National Security Concept* especifica cuáles son éstos:

... los intereses nacionales de Rusia en la esfera internacional consisten en la defensa de su soberanía y el fortalecimiento de su posición como un gran poder y como uno de los centros de influencia de un mundo multipolar; en el desarrollo de relaciones de igualdad y equidad con todos los países y las asociaciones de integración y en particular con los miembros de la Comunidad de Estados Independientes y los socios tradicionales de Rusia; en el respeto universal de los derechos humanos y las libertades y la inadmisibilidad de estándares dobles en este aspecto⁵¹.

En las dos citas previas es evidente la pretensión de Rusia de resurgir como una potencia mundial de primer orden. Esto se enmarca dentro la misión

op. cit.; y RIA Novosti, “Partido Oficialista Rusia Unida recibirá 238 escaños en la Duma de Estado”, *op. cit.*

⁵⁰ Gobierno de la Federación Rusa, *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020* [en línea], Gobierno de la Federación Rusa, Rusia, 2009, s/p, Dirección URL: <http://www.scrf.gov.ru/documents/99.html>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

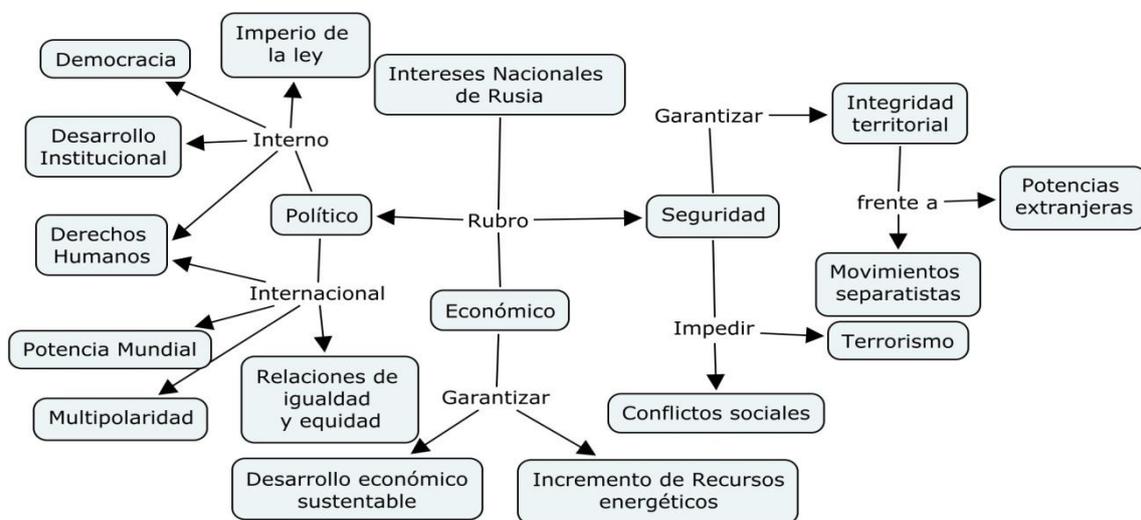
⁵¹ Permanent Representation of the Russian Federation to the Council of Europe, *2000 Russian National Security Concept* [en línea], Permanent Representation of the Russian Federation to the Council of Europe, Rusia, 2000, s/p, Dirección URL: <http://www.russiaeurope.mid.ru/russiastrat2000.html>, [consulta: 9 de octubre de 2010].

nacional, en la que el pueblo ruso no puede ser visto como uno cualquiera, sino que está destinado a ser un actor que no deba ser ignorado en la toma de decisiones. Pero para lograrlo, la Federación Rusa tiene que encargarse de conquistar sus intereses en el ámbito doméstico, los cuales:

... consisten en la estabilidad del sistema constitucional y la autoridad del Estado y sus instituciones; en asegurar la paz civil y el acuerdo nacional, la integridad territorial, la unidad del ámbito jurídico, la ley y el orden; en completar el proceso de establecer una sociedad democrática; y en remover factores que causan y alimentan conflictos sociales, intercomunales y religiosos, extremismo político, separatismo nacional y religioso, y terrorismo⁵².

El incluir la cuestión de la integridad territorial dentro de los intereses nacionales puede, en referencia al tema de estudio, interpretarse como una advertencia a Japón respecto a que la disputa territorial no tendrá solución mediante una devolución de las Kuriles del sur ya que ello podría interpretarse como un atentado contra del interés nacional por el propio gobierno ruso. Evidentemente la inclusión de este elemento en la definición anterior está motivado en mayor medida por los movimientos separatistas que han surgido desde la década de 1990, Chechenia principalmente (véase esquema 5).

Esquema 5. Intereses nacionales de Rusia



Elaboración propia con datos de los documentos oficiales *2000 Russian National Security Concept* y *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020*

⁵² *Idem.*

1.4.3 La seguridad nacional de Rusia

En el año 2000 el gobierno de Vladimir Putin elaboró la redefinición del concepto de Seguridad Nacional para la Federación Rusa, empero en el 2009 se actualizó el concepto y se definieron los instrumentos para garantizarla en el documento *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020*, donde señala que la seguridad nacional contempla:

[...] la protección del individuo, la sociedad y el Estado de las amenazas internas y externas, que garantice los derechos y las libertades constitucionales, una calidad de vida apropiada para los ciudadanos, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo sostenible de la Federación Rusa, la defensa y la seguridad del Estado⁵³.

El mismo documento señala también que todo aquello que pueda perjudicar directa o indirectamente los intereses señalados en la definición anterior son amenazas a la seguridad nacional rusa⁵⁴.

Ahora bien, tras revisar el concepto de seguridad nacional ruso, se puede apreciar claramente que Moscú maneja un concepto híbrido, donde el desarrollo económico juega un papel fundamental en la seguridad y en el interés nacional. Empero, cabe resaltar que la percepción de Rusia respecto al medio internacional es de un ambiente hostil hacia ella, y esa preocupación, plasmada en el documento *2000 Russian National Security Concept*, señala que las principales amenazas se relacionan con asuntos militares:

- El deseo de algunos Estados y asociaciones internacionales de disminuir el papel de los mecanismos existentes para garantizar la seguridad internacional, principalmente las Naciones Unidas y la OSCE [Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa]⁵⁵;
- El debilitamiento de la influencia política, económica y militar de Rusia en el mundo;

⁵³ Sección I, punto 6. Gobierno de la Federación Rusa, *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020*, op. cit..

⁵⁴ *Idem*.

⁵⁵ La intervención de la OTAN en Afganistán y del ejército estadounidense en Irak en 2001 y 2003 pasando por alto a la ONU en el caso de este último da razón de ser la desconfianza por parte de Moscú.

- El fortalecimiento de bloques y alianzas político-militar, principalmente la expansión de la OTAN hacia el Este;
- El posible surgimiento de bases militares extranjeras y una mayor presencia militar en la proximidad inmediata de las fronteras de Rusia;
- Proliferación de las armas de destrucción masiva y sus vehículos;
- El debilitamiento del proceso de integración de la Comunidad de Estados Independientes; temor
- El estallido y la escalada de conflictos cercanos a las fronteras de la Federación Rusa y en las fronteras externas de la CEI;
- Reclamaciones territoriales a Rusia⁵⁶.

A pesar de los 11 años de distancia desde la publicación de esta lista, el tercer punto es uno de los más relevantes y actuales, ya que las pretensiones de Ucrania y Georgia por ingresar a la alianza atlántica y el proyecto estadounidense desde 2008 para desplegar un escudo antimisiles en Polonia, República Checa (abandonó el proyecto en 2011) y posteriormente en Rumania justifican la suspicacia rusa, ya que Estados Unidos no ha accedido a garantizar mediante un acuerdo legal que el escudo no estará dirigido a Moscú⁵⁷.

En la revisión de la estrategia en 2009 se aterrizan nuevas preocupaciones para el Kremlin, destacando la posible inestabilidad del mercado energético como consecuencia de los conflictos en Irak y Afganistán, así como la necesidad de incrementar el control sobre nuevos recursos energéticos. También destaca la proliferación de armamento convencional entre movimientos extremistas y nuclear en países políticamente inestables (Corea del Norte)⁵⁸.

⁵⁶ Permanent Representation of the Russian Federation to the Council of Europe, *2000 Russian National Security Concept*, *op. cit.*

⁵⁷ Europa Press, “EEUU y Polonia desplegarán elementos del escudo antimisiles en el país europeo” [en línea], en *Europa Press*, sección “Internacional”, España, 16 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-polonia-desplegaran-elementos-escudo-antimisiles-pais-europeo-20110916100039.html>, [consulta: 2 de enero de 2012].

⁵⁸ Sección I, puntos 11 y 12. Gobierno de la Federación Rusa, *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020*, *op. cit.*

Sin duda alguna, los elementos presentados se encuentran enmarcados en los temores del concepto clásico de seguridad nacional frente a los intereses de otras potencias. Así, las amenazas externas tienen que estar necesariamente materializadas en un enemigo identificable, en este caso la OTAN, potencias extranjeras, grupos terroristas y extremistas.

Aunque pueda parecer un tanto esquizofrénico, hay que entender que el discurso sobre la seguridad nacional sirve como un elemento aglutinador de los esfuerzos y sentir de la población respecto a un proyecto nacional. Por lo tanto, no es descabellado que el gobierno ruso señale que:

Las amenazas a la seguridad nacional de la Federación Rusa en la esfera internacional pueden ser vistas como intentos de otros Estados para oponerse al fortalecimiento de Rusia como uno de los centros de influencia de un mundo multipolar, para obstaculizar el ejercicio de sus intereses nacionales y para debilitar su posición en Europa, el Medio Oriente⁵⁹, Transcaucasia, Asia Central y la región de Asia-Pacífico⁶⁰.

Para enfrentar dichas amenazas, el gobierno ruso se pronuncia por resolver los conflictos con estricto apego a la Ley Internacional y a la negociación. Aunado a ello se vale de una de sus principales herramientas, que desde la época soviética le ha funcionado: la disuasión, la cual consiste en dejar claro a cualquier actor que considere atacar los intereses rusos, que este país no titubeará en el “uso de todas las fuerzas y recursos disponibles, incluyendo los nucleares, en el caso de necesitarlo para rechazar una agresión armada, si todas las otras medidas para resolver la situación de crisis han sido agotadas y han probado ser inefectivas”⁶¹.

Por último, un aspecto que es necesario señalar es que si bien la perspectiva que tiene el gobierno ruso de las amenazas provenientes del

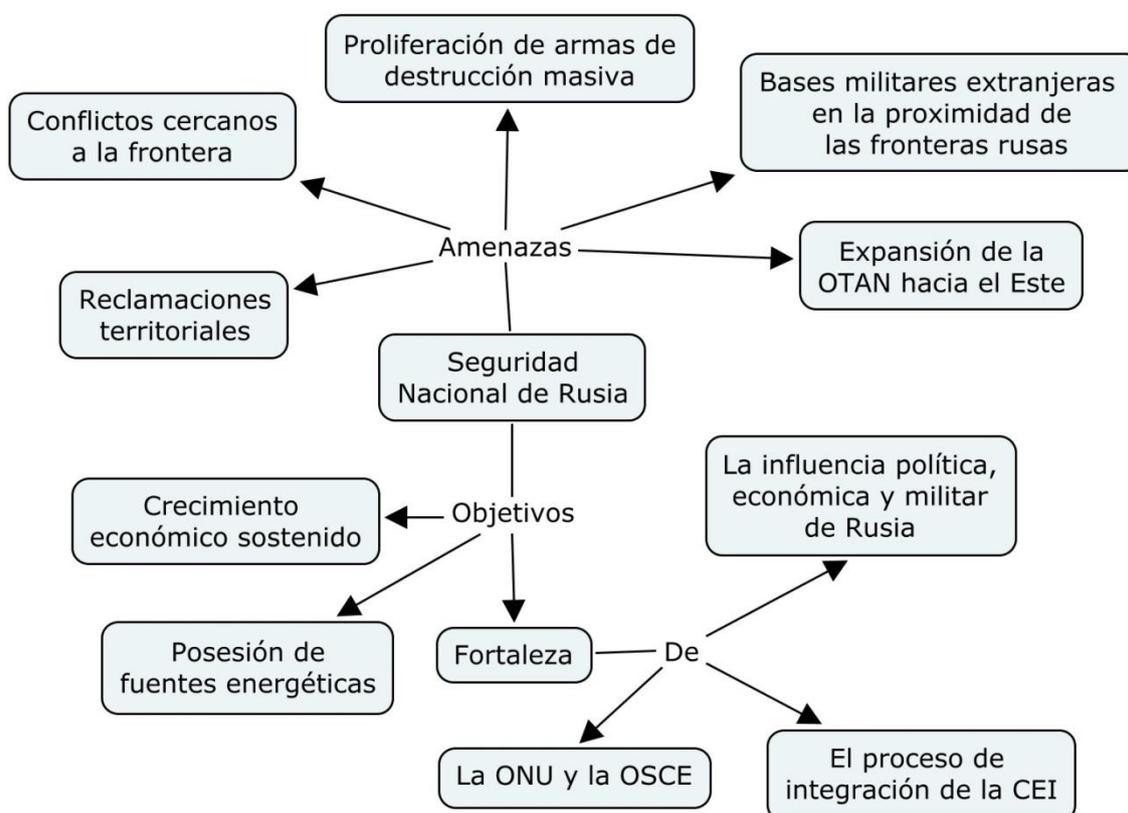
⁵⁹ Puesto que el término Medio Oriente responde a una visión eurocentrista del mundo, en este trabajo se utilizará el término Asia Occidental para referirse a la zona que comprende a Israel, Líbano, Siria, Jordania, Cisjordania, Franja de Gaza, Irak, Irán, Turquía, la península Arábiga y el sur del Cáucaso. Sólo se respetará el término Medio Oriente para las citas textuales de textos traducidos del inglés.

⁶⁰ Permanent Representation of the Russian Federation to the Council of Europe, *2000 Russian National Security Concept*, *op. cit.*

⁶¹ *Idem.*

exterior se adaptan a una concepción clásica de la seguridad nacional en la que el ejército juega el papel fundamental, las amenazas internas responden a la concepción ampliada. Por lo tanto, es un reconocimiento del gobierno ruso que las amenazas inmediatas a su desarrollo económico y el de sus ciudadanos se encuentran en el ámbito nacional, donde existen problemas de corrupción, crimen organizado, Repúblicas insubordinadas, entre otros tantos, y que los medios para enfrentarlos van desde la fuerza pública hasta las políticas públicas⁶² (véase el Esquema 6 a manera de síntesis).

Esquema 6. Amenazas a la seguridad nacional de la Federación Rusa



Elaboración propia con datos de los documentos oficiales *2000 Russian National Security Concept* y *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020*

1.5 Japón

Las condiciones geográficas de Japón han jugado a su favor para evitar amenazas externas. Este país tiene una larga historia de aislamiento del

⁶² Puesto que el análisis de las amenazas internas a la seguridad nacional rusa quedan fuera de los objetivos de este estudio, para mayor información revisar el documento citado previamente: *2000 Russian National Security Concept*, disponible en la siguiente URL: <http://www.russiaeurope.mid.ru/russiastrat2000.html>.

mundo, lo cual no quiere decir que siempre ha estado en paz. La primera amenaza provino de los mongoles, quienes fracasaron en sus intentos por invadir el archipiélago en el siglo XIII debido a las dificultades para enfrentar la resistencia en las costas y a fenómenos naturales que mermaron a las tropas mongolas.

Contribuyendo al aislamiento, tras varios años de guerra entre los señores de la guerra de las distintas regiones de Japón, la victoria de los Tokugawa y la instauración del *Shogunato* (gobierno militar⁶³), a partir de 1639 el gobierno decreta la prohibición de comerciar y relacionarse con extranjeros, a excepción de los chinos y los holandeses, que recibieron permiso para acceder al puerto de Nagasaki al no condicionar el comercio a la introducción de su religión entre el pueblo japonés.

Durante el periodo conocido como *Sakoku* (o de aislamiento⁶⁴) en Japón se consideraba como una amenaza todo lo que intentara modificar el estilo de vida japonés y representara una amenaza al gobierno. De tal forma, el cristianismo introducido por los portugueses y los novohispanos a partir de 1549 se convirtió en el principal enemigo del *Shogunato*, ya que no sólo alteraba la estructura social, sino que era aprovechado por los *Daimyos* (señores feudales) opuestos al gobierno como una herramienta política. Tal era la situación que en 1616 Hidetada Tokugawa prohíbe el cristianismo, y tres años más tarde comienza la persecución de los cristianos⁶⁵.

El gobierno de Tokugawa tenía como principal interés consolidar el control político y militar del país. Es así que durante los 215 años que duró el periodo *Sakoku* Japón se convirtió en una nación atrasada que no siguió el ritmo de desarrollo tecnológico de occidente.

⁶³ Durante el periodo del Shogunato el Emperador siguió existiendo como una figura política, pero no tenía facultades para gobernar, ya que estas le correspondían al Shogun.

⁶⁴ Este periodo abarcó de 1639 hasta 1854.

⁶⁵ Cfr, Laura Pérez Rosales, Arjen van der Sluis, *Memorias e historias compartidas. Intercambios culturales, relaciones comerciales y diplomáticas entre México y los Países Bajos, siglos XVI-XX*, México, Universidad Iberoamericana, 2009, pp. 143-144.

Con la reapertura forzada en 1854 por el Comandante estadounidense Matthew C. Perry y la posterior firma de tratados comerciales con Estados Unidos y otras potencias, Japón percibió por primera vez las amenazas provenientes del exterior. Estos sucesos generaron la necesidad de un cambio político en el país, dando lugar a la Guerra Boshin, cuyo resultado fue la derrota del *Shogunato* en 1867 a manos de las fuerzas del Emperador.

Un año después da inicio la *Renovación Meiji*, cuyo principal objetivo era modernizar al país impulsando la industrialización y consiguiendo mercados extranjeros donde colocar sus productos y de donde obtener materias primas. La estrategia japonesa consistía en convertirse en una potencia económica y militar que le permitiera hacer frente a las amenazas extranjeras y evitar terminar en una condición desventajosa como la de China frente a las potencias europeas y Estados Unidos.

Es durante este mismo periodo que tiene lugar el inicio del expansionismo japonés en Asia, enfrentándose primero a China en 1894-1895, a quien vence y arrebató Taiwán, y después a Rusia en 1904-1905, de quien obtiene el sur de la isla de Sakhalin. La Primera Guerra Mundial y el periodo entre guerras servirán a Japón para consolidarse como potencia militar y con una notoria política expansionista, ocupar Corea y Manchuria, así como aliarse con los países del Eje (Alemania e Italia) con la intención de dominar el sureste de Asia.

El desenlace de la Segunda Guerra Mundial marcó el fracaso del intento japonés de desarrollarse a costa de otros a partir de un modelo colonial. La reestructuración institucional y económica de la posguerra modificó completamente las estrategias para lograr el cumplimiento del interés nacional, que para este momento era garantizar la integridad territorial de Japón al firmar la paz con los aliados y reconstruir el país, así como la seguridad nacional.

Ya que la toma de decisiones es clave para la puesta en práctica de las políticas estatales, a continuación se presenta una breve explicación del

proceso en Rusia con el objetivo de comprender qué factores influyen durante el mismo.

1.5.1 El proceso de toma de decisiones en Japón

En Japón la formación del gobierno depende de la posición de un partido en la Dieta (parlamento japonés) o, en caso de no existir un partido con amplia mayoría, de la formación de alianzas. El líder del partido mayoritario, o en su defecto el seleccionado por la alianza, se convierte en Primer Ministro.

En la estructura gubernamental japonesa se da prioridad a la toma de decisiones consensuada⁶⁶, en la que los responsables del proceso deben acordar el mejor curso de acción a la hora de elegir políticas. Cabe señalar que durante los gobiernos del Partido Liberal Democrático de Japón⁶⁷ este proceso tenía lugar dentro de la estructura del mismo, es decir, en los comités especializados y en el Consejo de Investigación para Asuntos Políticos (*Seichokai*), y una vez aprobado por éstos se presentaban a la Dieta como iniciativa, siendo aprobada por los legisladores del partido⁶⁸. Era en estas instancias en las que políticos especialistas o con gran experiencia (*zoku giin*) influían en pro de los intereses de sus representados (principalmente las corporaciones)⁶⁹.

Por otro lado, los burócratas, quienes elaboran las propuestas, tienen posibilidad de intervenir en el proceso de toma de decisiones al ser ellos quienes manejan la mayor cantidad de información. Así, al manipular o limitar

⁶⁶ También conocido como sistema *Ringi* en el mundo de los negocios japoneses. En este método todos los involucrados en la toma de decisiones participan con sus opiniones y propuestas para obtener un mejor resultado. Japan External Trade Organization (JETRO), “Communicating with Japanese in Business” [en línea], *JETRO*, Tokio, 1999, p. 10, Dirección URL: <http://www.jetro.go.jp/mexico/mercadeo/communicationwith.pdf>, [consulta: 27 de diciembre de 2011].

⁶⁷ Gobernante desde 1955 hasta 2009, a excepción del periodo 1993-1994 en que gobernó el Nuevo Partido de Japón.

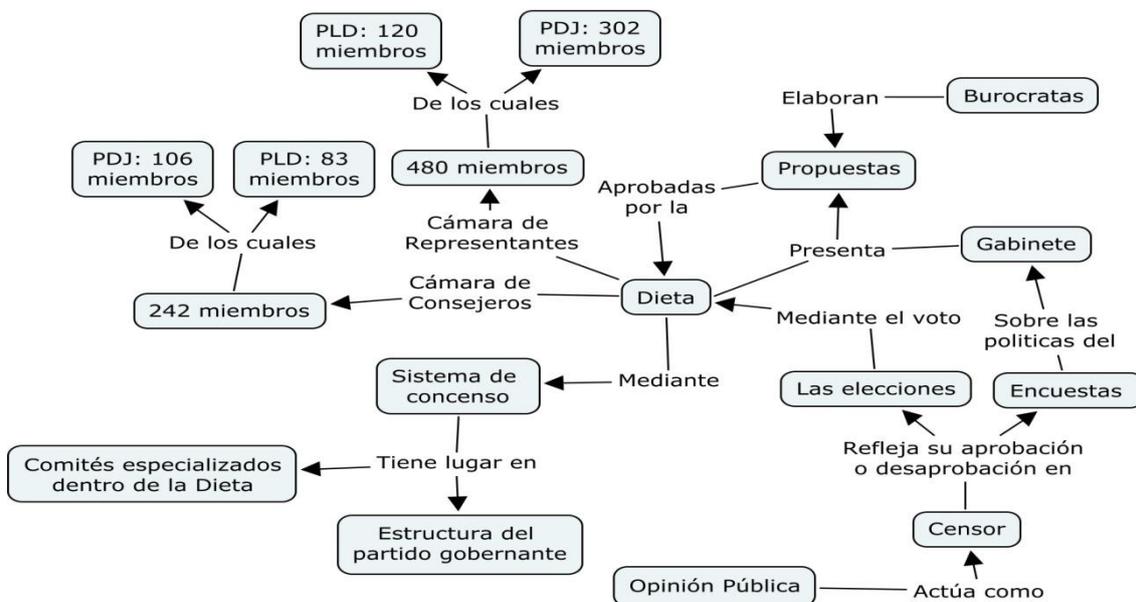
⁶⁸ *Cfr.* Verena Blechinger-Talcott, “Learning to Lead: Incentives and Disincentives for Leadership in Japanese Politics” [en línea], en *Asian Program Special Report*, No. 117, Washington, Woodrow Wilson International Center for Scholars, enero de 2004, p. 22, Dirección URL: <http://faculty.washington.edu/pekkanen/Pekkanen%20WWC%20report.pdf>, [consulta: 27 de diciembre de 2011].

⁶⁹ *Idem.*

la información que se les presenta a los políticos, los burócratas pueden influir en el resultado final⁷⁰.

En 2009 el Partido Democrático de Japón llegó con un programa político que, de acuerdo a la Sección VIII, punto 2⁷¹, pretende generar un verdadero debate dentro de la Dieta, respetando el rol que la Constitución de 1946 le otorga como el máximo órgano de poder del Estado⁷², y excluir a los burócratas de la toma de decisiones, ya que como se señala en el Capítulo III, artículo 15 de la Carta Magna: “Las autoridades públicas están al servicio de toda la comunidad y no de un grupo determinado”⁷³.

Esquema 7. Actores del proceso de toma de decisiones en Japón



Elaboración propia⁷⁴.

⁷⁰ Los motivos para intervenir en el proceso de toma de decisiones pueden ser desde la promoción de los intereses del servicio civil y de los objetivos particulares de los distintos Ministerios, hasta oponerse a políticas que puedan afectar dichos intereses. Cfr. Gerald L. Curtis, “Politicians and Bureaucrats: What’s Wrong and What’s to Be Done”, en Gerald L. Curtis, *Policymaking in Japan: Defining the Role of the Politicians*, Tokio, Japan Center for International Exchange, 2002, pp. 7 y 14.

⁷¹ Democratic Party of Japan, *Basic Policies for Government (Policy Magna Carta)* [en línea], Democratic Party of Japan, Japón, diciembre de 2006, s/p, Dirección URL: <http://www.dpj.or.jp/english/policy/basic2006.html#anchor82>, [consulta: 27 de diciembre de 2011].

⁷² Capítulo IV, artículo 41. The House of Representatives, *The Constitution of Japan* [en línea], The House of Representatives, Japón, vigente en 2011, s/p, Dirección URL: http://www.shugiin.go.jp/index.nsf/html/index_e_laws.htm, [consulta: 28 de diciembre de 2011].

⁷³ The House of Representatives, *The Constitution of Japan*, op. cit.

⁷⁴ Con información de The House of Representatives, *Strength of Political Groups in the House of Representatives* [en línea], The House of Representatives, Japón, 2011, s/p, Dirección URL: http://www.shugiin.go.jp/index.nsf/html/index_e_strength.htm, [consulta 28 de diciembre de 2011]; de The House of Councillors, *Strength of Political Groups in the House of Councillors* [en Línea], The

En cuanto al papel de la población, ésta no tiene participación en el proceso, ya que su voluntad es representada por la Dieta de acuerdo con la Constitución. No obstante, las encuestas sirven como un censor que mide la aprobación o el rechazo de la población hacia las políticas gubernamentales. Esto se refleja en el apoyo que recibe el gabinete de parte de los miembros de la Dieta para aprobar los proyectos presentados, viéndose obligado a renunciar cuando pierden la confianza del electorado. Así, durante las elecciones parlamentarias el voto sirve para refrendar el apoyo al gabinete o para castigarlo con la elección de uno nuevo (véase Esquema 7).

1.5.2 El interés nacional de Japón

A partir del milagro japonés⁷⁵ en la década de 1960, para este país el interés nacional recae en dos elementos básicos: la economía y la seguridad. En el primero de ellos se encuentra el aseguramiento de los mercados receptores de los productos y la inversión japonesa. Desde la crisis de 1997, este país ha venido incrementando su deuda pública y su crecimiento se ha visto reducido drásticamente, a tal grado que su economía ha estado estancada por más de una década. Así, la recuperación del crecimiento económico se convierte en uno de los principales objetivos de las políticas públicas.

Ahora bien, un elemento indispensable para la recuperación económica es la seguridad, entendida en el concepto amplio de la misma. Así, para Japón es indispensable el hacer frente a los problemas de abastecimiento de alimentos (la autosuficiencia en este rubro es de sólo el 40%⁷⁶) y el aprovisionamiento de los recursos energéticos (Japón depende en un 96% de energía externa, incluido el combustible nuclear, y de su consumo total de energía el 47%

House of Councillors, Japón, 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.sangiin.go.jp/eng/member/strength/index.htm>, [consulta: 28 de diciembre de 2011]; de Verena Blechinger-Talcott, *op. cit.*; y de Gerald L. Curtis, *op. cit.*

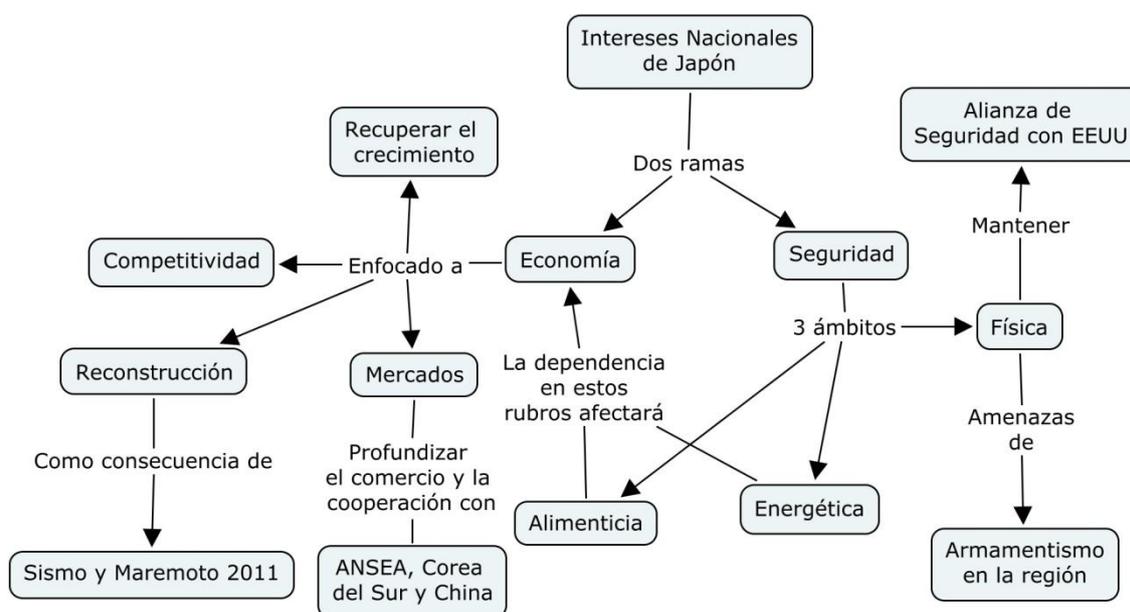
⁷⁵ Entre 1960 y mediados de 1980 la economía japonesa experimentó un rápido crecimiento, colocando al país como la segunda economía a nivel mundial, tan sólo detrás de Estados Unidos.

⁷⁶ Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan, *FY2009 Annual Report on Food, Agriculture and Rural Areas in Japan* [en línea], Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan, Japón, 2009, p. 19, Dirección URL: http://www.maff.go.jp/e/annual_report/2009/index.html, [consulta: 18 de mayo de 2011],

corresponde al petróleo⁷⁷) mediante el aseguramiento de las rutas de abastecimiento y la captación de los abastecedores⁷⁸.

Ya que los peligros que debe considerar en el aspecto energético son: 1) las condiciones políticas en Asia Occidental; 2) el terrorismo, los desastres naturales y los accidentes (por malos manejos); 3) la reducción en inversiones de las naciones proveedoras; 4) las tendencias de las naciones demandantes (China, India, etc.) y; 5) otros asuntos correspondientes a la industria energética⁷⁹, resulta de vital interés para Japón el “prevenir que adversarios o potenciales adversarios controlen o tomen acciones hostiles contra Japón en las rutas marítimas”⁸⁰.

Esquema 8. Intereses nacionales de Japón



Elaboración propia⁸¹.

⁷⁷ Agency for Natural Resources and Energy, *Energy in Japan 2010* [en línea], Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan, Japón, 2010, pp. 3, 11, Dirección URL: <http://www.enecho.meti.go.jp/topics/energy-in-japan/english2010.pdf>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

⁷⁸ Japan Ministry of Defense, *Japan's National Interest*, Japan Ministry of Defense, Japón, 2006, p.2, Dirección URL: <http://www.mod.go.jp/j/publication/ronbun/18/02-02.pdf>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

⁷⁹ Energy Security Study Group, *Interim Report* [en línea], Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan, Japón, junio de 2006, p.2, Dirección URL: <http://www.enecho.meti.go.jp/english/report/060908c-1.pdf>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

⁸⁰ Japan Ministry of Defense, *Japan's National Interest*, op. cit., p. 3.

⁸¹ Con información de Japan Ministry of Defense, *Japan's National Interest*, op. cit.; y Katsuya Okada, “Toward Realization of Enlightened National Interest – Living Harmoniously with Asia and the World” [en línea], *Democratic Party of Japan, Tokio, 2005*, 33p., Dirección URL: <http://www.dpj.or.jp/english/vision/document.pdf>, [consulta: 2 de enero de 2012].

El temor a accidentes por desastres naturales y malos manejos se hizo realidad tras el terremoto y maremoto de marzo de 2011⁸². Dicho acontecimiento ha traído graves consecuencias a Japón que habrán de hacerlo reevaluar muchas de sus expectativas energéticas. Primeramente, la energía nuclear se presenta como una apuesta arriesgada, por lo que difícilmente el gobierno japonés podrá incrementar su uso en los años inmediatos y, por consiguiente, reducir el consumo de combustibles fósiles, dificultando así la tarea del abastecimiento energético. En segundo lugar, la afectación a las industrias automotriz y agrícola en la zona norte del país dificultará la recuperación económica y profundizará la dependencia alimenticia del exterior (véase Esquema 8).

Los problemas mencionados reducen la capacidad de acción del gobierno japonés, por lo que el camino que su política exterior debe tomar es la de apostar más decididamente a la cooperación internacional, un tema en el que Japón ha sido uno de los más altos representantes. Por supuesto, la cooperación con Estados Unidos en los ámbitos económicos, políticos y militares sigue siendo una prioridad, pero el país asiático debe estrechar lazos con sus vecinos para incrementar los flujos económicos y la cooperación económica, política y de seguridad a partir de foros como la Cumbre del Este de Asia⁸³.

1.5.3 Seguridad nacional en Japón

Oficialmente Japón no utiliza el término seguridad nacional, sino política de defensa nacional. Esto se debe a que Japón no sufre de problemas tan acentuados como Rusia en materia de terrorismo, separatismo, entre otras. El

⁸² El 11 de marzo de 2011 se produjo un sismo de 8.9 grados en la escala de Richter cerca de las costas de Japón, generando un maremoto que azotó las prefecturas de Miyagi y Fukushima en la costa este del país, afectando a ciudades y las plantas nucleares de Fukushima, las cuales datan de 1978, generando una crisis ambiental y de seguridad debido a la inestabilidad de sus reactores nucleares y la incapacidad de la empresa TEPCO para apagarlos. BBC Mundo, "Terremoto y Tsunami en Japón" [en línea], en *BBC Mundo*, 11 de marzo de 2011, Dirección URL: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/03/110311_tsunami_pacifico_japon.shtml, [consulta: 13 de diciembre de 2011].

⁸³ En este foro se discuten asuntos políticos, económicos y estratégicos de interés común en la región y participan Japón, China, Corea del Sur, India, Australia y Nueva Zelanda. The ASEAN Secretariat, *East Asia Summit Research Initiative* [en línea], ASEAN, Jakarta, noviembre de 2008, s/p, Dirección URL: <http://www.asean.org/aadcp/repsf/index.html>, [consulta: 2 de enero de 2012].

crimen organizado y la corrupción, si bien es cierto que existen, son controlables. A pesar de ello, Japón tiene retos de seguridad a los que hacer frente, e independientemente de la denominación oficial, dichos desafíos constituyen el campo de acción de la seguridad nacional.

Las amenazas para la seguridad del Japón provienen del exterior, y no solamente las amenazas militares que representan Corea del Norte y China, sino también a la dependencia del archipiélago respecto a los recursos energéticos, mineros y alimenticios por mencionar algunos, del exterior. De tal manera, la estabilidad y las buenas relaciones con los proveedores de dichos recursos es un objetivo claro de seguridad nacional para el Japón⁸⁴.

Al respecto de esto último, en el Libro Blanco de 2010 el Ministerio de Defensa japonés señala la postura oficial respecto a la seguridad del país:

La paz y la seguridad son vitales para garantizar que la gente pueda vivir sin temor y para que Japón continúe desarrollándose y prosperando [...] De hecho, éstas sólo pueden ser aseguradas por la aplicación integral de varias medidas en consideración de la situación actual de la creciente interdependencia de la comunidad internacional, incluyendo para Japón sus propias capacidades de defensa, esfuerzos diplomáticos y cooperación entre naciones aliadas y la comunidad internacional⁸⁵.

Cabe señalar que Japón da prioridad a las medidas pacíficas para la solución de conflictos con otros actores y para estrechar los lazos que permitan mejores oportunidades de desarrollo para Japón y sus socios. Esto responde a la tradición pacifista que tiene este país desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y a que es conciente que por sus antecedentes bélicos, la diplomacia y la cooperación internacional bilateral y multilateral son las únicas herramientas que le permitirán lograr sus objetivos nacionales.

⁸⁴ Cfr. Japan Ministry of Defense, “The Basics of Japan’s Defense Policy and Build-up of Defense Capability”, en *Defense of Japan 2010 (Annual White Paper)* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, 2010, Chapter 1, Section 1, p.1, Dirección URL:

http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2010/Part2_Capter1.pdf, [consulta: 9 de octubre de 2010].

⁸⁵ *Idem*.

Para garantizar la integridad territorial y defender el proyecto nacional, Japón reconoce la necesidad de desarrollar capacidades que le permitan hacer frente a las amenazas extranjeras. Este país está conciente de que:

En las regiones circundantes de Japón el final de la Guerra Fría trajo consigo la reducción del nivel de fuerzas militares y una modificación en la postura militar de Rusia en el Lejano Oriente. Al mismo tiempo, aún existe una capacidad militar de gran escala incluyendo arsenales nucleares y muchos países de la región están expandiendo y modernizando sus capacidades militares aún a costa de su desarrollo económico⁸⁶.

Por lo tanto, en un entorno en el que el país se encuentra rodeado de cuatro grandes fuerzas militares (China, Corea del Norte, Corea del Sur y Rusia), de las cuales tres (China, Corea del Norte y Rusia) son vistos con una prudente desconfianza por parte del gobierno japonés, el Ministerio de Defensa señala que:

Las capacidades de defensa son la última garantía de seguridad para Japón, expresando la voluntad y capacidad de Japón para defenderse de invasiones extranjeras. En este sentido, la función de las capacidades de defensa no puede ser sustituida por ningún otro método [...] Por otra parte, en el entorno de seguridad de hoy es necesario ir más allá de las preparaciones para invasión en estricto sentido y desarrollar las capacidades de defensa que puedan responder efectivamente a las nuevas amenazas y las diversas circunstancias, incluyendo la transferencia y la proliferación de armas de destrucción masiva (ADM) y misiles balísticos, así como el terrorismo internacional⁸⁷.

En razón de lo anterior, el gobierno japonés ha fortalecido las capacidades militares de las Fuerzas de Autodefensa (SDF por sus siglas en inglés) sobre la base de que su capacidad militar es meramente con fines defensivos⁸⁸. Así,

⁸⁶ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *National Defense Program Outline in and afer FY 1996. II. International Situation*, Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1996, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/policy/security/defense96/situation.html>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

⁸⁷ Cfr. Japan Ministry of Defense, "The Basics of Japan's Defense Policy ...", *op. cit.*, p. 1.

⁸⁸ Para conocer el estado de las fuerzas militares japonesas consultar: Japan Ministry of Defense, *National Defense Program Guidelines for FY 2011 and beyond* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, 2010, p. 20, Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/guidelinesFY2011.pdf, [consulta: 25 de mayo de 2011], y para datos del programa de reestructuración de defensa: Japan Ministry of Defense,

dando un giro a la interpretación del artículo 9 de la Constitución que le prohíbe tener un ejército y el derecho a la guerra, en pro de la autodefensa el gobierno japonés podría hacerse de todos los medios militares necesarios con tal de garantizar la seguridad nacional, siempre y cuando respete los principios de la defensa nacional⁸⁹.

No obstante, las condiciones económicas del país y las constantes presiones estadounidenses para que Japón se responsabilice más de su seguridad, han llevado a la reevaluación de los principios básicos de defensa hacia una “fuerza de defensa dinámica”. Ésta tiene como principal objetivo el reestructurar las SDF de tal manera que los recursos económicos se utilicen de manera eficiente y se tengan capacidades de disuasión y de reacción efectivas ante las amenazas del Siglo XXI (tales como terrorismo, piratería, guerrillas, ciber ataques, amenazas biológicas y desastres naturales, por mencionar algunos)⁹⁰ (véase Esquema 9).

Finalmente, cabe señalar que para mejorar el ambiente de seguridad internacional que reduzca las amenazas en su entorno, el Ministerio de Defensa contempla tres niveles de esfuerzos: 1) esfuerzos japoneses, centrados en el fortalecimiento de sus capacidades de defensa; 2) cooperación con aliados, principalmente con los Estados Unidos, y; 3) cooperación con la comunidad internacional, donde los objetivos son la estabilidad de regiones conflictivas, la creación de marcos regionales de seguridad y la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU⁹¹.

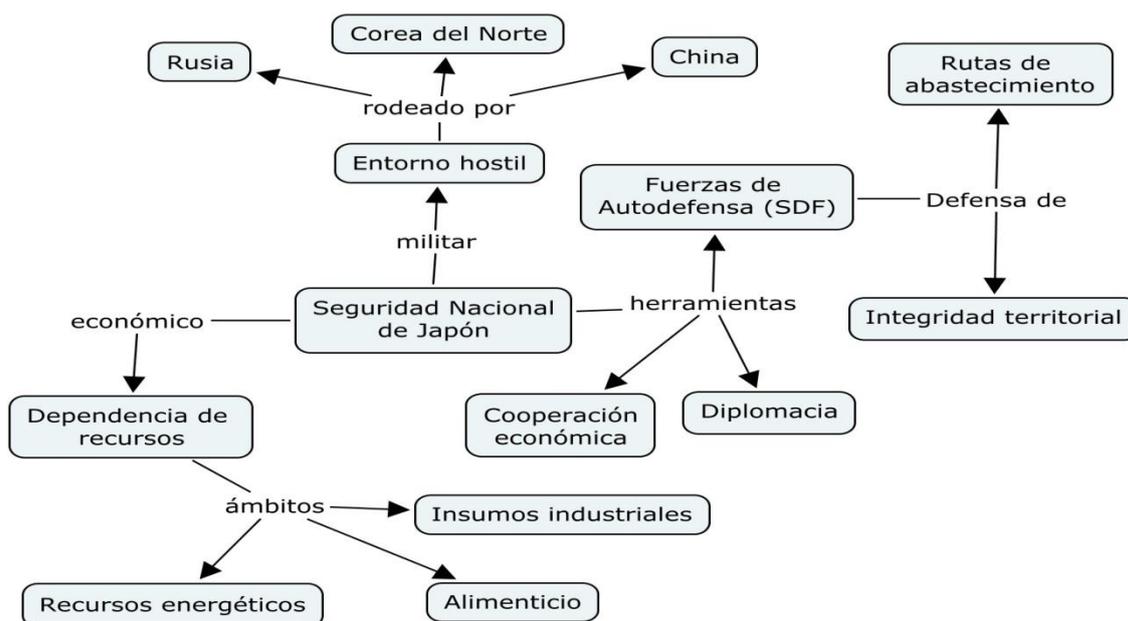
Defense Programs and Budget of Japan [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, 2011, Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_budget/pdf/230401.pdf, [consulta: 25 de mayo de 2011].

⁸⁹ Para profundizar al respecto de las limitantes del artículo 9 y los principios básicos de la Defensa Nacional, revisar la sección 2 y 3 del documento previamente citado: “The Basics of Japan’s Defense Policy and Build-up of Defense Capability”, en la siguiente dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2010/Part2_Capter1.pdf, así como el documento: Japan Ministry of Defense, “Constitution of Japan and Right of Self-Defense” [en línea], en *Fundamental Concepts of National Defense*, Japan Ministry of Defense, Japón, s/f, s/p, Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/dp01.html.

⁹⁰ Japan Ministry of Defense, *National Defense Program Guidelines for FY 2011 and beyond*, op. cit., p. 7.

⁹¹ Japan Ministry of Defense, *Overview of Japan’s Defense Policy* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, s/f, pp. 9-11, Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/english.pdf, [consulta: 10 de octubre de 2010].

Esquema 9. Aspectos de la seguridad nacional de Japón



Elaboración propia⁹².

Tanto Rusia como Japón tienen su visión propia del lugar que pretenden ocupar en el mundo. Las estrategias que ambos países toman para relacionarse con sus vecinos proceden también de una evaluación de la situación geopolítica regional. A través de la geopolítica los países buscan entender su alrededor y las mejores formas de actuar, por lo que en el siguiente apartado se tratarán la Geopolítica y la Geopolítica crítica.

1.6 Geopolítica y Geografía

La relación entre el hombre y la naturaleza ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad. La ocupación de espacios geográficos por las diversas sociedades ha respondido a la necesidad de beneficiarse de los mismos para su supervivencia y progreso. Pero así como el hombre ha impactado en el medio que lo rodea, éste también ha contribuido a la formación de las identidades y los intereses de los diversos pueblos que habitan este mundo.

⁹² Con información de Ministry of Foreign Affairs of Japan, *National Defense Program Outline in and after FY 1996. II. International Situation*, op. cit.; Japan Ministry of Defense, *Defense of Japan 2010 (Annual White Paper)*, op. cit. y; Japan Ministry of Defense, *Japan's National Interest*, op. cit.

La geografía es el eje central en torno al cual gira la geopolítica. Pero la geografía entendida no como algo determinado e inalterable, es decir, la geografía no son solamente los ríos, las montañas, los desiertos o cualquier tipo de accidente geográfico. Como señala Gearóid Ó Tuathail:

Aunque comúnmente olvidado hoy en día, “geografía” no es naturaleza. Más bien la geografía es una inescapable *geo-graficación* social y política, un “escrito-terrestre”. Es un escrito político y cultural de significados sobre el mundo. De forma similar, la geopolítica es un escrito de los significados geográficos y la política de los Estados⁹³.

La geografía ha sido utilizada como un medio para dominar, organizar sociedades y desarrollar culturas. La creación de mapas y la delimitación de fronteras políticas son la señal para que otras entidades políticas sepan cual es el dominio territorial del Estado.

En los espacios geográficos delimitados políticamente se crea y moldea la imagen que las sociedades en ellas demarcadas tienen de sí mismas y del mundo que las rodea, debido a las particularidades de las relaciones entre los individuos y las estructuras administrativas, religiosas, jerárquicas, entre otras. De esta manera las sociedades desarrollan un sentimiento de arraigo e identidad con su espacio geográfico.

Los Reinos, Imperios y Estados históricamente han luchado con otros por el dominio de los territorios como una forma de reafirmarse a sí mismos como una entidad diferente al otro, concebido comúnmente como el enemigo. Las luchas no han sido sólo por el dominio de territorio por sí mismo, sino por lo que el territorio simboliza como conocimiento pasado y presente o como conocimiento potencial para el desarrollo de la sociedad⁹⁴. Para Ó Tuathail:

⁹³ Colin S. Gray, Geoffrey Sloan, editors, *Geopolitics, Geography and Strategy*, Londres, Frank Cass Publishers, 1999, p. 109. Puesto que en la traducción se pierde algo del sentido que el autor intenta dar a su descripción, se presenta el texto original: “Though often forgotten today, ‘geography’ is not ‘nature’. Rather, geography is an inescapably social and political *geo-graphing*, an ‘earth-writing’. It is a cultural and political writing of meanings about de world. Similarly, geopolitics is a writing of the geographical meanings and politics of states.”

⁹⁴ Asimismo la conquista de territorios llegaba a proyectar una imagen de poder y prosperidad que servía como un elemento de disuasión para grandes imperios como el de Alejandro Magno, la corona española en

La pelea por la geografía es también un conflicto entre la competencia de imágenes e imaginarios, una contienda de poder y resistencia que involucra no sólo la pelea para representar la materialidad física de los objetos geográficos y los límites sino también el igualmente poderoso [...] discurso del límite entre un “si mismo” idealizado y un “otro” demonizado, entre “nosotros” y “ellos”. Visto desde la frontera colonial, la geografía no sólo es una pelea de tecnologías cartográficas y regímenes de verdad; es también una contienda entre formas diferentes de imaginar el mundo⁹⁵.

Entonces la geografía es conocimiento porque contiene sociedades que en sí mismas son conocimiento⁹⁶ y porque ayuda a la creación de estrategias para el desarrollo y supervivencia del Estado. Para explicar esto, Ó Tuathail habla del *geo-power*, al cual define como:

El funcionamiento del conocimiento geográfico no como un cuerpo inocente de conocimiento y aprendizaje sino como un conjunto de tecnologías de poder relacionadas con la producción gubernamental y la administración de espacio territorial⁹⁷.

De la cita anterior se entiende el conocimiento geográfico es utilizado por el Estado como una herramienta para lograr el control político sobre su sociedad, establecer un orden social y obtener las herramientas que le permitirán beneficiarse del territorio⁹⁸, fortalecerse y relacionarse con el exterior.

La necesidad de utilizar dicho conocimiento geográfico dio origen a la geopolítica, aunque en sus inicios se utilizó el discurso geopolítico para legitimar ambiciones coloniales de países como Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos. Para entender la geopolítica es indispensable saber acerca de su origen, de tal manera que el siguiente apartado se encargará de ello.

el siglo XVI o el de Napoleón en el siglo XIX, independientemente de si sus intereses eran el prestigio o la obtención de ganancias económicas.

⁹⁵ Gearóid Ó Tuathail, *Critical geopolitics: the politics of writing global space*, Londres, Routledge, 1996, pp. 14-15.

⁹⁶ Tienen una organización social normalmente jerarquizada, una cultura e instituciones propias.

⁹⁷ *Ibid*, p. 7.

⁹⁸ Ello también implica el tomar las medidas necesarias para afrontar los retos de la naturaleza: disponibilidad de recursos y desastres naturales.

1.6.1 La geopolítica clásica y el realismo político

El origen y desarrollo de la geopolítica clásica está estrechamente ligado con el desarrollo del realismo político como teoría de las Relaciones Internacionales. El realismo tuvo sus precursores en Tucídides, Nicolás Maquiavelo y Thomas Hobbes, pero su nacimiento como disciplina tiene lugar en la primera mitad del siglo XX, siendo sus principales exponentes Edward Carr, Georg Schwarzenberger, Martin Wight, Hans Morgenthau, George Kennan y Henry Kissinger. Esta corriente teórica parte de las siguientes premisas:

- El sistema internacional se caracteriza por la anarquía y el choque constante de intereses entre los Estados.
- La política es la lucha constante por el poder, mediante el cual se busca promover los intereses nacionales.
- La cooperación internacional responde a los intereses de los Estados que participan en ella.
- La paz sólo es posible mediante el equilibrio de poder y la diplomacia sustentada en el poder.⁹⁹

Con el fracaso de la Sociedad de Naciones, el estallido de la Segunda Guerra Mundial y posteriormente el inicio de la Guerra Fría, el realismo político se convirtió en la teoría de las relaciones internacionales dominante en los Estados Unidos y Gran Bretaña. El desarrollo de esta teoría estuvo estrechamente ligado a la formulación de la política exterior estadounidense.

Sin embargo, el realismo no explicaba la participación de otros actores no estatales (organizaciones no gubernamentales, sociedad civil, empresas multinacionales) en las relaciones internacionales ni fenómenos como la interdependencia y la integración europea. Tampoco daba una explicación del lugar que ocupaban los otros Estados que no eran potencias, limitando su existencia a meras fichas de juego para las dos superpotencias de la Guerra Fría.

⁹⁹ Cfr. Celestino del Arenal, *op. cit.*, pp. 107, 108, 124 y 135.

De tal manera, Kenneth Waltz y Robert Keohane tratan de suplir las carencias del realismo clásico realizando una revisión conocida como realismo estructural o neorealismo:

- El Estado sigue siendo el sujeto principal del sistema internacional. La cooperación internacional y las Organizaciones Internacionales son resultado de la voluntad de los Estados, no de las fuerzas del mercado¹⁰⁰.
- La Interdependencia no es una fuerza autónoma ya que los gobiernos tienen participación activa en asuntos económicos¹⁰¹.
- La seguridad nacional como fin último, y el poder como medio principal para garantizarla. Según Waltz, una debilidad excesiva invitará a otros a atacar, mientras que una fortaleza excesiva incitará a otros Estados a incrementar su poder¹⁰².
- Un mundo bipolar se caracteriza por la autodependencia, claridad de peligros y certeza respecto de quien debe enfrentarlos, mientras que un mundo multipolar se caracteriza por interdependencia de las partes, difusión de los peligros y confusión de las respuestas¹⁰³.

Del realismo y neorealismo se rescatan para este trabajo los conceptos de política exterior, interés nacional y seguridad nacional, ya que como se señaló en sus respectivos apartados, es el interés nacional el motivador de la política exterior y todas las acciones de un Estado. No obstante, ambas teorías resultan insuficientes para comprender el por qué Rusia y Japón no han resuelto su disputa territorial puesto que no contemplan que elementos como la identidad se sobrepongan a los intereses económicos y políticos.

Para ello es necesario entender las motivaciones que van ocultas en el discurso político, y la geopolítica crítica es la herramienta indicada para eso.

¹⁰⁰ Kenneth N. Waltz, "Globalization and Governance" [en línea], en *Political Science and Politics*, Vol. 32, No. 4, Washington D. C., American Political Science Association, diciembre 1999, p. 698, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/420158>, [consulta: 5 de diciembre de 2011].

¹⁰¹ *Idem*.

¹⁰² Kenneth N. Waltz, "The Origins of War in Neorealist Theory" [en línea], en *The Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 18, No. 4, Massachusetts, The MIT Pres, primavera 1988, p. 616, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/204817>, [consulta: 5 de diciembre de 2011].

¹⁰³ *Ibid*, p. 624.

Pero antes de definirla, resulta indispensable revisar la geopolítica clásica para entender su relación con la corriente teórica recién expuesta.

El origen de la geopolítica se remonta a finales del Siglo XIX y principios del XX, en pleno auge del colonialismo europeo sobre África y Asia, la consolidación del expansionismo estadounidense y la lucha por la conquista de territorios y mercados.

En este contexto se publican los escritos de personajes como el Almirante estadounidense Alfred Thayer Mahan, el alemán Friedrich Ratzel, el inglés Halford Mackinder y el sueco Rudolf Kjellen, los cuales se convierten en discursos legitimadores de las acciones e intereses de sus respectivos países.

Mahan, con su escrito de *La influencia del poder marítimo en la historia*, hace el señalamiento de que para que los Estados Unidos sean una potencia y tenga acceso a los mercados asiáticos debe contar con una gran marina mercante, así como con una poderosa fuerza naval que la proteja. En consecuencia, quien cuente con estos elementos podrá dominar las rutas comerciales marítimas y tener preeminencia sobre otros Estados.

A diferencia de Mahan que señala la importancia de los mares, el británico Mackinder concede mayor atención y relevancia al dominio del Heartland, el vasto territorio comprendido en las conexiones entre Europa y Asia, territorio que abarca desde los Urales rusos hasta las tierras germanas.

Considerando la decadencia de la posición británica como la potencia hegemónica de principios del Siglo XX, Mackinder señala que al haberse terminado la época de las cruzadas en Asia Occidental y al expandirse las líneas férreas, las rutas terrestres son nuevamente viables. Su pensamiento lo concretó en su conocida oración: "El que domine la Europa central, controlará

el corazón mundial; el que controle el corazón mundial, dominará la isla mundial; el que domine la isla mundial, dominará el mundo”¹⁰⁴.

Friedrich Ratzel y Rudolf Kjellen inauguran una concepción diferente de la geopolítica, la idea del Estado como organismo vivo que tiende a expandirse para sobrevivir. De acuerdo con Kjellen:

La Geopolítica es la teoría del Estado como organismo geográfico o fenómeno en el espacio, es decir, el Estado como tierra (país), territorio, dominio o más distintamente como reino. Como Ciencia Política tiene siempre en vista la unidad del Estado. La Geopolítica es la ciencia del Estado como organismo geográfico y significativamente, como elementos físicos, humanos y políticos¹⁰⁵.

Este pensamiento sería retomado por Karl Haushofer y radicalizado para adaptarse y justificar el imaginario político nazi, teniendo como consecuencia además de la concepción organicista del Estado, la idea del darwinismo social. Para Haushofer “la Geopolítica es la ciencia base del arte de la actuación política en la lucha, a vida o muerte, de los organismos estatales por el espacio vital”¹⁰⁶.

Los teóricos que se han mencionado hasta el momento son considerados de la escuela clásica de la geopolítica. Clásica porque, como ya se mencionó, son discursos legitimadores de un periodo histórico de confrontación de intereses, pero también porque como consecuencia de la segunda conflagración mundial, la geopolítica caería en el desprestigio como una ciencia bélica y fascista. No sería sino hasta la década de 1970 que dentro de los círculos franceses e ingleses se volvería a hablar de geopolítica, pero a través de otra óptica, la crítica.

¹⁰⁴ José Luis Cadena Montenegro, “La Geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados” (CD-Room), en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, No. 1, Bogotá, enero-junio de 2006, pp. 114-115.

¹⁰⁵ Roberto Antonio Garay Saravia, *Geopolítica Clásica, ¿Qué es la Geopolítica?* (CD-Room), s/l, s/e, s/f, p. 3

¹⁰⁶ Citado en Juana Bebelú Salas Salazar, *Geopolítica* (CD-Room), Perú, Liceo Naval Almirante Guise, s/f, p. 7.

Llegado a este punto cabe señalar que el término *geopolítica*, al igual que el de política exterior, ha sido utilizado indiscriminadamente. Debido a que nunca se ha llegado a un consenso respecto a la definición de la geopolítica, a la utilización que hicieron los gobiernos alemán, inglés y estadounidense, y al rechazo que ha recibido como disciplina tras la II Guerra Mundial, el concepto se ha llegado a vaciar de contenido. Para no extraviarse en divagaciones, es necesario concretizar desde la perspectiva clásica a la geopolítica como “el estudio de la influencia del espacio geográfico sobre los Estados y su política”¹⁰⁷.

1.6.2 La Geopolítica Crítica

La geopolítica crítica, como su nombre lo indica, surge como una crítica al discurso geopolítico clásico y a las contradicciones del mismo. No pretende establecer una metodología, pero considera que los discursos geopolíticos son herramientas que buscan legitimar las acciones de los individuos que tienen el control del Estado. Asimismo, embate contra los discursos clásicos que carecen de una explicación multidisciplinaria como lo exige la complejidad de la geopolítica.

Hay que resaltar que la geopolítica crítica no tiene su origen en la década de 1970, si bien es cierto que en ese periodo se retoman los estudios geopolíticos en los principales centros de conocimiento. Así, desde finales de la década de 1920 se hicieron los primeros trabajos críticos a cargo de pensadores como Karl Wittfogel, Isaiah Bowman en la década de 1940 y más recientemente Yves Lacoste.

Wittfogel fue un severo crítico del pensamiento ratzeliano y las políticas nazis. Este pensador alemán sostenía que la geopolítica era una herramienta de la burguesía capitalista. Para él la idea de que los factores geográficos (clima, suelo, ubicación, terreno físico e incluso raza) influían sobre la política

¹⁰⁷ José Luis Cadena Montenegro, *op. cit.*, p. 3.

era absurda. El hilo negro, según Wittfogel, llevaba a los intereses burgueses para mantener sus privilegios y hacerse de nuevos mercados¹⁰⁸.

Analizando también la situación de la Alemania Nazi, Bowman señala que:

La geopolítica presenta una visión distorsionada de las relaciones históricas, políticas y geográficas del mundo y sus partes... Argumentos como los desarrollados en Alemania son creados sólo para adaptarse a la causa de la agresión alemana. Contiene, además, un venenoso principio autodestructivo: cuando intereses internacionales entran en conflicto o se traslapan *el poder*, solo, debe decidir el asunto¹⁰⁹.

El objetivo de la crítica al pensamiento geopolítico, incluso al nazi, no es una negación o rechazo *per se* a la geopolítica, sino observaciones de las deficiencias del pensamiento geopolítico, de su discurso, y de los elementos que deben considerarse para el estudio geopolítico.

El pensamiento de Lacoste no se centra en la geopolítica sino en la geografía y su utilización como discurso social, como una forma de representar el mundo, así como conocimiento que sirve como una estrategia para hacer la guerra, sin olvidar que es además conocimiento necesario para la administración territorial y para gobernar.

El pensador francés señala la importancia de que los geógrafos retomen una posición en la que puedan elaborar análisis políticos que les permitan articular una configuración espacial de las relaciones internacionales alejada de concepciones ideológicas, un análisis basado en el conocimiento geográfico¹¹⁰.

Las observaciones de Lacoste son valiosas ya que para que la geopolítica se convierta en una disciplina de investigación con rigor científico es necesaria

¹⁰⁸ Gearóid Ó Tuathail, "The critical reading/writing of geopolitics: Re-reading/writing Wittfogel, Bowman and Lacoste" [en línea], en *Progress in Human Geography*, Vol. 18, No. 3, Virginia, Department of Geography, Virginia Polytechnic Institute and State University, 1994, p. 316, Dirección URL: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/Publish/Papers/ToalWittfogel.pdf>, [consulta: 2 de noviembre de 2010].

¹⁰⁹ *Ibid*, p. 322.

¹¹⁰ *Ibid*, p. 328.

la objetividad. En el periodo clásico prevaleció la influencia de la ideología motivada por los intereses imperialistas de los países involucrados en su teorización, y en pleno Siglo XXI aún existen estudiosos ideologizados, siendo Samuel Huntington un claro ejemplo.

Un exponente más reciente (mediados de 1990) es Gearóid Ó Tuathail, quien señala que “la geografía como discurso es una forma de poder/conocimiento”. Para enriquecer esta idea del discurso cita a Foucault, para quien la geopolítica:

... debe ser re-conceptualizada como una práctica discursiva mediante la cual los intelectuales del manejo de asuntos gubernamentales ‘relacionan’ la política internacional de una manera tal como si se representara un ‘mundo’ caracterizado por ciertos tipos de lugares, personas y sueños. En nuestro entendimiento, el estudio de la geopolítica es el estudio del relacionamiento de la política internacional por núcleos de poder y Estados hegemónicos¹¹¹.

Debe quedar claro que como toda política el discurso geopolítico surge en un contexto particular, pero lo que debe de importar no es sólo la forma en que el Estado maneja dicho discurso, sino el creador, el individuo o grupo de individuos que toman las decisiones, en quienes recae en realidad la hegemonía.

La atención prestada al tomador de decisiones radica en que la personalidad del individuo influye en el proceso y las elecciones realizadas. Aunado a esto, no debe descartarse la existencia de intereses personales durante el proceso, y en última instancia, es el decisor el que expondrá el discurso y quien tendrá que venderlo.

Recapitulando, la geopolítica crítica no es una teoría ni una metodología geopolítica, sino un llamado de atención para que el estudio geopolítico se realice alejado de ideologías y responda a un análisis objetivo de los factores geográficos y políticos.

¹¹¹ Gearóid Ó Tuathail, *Critical geopolitics: the politics of writing global space*, op. cit., pp. 59-60.

La tarea que resta es la de definir qué entender por geopolítica a partir de este momento: la geopolítica es la utilización del conocimiento para el aprovechamiento del espacio geográfico del Estado y para la consecución de objetivos políticos y los intereses nacionales. A continuación se exponen las posturas geopolíticas de Rusia y Japón.

1.6.3 La geopolítica en Rusia

Desde la expansión rusa hacia el Este de Asia, este país se ha enfrentado a dos realidades: la europea y la asiática. Es un fenómeno complejo ya que mientras la parte más civilizada y desarrollada del país ha estado siempre en el lado europeo, la mayor proporción territorial y las reservas de recursos se encuentran en la parte oriental. Aunado a esto, en ambos extremos de las fronteras rusas ha habido y hay potencias que han representado tanto amenazas como oportunidades.

Durante el periodo de la Rusia imperial se pudo percibir claramente la propensión hacia Europa, la idealización de lo francés como lo mejor de la civilización. El periodo Soviético en cambio marcó el rechazo de Europa y América como sinónimo de capitalismo. También fue el reconocimiento de la Unión Soviética como un país euroasiático con proyección mundial.

En el escenario de Guerra Fría la URSS se encontraba rodeada por las potencias capitalistas tanto por el Oeste como por el Este. Siendo un país de proporciones continentales, la mayor preocupación de Moscú recaía en garantizar la seguridad de sus fronteras manteniendo fuerzas militares y armamento adecuado para neutralizar las bases estadounidenses y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ubicadas en Europa y el Este y Sureste de Asia.

La desintegración de la URSS dejó a la nueva Rusia de la década de 1990 en una crisis de identidad. Las dos corrientes de pensamiento geopolítico ruso clásicas reactivaron su actividad y buscaron su acomodo en las élites gubernamentales, además de una tercera en discordia.

La primera de las corrientes es el Atlantismo, la cual se “adhiera a la ideología rusa con raíces en el Siglo XIX que da prioridad a la modernización de Rusia y sus relaciones cordiales con Europa”¹¹². Esta corriente reconoce a Rusia como un país principalmente europeo, ya que la cultura étnica rusa viene de dicho continente: la religión, la lengua, la escritura y los valores, por mencionar algunos.

Sin representar un rechazo total a su parte asiática y las relaciones con sus vecinos al Este, el atlantismo pretende colocar a Rusia en una posición de liderazgo en Europa, a partir del cual garantice sus intereses de seguridad y económicos.

La otra corriente es el Neo-Euroasianismo, el cual primeramente rechaza los valores occidentales como superiores (v.g. la democracia y los derechos humanos de corte europeo-estadounidense). Además, reconoce a Rusia como un país euroasiático que es en sí mismo un microcosmos. Su rechazo al imperialismo estadounidense constituye un elemento que permitiría la alianza con los países asiáticos que buscan un mundo multipolar y que se oponen al dominio americano.

De esta manera, los Estados Unidos se presentan como el enemigo de Rusia y de Asia, y Europa como el títere del primero. De acuerdo con Alexander Dugin, principal representante de esta corriente, el papel de Rusia es crear discordancia entre Estados Unidos y Europa, de tal forma que el país americano pierda a su principal aliado y quede aislado¹¹³.

Una tercera corriente consiste en los nacionalistas que buscan el renacer de la Gran Rusia. Inspirados por el pan-eslavismo señalan que Rusia, Bielorusia y Ucrania deben formar un Estado Esloavo que de prioridad a las relaciones con los países ortodoxos y de la zona pos-soviética. En otras palabras, es una

¹¹² Janusz Bugajski (editor), *Towards an Understanding of Russia. New European Perspectives* [CD-Room], New York, Council of Foreign Relations, 2002, p. 60.

¹¹³ Martynas Zapolskis, “Russian geopolitics: between Atlantism and Neo-Eurasianism” [CD-Room], en *Geopolitika*, Lituania, 22 de enero de 2007, p. 1.

corriente que mira hacia el sur más que hacia los extremos oriental y occidental.

La realidad Rusa es que no ha definido por completo su orientación geopolítica o, en una segunda apreciación, el gobierno ruso está diseñando una geopolítica híbrida a largo plazo retomando elementos de las anteriores que permitan adaptarse al contexto mundial sin tener que sacrificar oportunidades en ambos lados de las fronteras.

Lo anterior se sustenta en los ejemplos apreciables desde la desintegración de la URSS. Primero Rusia buscó el acercamiento con occidente y la percepción es que cedió más de lo que obtuvo. Para el segundo gobierno de Yeltsin comenzó a darse impulso a la corriente euroasianista, con el acercamiento a Japón como uno de los principales objetivos en ese primer instante, pero acentuada a inicios del gobierno de Putin con la creación de la Comunidad Económica Euroasiática en 2000, de la organización de Cooperación de Shanghai en 2001 y acercamientos con las Coreas e Irán¹¹⁴.

A pesar de los constantes intentos de Rusia por recuperar su dominio sobre el área post-soviética y su acercamiento con China, ha mantenido cercanas relaciones con Occidente en ciertos periodos. El primer caso es el apoyo a la lucha contra el terrorismo tras el 11 de septiembre y la prudente desconfianza que comparte con Estados Unidos y Europa respecto del fortalecimiento económico y militar de China.

Incluso dentro del “campo occidental”, Rusia tiene dos campos de acción. El primero es el estrictamente relacionado a Estados Unidos y que tiene que ver sobre todo con asuntos de seguridad y la cuestión del escudo antimisiles. El segundo es la relación con la Unión Europea, principalmente con Alemania, Francia e Italia, quienes son los principales mercados de las exportaciones de gas y productos rusos.

¹¹⁴ Cfr. *Idem*.

La dependencia energética europea es un elemento que marcará cada vez más distancia entre los intereses de la Unión Europea y los Estados Unidos ante la incapacidad de la primera de autoabastecerse. Una buena relación con Rusia será prioritaria para los europeos, no pudiendo arriesgarse a perjudicarla por seguir todas las políticas estadounidenses en las que haya intereses encontrados con la nación eslava.

La nueva visión geopolítica rusa debe dejar de lado las concepciones puramente realistas, ya que la geopolítica clásica, basada en temas netamente de seguridad física, no son suficientes para darle sentido a la política exterior y al proyecto de nación. Como señala David Kerr “al hablar del Neo-Euroasianismo, lo esencial es “el reconocimiento de la importancia de los factores económicos, derivados en particular de la emergencia de Asia como un centro de poder de la economía global”¹¹⁵.

Las aspiraciones Rusas de recuperar su papel de superpotencia siguen siendo desproporcionadas frente a su realidad económica. Dichas aspiraciones se presentan como un proyecto a largo plazo en el que, para lograrlas, se le debe de dar prioridad no a una orientación geopolítica en particular, sino a las reformas económicas y políticas internas que el país necesita desde el final de la era soviética. Como bien lo señala Leonid Albakin:

... la posición geopolítica de Rusia convierte a la orientación multidireccional de su política exterior y su inclusión en todos los enclaves de la sociedad mundial en una necesidad objetiva. Cualquier intento de poner a la cabeza de la lista sus relaciones con un lado o grupo de países es contrario a los intereses nacionales y del Estado. Una orientación multidireccional es un principio estratégico y no debe ser violado por ninguna conjunción de consideraciones o presiones del momento¹¹⁶.

¹¹⁵ David Kerr, “The New Euroasianism: The Rise of Geopolitics in Russia’s Foreign Policy” [en línea], en *Europe-Asia Studies*, Vol. 47, No. 6, Reino Unido, Taylor & Francis, septiembre de 1995, p. 984, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/152839>, [consulta: 14 de mayo de 2010].

¹¹⁶ *Ibid*, p. 986.

1.6.4 La geopolítica en Japón

Japón, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, se encuentra inmerso dentro del escenario geopolítico estadounidense. Durante la Guerra Fría fue uno de los puntos de avanzada más importantes para la seguridad del “Oeste”. Esto no quiere decir por supuesto que Japón carezca de voluntad y autonomía para definir su política exterior.

La visión geopolítica japonesa ha sido la de colocarse en el mundo como un actor económico y político de referencia, pero a diferencia de Rusia que pretendía hacerlo mediante la posesión de una gran capacidad militar, Japón lo ha buscado mediante la promoción de la interdependencia económica y los valores jurídicos internacionales.

Es así que Japón fue uno de los fundadores del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) con el objetivo de promover el libre comercio y la inversión de tal manera que la Cuenca del Pacífico se convirtiera en la zona económica más dinámica del planeta. Así mismo, Japón es el principal donador y promotor de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (ODA), cuyo principal objetivo es “contribuir a la paz y al desarrollo de la comunidad internacional, y de esta manera coadyuvar a la propia seguridad y prosperidad de Japón”¹¹⁷.

La ODA es una de las herramientas de política exterior más importantes de Japón que le permite posicionarse como un actor responsable ante la comunidad internacional. Es claro que éste no es el único beneficio, ya que a través de la ODA las empresas japonesas tienen participación en los proyectos de desarrollo, a la vez que se consiguen nuevos mercados.

En cuanto a sus vecinos inmediatos, Japón mantiene relaciones estrechas con China y Corea del Sur. Empero, el creciente poder militar y económico de China se presenta como un reto para el Japón, ya que competirán por los

¹¹⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Política de Mediano Plazo de la Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 4 de febrero de 2005, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/mid-term/policy-s.pdf>, [consulta: 27 de mayo de 2011].

mismos mercados y también por abastecedores. Además, la influencia china es cada vez mayor, lo que a ojos de Rusia y Japón no es deseable ni aceptable para sus propios intereses.

Lo que no ha logrado hacer Japón es poder moverse entre China y Rusia como principales contrapesos. La disputa territorial y las dificultades para la cooperación económica con Rusia (por cuestiones políticas principalmente) han ocasionado que China se posicione en mejores condiciones frente a estos dos países que a la inversa.

Japón tiene muy claro que el desarrollo económico es su principal interés, y su política exterior y visión geopolítica deben ir encaminadas a ello. Las cuestiones políticas se le han presentado más como obstáculos que como catalizadores, por lo que debe trabajar en su solución. Sin embargo, la cuestión territorial con Rusia ha sobrepasado el ámbito económico y político hasta el social, colocándose como un elemento de identidad. Esto se tratará en el siguiente capítulo, pero antes de paso a ello, se hará una breve exposición respecto al análisis prospectivo, de tal manera que en el tercer capítulo se puedan elaborar escenarios sobre los posibles futuros de la disputa territorial.

1.7 Prospectiva

A diferencia de la conexión lineal entre pasado y presente, el camino del presente al futuro puede tener infinidad de ramas, es decir, existen muchos futuros alternativos posibles. Por supuesto no hay manera de saber cuál de éstos tendrá lugar, pero sí hay formas de prever qué reacción se tendrá en caso de que ciertos acontecimientos ocurran y den lugar a esos futuros.

La prospectiva (o planificación estratégica) es la herramienta que sirve para orientar la toma de decisiones frente a sucesos que tienen lugar en un ambiente de complejidad y turbulencia¹¹⁸. Sus objetivos principales son

¹¹⁸ Cfr. Torsten Wulf, Philip Meissner, Stephan Stubner, “A Scenario-based Approach to Strategic Planning. Integrating Planning and Process Perspective of Strategy” [en línea], *Working Paper 1*, Leipzig, Leipzig Graduate School of Management, Center of Scenario Planning, 2010, p. 6, Dirección URL: http://www.scenariomanagement.de/fileadmin/user_upload/Scenario-based_strategic_planning_WP.pdf, [consulta: 4 de enero de 2012].

“explorar posibles alternativas de futuro, descubrir potencialidades ocultas, anticipar riesgos y limitaciones a lo largo de los vías alternativas de futuro y pronosticar la consecuencias probables de las acciones y los eventos del presente”¹¹⁹.

Para ello, el análisis prospectivo cuenta con tres etapas base: diagnóstico, pronóstico y pronóstico. La diagnóstico es la elaboración de un diagnóstico de las tendencias o factores dominantes, de las emergentes y aquellas inesperadas que pueden generar cambios, así como de la interacción entre ellas¹²⁰.

Paul Schoemaker dividía este primer paso en dos fases: “identificar las tendencias básicas [e] identificar las incertidumbres claves”¹²¹. Así, las tendencias serían aquellas constantes que tienden a mantenerse con el tiempo sin grandes variaciones, mientras que las incertidumbres serían aquellos factores que de ocurrir pueden generar cambios notables.

Hay un tipo particular de incertidumbres que pueden generar cambios drásticos en el futuro, aunque la probabilidad de que sucedan es baja: las *wild cards*. De acuerdo con Guillermina Baena, estos eventos sorpresivos se pueden clasificar en tres: 1) eventos conocidos que ocurrirán algún día, pero sin certeza de cuando (desastres naturales); 2) eventos futuros sólo manejables si se tienen expertos en el tema (epidemias) y; 3) eventos desconocidos para los que no hay expertos para enfrentarlos¹²².

La prognosis es la construcción de escenarios. De acuerdo con Peter Bishop “un escenario es el producto que describe algunos estados futuros posibles y/o cuenta la historia acerca de cómo dicho estado llegó a ser”¹²³. Para

¹¹⁹ Mohamed Saleh, Nedaa Agami, Ahmed Omran, *et. al.*, “A Survey on Futures Studies Methods” [en línea], en *The 6th International Conference on Informatics and Systems 2008*, Egipto, Faculty of Computers and Information, Cairo University, 2008, p. 39, Dirección URL: http://infos2008.fci.cu.edu.eg/infos/TOUR_06_P038-046.pdf, [consulta: 4 de enero de 2012].

¹²⁰ Guillermina Baena Paz, *Construcción de escenarios y toma de decisiones*, México, UNAM, Working Papers No. 12, 2009, p. 8.

¹²¹ Torsten Wulf, Philip Meissner, Dr. Stephan Stubner, *op. cit.*, p. 10.

¹²² Guillermina Baena Paz, *op. cit.*, p. 29.

¹²³ Peter Bishop, Andy Hines, Terry Collins, “The current state of scenario development: an overview of techniques” [en línea], en *Foresight*, Vol. 9, No. 1, Reino Unido, Emerald Group Publishing Limited, 2007, p. 8, Dirección URL: www.cgge.org.br/atividades/redirKori/3798, [consulta: 4 de enero de 2012].

Pierre Wack, “son descripciones creativas y necesariamente simplificadas, descripciones de ambientes complejos”¹²⁴. Por lo tanto, los escenarios no deben adivinar qué es lo que pasará en el futuro, sino prever qué puede pasar, para que en el siguiente paso se puedan crear estrategias para enfrentar los retos del futuro.

Los escenarios se clasifican en tres tipos principales: 1) los predictivos responden la pregunta ¿Qué pasará?; 2) los exploratorios, referidos al ¿qué puede pasar? y; 3) los normativos, dirigidos al ¿cómo lograr un objetivo específico?¹²⁵. Además de esta tipología, los escenarios también suelen dividirse en cuantitativos (requieren la utilización de métodos matemáticos y sustento estadístico, pero suelen limitarse a la predicción de un futuro) y cualitativos (aporta imaginación y genera escenarios más complejos que permiten prever un ámbito mayor de futuros posibles).

Ahora bien, existen varias técnicas de elaboración de escenarios, destacando:

- 1) Forecasting, que consiste en pronosticar el qué puede pasar utilizando la intuición, pues como señalaba Herman Kahn, “hay que pensar lo imposible”.
- 2) Extrapolación, la cual parte del hecho de que las tendencias del pasado y el presente determinarán el curso que seguirá el futuro.
- 3) Incasting, la descripción del impacto social, político, económico, cultural, ecológico, entre otros, de alternativas extremas del futuro.
- 4) Los árboles de probabilidad y decisiones consisten en la elaboración de ramas en las que se señalan eventos potenciales cuyo acontecimiento genera nuevas ramas con nuevas posibilidades.
- 5) Backcasting, es decir, la visualización de un escenario futuro (puede ser plausible, fantástico, deseable o catastrófico) y la descripción de los pasos que son necesarios para alcanzarlo.
- 6) Análisis morfológico, donde se identifican las fuentes de incertidumbre y se elaboran escenarios a partir de distintas interacciones entre las mismas.

¹²⁴ Pierre Wack, *Un breve primer detonante sobre escenarios. ¿Qué, cuándo, por qué y cómo?*, Canadá, National Research Council, 2005, s/p, citado en: *Guillermina Baena Paz, op. cit.*, p. 11.

¹²⁵ Peter Bishop, Andy Hines, Terry Collins, *op. cit.*, p.10

7) Visioning consiste en elegir un futuro deseado, establecer objetivos y elaborar las estrategias adecuadas¹²⁶.

La selección de una de las técnicas mencionadas dependerá tanto de los recursos con que se cuente para llevar a cabo el análisis prospectivo, así como del tipo de variables y el nivel de incertidumbre de las mismas. Como bien señala Schoemaker, “cuando la incertidumbre es baja, los modelos deterministas [cuantitativos] pueden ser adecuados, tal es el caso de la programación lineal, modelos de producción/inventario y de ecuaciones econométricas”¹²⁷, pero por la naturaleza de las ciencias sociales donde los niveles de incertidumbre suelen ser altos, las técnicas cualitativas permiten una mayor previsión.

En el tercer paso, el pronóstico, se decide cómo enfrentar los futuros que señalan los escenarios y se elaboran las estrategias pertinentes¹²⁸. De esta manera se pretende que el futuro no tome por sorpresa a las empresas, gobiernos o individuos interesados en prever los acontecimientos que se aproximan. Algunos de las técnicas prospectivas implican por sí mismas este paso, tal es el caso del backcasting y del visioning

Puesto que para poder hacer cualquier análisis prospectivo es indispensable tener un contexto histórico, en el siguiente capítulo se expondrá el desarrollo de la disputa territorial entre Japón y la Unión Soviética y la Federación Rusa desde la Segunda Guerra Mundial hasta el año 2000. En este trabajo se hará uso de la técnica del backcasting para la elaboración del análisis prospectivo con cuatro tipo de escenarios: el deseable (qué sería lo ideal), el plausible (es posible y probable), el posible y el catastrófico (el extremo del deseable, aquello que es casi imposible que acontezca).

¹²⁶ *Ibid*, pp. 11-13.

¹²⁷ Paul J. H. Schoemaker, “Multiple Scenario Development: Its Conceptual and Behavioral Foundation” [en línea], en *Strategic Management Journal*, Vol. 14, No. 3, Estados Unidos, John Wiley & sons, Marzo de 1993, p. 199, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2486922>, [consulta: 4 de enero de 2012].

¹²⁸ Guillermina Baena Paz, *op. cit.*, p.8

1.8 Conclusiones de capítulo

A lo largo de este capítulo se explicó que los intereses nacionales son el origen de las políticas estatales, siendo el principal de ellos el garantizar la seguridad nacional (en todos sus aspectos: militar, económica y social). Así, la política exterior de un Estado debe estar encaminada tanto a obtener del exterior los recursos que satisfagan las necesidades que los medios internos no pueden, como a enfrentar los retos que amenacen con vulnerar la seguridad o el interés nacional.

Se expuso que los intereses nacionales de la Federación Rusa son el desarrollo económico y social, así como la consolidación de un mundo multipolar en el que se desempeñe como una potencia. Sin embargo, Moscú se enfrenta a varios retos que son percibidos como amenazas a la seguridad nacional: altos índices de corrupción que frenan el desarrollo económico y social; problemas de terrorismo y separatismo en regiones como el Cáucaso; la expansión de la OTAN hacia el Este; la proliferación de armas convencionales y el surgimiento de conflictos cerca de sus fronteras.

En cuando a Japón, se señaló la urgencia de que este país supere el estancamiento económico que sufre desde la década de 1990, para lo cual es indispensable proteger los mercados y abastecedores del Sudeste de Asia, así como garantizar el abastecimiento de recursos energéticos desde el Asia Occidental. Aunado a esto, Japón se enfrenta al reto de la competencia económica de China y a la incertidumbre que genera el aumento en los presupuestos militares de Beijing y Pyongyang.

La geopolítica crítica expuesta en este capítulo trata sobre el valor cultural que tiene el espacio geográfico para las sociedades que lo habitan y cómo ello influye en la creación y consolidación de una identidad nacional. Esta perspectiva ayudará a comprender en los próximos capítulos el por qué la disputa territorial, más allá de ser un mero problema político (que sigue siendo lo principal), se ha convertido en una cuestión de identidad para Japón y cómo ello se plasma en la postura oficial.

Capítulo 2. Desarrollo histórico de las relaciones ruso-japonesas 1940-2000

En el siglo XXI el mundo experimenta un proceso de globalización donde tras el final de la Guerra Fría Estados Unidos se desenvuelve como la principal potencia económica y militar. No obstante, el liderazgo que este país pretende ejercer es disputado por varios actores internacionales que, debido al tamaño de sus economías, reclaman mayor participación en la toma de decisiones, dando como resultado la existencia de un nuevo orden multipolar. Así, se incluyen dentro de este grupo de actores a la Unión Europea (encabezada por Alemania, Francia, Reino Unido e Italia, miembros del G-8) y Japón, así como economías emergentes, destacando los BRICS: Brasil, Rusia (también parte del G-8), India, China y Sudáfrica.

En este contexto destaca el hecho de que dos de los países que tienen mayor peso económico y político en este proceso de reestructuración multipolar, Rusia y Japón, sostengan un diferendo territorial por cuatro islas que en conjunto no miden más de 5000 km², y que esto sea un obstáculo constante para profundizar lazos políticos y para impulsar proyectos económicos¹²⁹.

Esta situación data del final de la Segunda Guerra Mundial, ya que desde entonces y como consecuencia del enfrentamiento ideológico de los tiempos de la Guerra Fría, estos países no han firmado un Tratado de Paz que resuelva el estatus de las islas y por lo tanto delimite la frontera. Si bien tras la desintegración de la URSS la disputa territorial ha perdido la carga ideológica de enfrentamiento entre socialismo y capitalismo, sigue siendo un tema de confrontación entre ambos países debido a que ha cobrado un sentido que involucra los sentimientos de identidad para los pueblos japonés y ruso.

Ahora bien, esto no quiere decir que no existan intercambios comerciales y culturales entre ambos países (incluso existe comercio ilegal en la

¹²⁹ La ayuda y la cooperación económica entre estos países se ha utilizado en reiteradas ocasiones desde la década de 1960 como una medida de presión para solucionar el problema territorial. Casos específicos se presentan más adelante.

“frontera”¹³⁰). En 2003 se firmó un Plan de Acción Conjunta para promover no sólo la solución de la disputa territorial, sino también la cooperación económica, cultural e incluso política en temas como el programa nuclear de Corea del Norte.

No obstante, está por verse si el Plan de Acción de 2003, que será abordado en el siguiente capítulo, impulsará el proceso de negociación y la profundización de los intercambios económicos y culturales, o si representará un caso más de acuerdos y declaraciones convertidas en letra muerta.

En este capítulo se pretende comprobar que durante la Guerra Fría la disputa territorial entre la Unión Soviética no se solucionó debido a la intervención de Estados Unidos y a la alineación de Japón con este país, ya que este asunto respondía a una lógica de enfrentamiento de la Guerra. También se busca demostrar que tras la desintegración de la URSS, el gobierno ruso se vio imposibilitado de solucionar el problema por la inestabilidad política de la década de 1990.

Con el fin de entender qué intereses tienen estos países en las Kuriles y de contar con la base histórica que permita, en el capítulo tres, elaborar una evaluación y escenarios prospectivos de la disputa, a continuación se expone cuáles han sido las delimitaciones de las Islas Kuriles y su respectivo valor para los países involucrados en la disputa. Además, se realizará una revisión de siete momentos históricos de la relación bilateral: 1) las Conferencias de El Cairo, Teherán, Potsdam y Yalta; 2) el final de la Segunda Guerra Mundial y el proceso de paz; 3) la Declaración Conjunta de 1956; 4) el acercamiento sino-japonés de la década de 1970; 5) las sanciones internacionales a la URSS en 1980; 6) las reformas de Gorbachev y; 7) las promesas y los fracasos con la nueva Rusia en la década de 1990.

¹³⁰ Oficialmente no hay una frontera delimitada entre Rusia y Japón, ya que este país no reconoce la posesión rusa de las Kuriles, y por lo tanto no acepta la división de facto como la frontera

2.1 Las Islas Kuriles

La delimitación de las Islas Kuriles ha sido motivo de discusión entre Rusia y Japón desde finales de la Segunda Guerra Mundial. La disputa por la posesión de esos territorios ha dado como resultado que cada país delimite las islas a su conveniencia.

Cabe señalar que los Tratados de Shimoda de 1855 y de San Petersburgo de 1875, firmados entre ambos países, hacían una delimitación de la frontera ruso-japonesa y en ellos se estipulaba qué islas comprendían las llamadas Islas Kuriles, pero los mismos fueron desconocidos por la Unión Soviética, y hasta la fecha Rusia no los considera vinculantes.

El Tratado de Shimoda, mediante el cual se establecieron relaciones diplomáticas entre el Imperio Ruso y el Imperio Japonés en 1855, estipulaba en su artículo 2º que “las fronteras entre Rusia y Japón se encuentra entre las islas Etorofu y Uruppu. La isla Etorofu pertenece completamente a Japón y la isla Uruppu y las otras Islas Kuriles hacia el norte constituyen posesiones de Rusia. En lo que respecta a la isla de Karafuto (Sakhalin), ésta permanece sin particionar entre Rusia y Japón, como ha sido hasta ahora”¹³¹.

Por su parte, en el Tratado de San Petersburgo de 1875 en el artículo 2º se establece la cesión de Sakhalin a Rusia por parte de Japón, en respuesta a lo cual Rusia cede el archipiélago de las Islas Kuriles, comprendiendo 18 islas, desde Shimushu hasta Uruppu, “de tal forma que la frontera entre los Imperios de Rusia y Japón pasará a través del estrecho entre cabo Lopatka de la península de Kamchatka y la isla de Shimushu”¹³².

Es en el tratado recién mencionado donde se hace la delimitación más cercana de las Islas Kuriles, que conforme al texto del mismo sería toda la cadena de islas comprendida entre la península de Kamchatka y la isla de Uruppu. Empero, tras la victoria japonesa sobre Rusia en 1904-1905, el Imperio japonés no sólo reafirmó su posesión del archipiélago de las Kuriles, sino que

¹³¹ David Rees, *The soviet seizure of the Kuriles*, Nueva York, Editorial Praeger, 1985, p. 151.

¹³² *Idem.*

se adueñó de la mitad sur de la Isla de Sakhalin mediante el Tratado de Paz de Port Arthur. Puesto que el tratado fue consecuencia de una guerra de agresión, los soviéticos/rusos desconocieron la legalidad del mismo y los precedentes¹³³.

A partir de la ocupación soviética de las Kuriles en 1945¹³⁴, la URSS (y posteriormente Rusia) ha sostenido que las Kuriles del sur se extienden más allá de Uruppu, hasta Shikotan y las Habomai. Desde la perspectiva japonesa la cadena de islas se divide en dos secciones: norte y sur, y que le pertenecen las Kuriles del Sur, sección que comprende las islas de Etorufu y Kunashiri, mientras que Shikotan y las Habomai se consideran parte de Hokkaido, la isla norte de Japón. Al conjunto de las cuatro islas Japón lo nombra como los Territorios del Norte, y son el motivo de la disputa que hasta la fecha mantiene distanciados a ambos países (véase mapa 2).

Mapa 2. La frontera ruso japonesa en los periodos 1855, 1975 y 1945.



Fuente: Imágenes de Google

Ahora bien, el vaivén de las Islas Kuriles entre ambos países ha respondido a lo largo del tiempo a distintos tipos de intereses. Si bien durante el siglo XIX se puede hablar de intereses expansionistas, para el siglo XX resaltan los

¹³³ *Ibid*, p. 111.

¹³⁴ Desde 1947 las Islas Kuriles pertenecen al *Oblast* (región administrativa) de Sakhalin. Tras la Segunda Guerra Mundial los habitantes japoneses de las islas fueron deportados a Hokkaido.

intereses por los recursos naturales, la defensa, enfrentamientos ideológicos e incluso cuestiones de identidad.

La Guerra Fría dio cabida a cada uno de estos intereses, incrementando el valor que ambas partes le otorgaba a la posesión de estos territorios. Convertidas en uno de los tantos escenarios que la confrontación entre comunismo y libre mercado tuvo, las Kuriles del Sur se convirtieron en una de las más tensas fronteras entre los bandos, tal como lo fueron Berlín y el paralelo 38¹³⁵. La URSS consideraba las islas como la primera línea de defensa ante la amenaza de occidente, mientras que para Japón representaba el primer puesto de avanzada de una agresión soviética.

El fin de la Guerra Fría trajo consigo una reevaluación del valor que Rusia y Japón le imprimen a las Kuriles. Si bien no pierden su carácter de línea defensiva, cobran relevancia otros elementos que, sin ser nuevos, las tensiones militar e ideológica opacaban. Por lo tanto, en los siguientes subapartados se exponen los recursos con que cuentan las islas, además de una evaluación respecto del por qué, en el siglo XXI, Rusia y Japón se interesan por ellas.

2.1.1 Recursos naturales

La insistencia con que Japón y Rusia han peleado la posesión de las islas Kuriles da la percepción de que dichas islas deben tener un gran valor económico y/o político. Sin embargo, el valor de las islas ha dejado de estar relacionado al menos al primero de esos aspectos.

Los recursos naturales de las Kuriles son muy limitados, como puede esperarse de un territorio que no abarca más de 5000 km², de los cuales 3139 km² corresponden a Etorofu, 1500 km² a Kunashiri, 255 km² a Shikotan y 102 km² a las Habomai¹³⁶.

¹³⁵ Frontera entre la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea.

¹³⁶ Lawrence M. Njoroge, "The Japan-Soviet Union Territorial Dispute: An Appraisal" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 25, No. 5, California, University of California Press, mayo de 1985, p. 499, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2644403>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Las islas cuentan con recursos mineros de magnetita, zinc, cobre, níquel, mercurio, plomo, antimonio, cromo, vanadio y niobio¹³⁷, cuya explotación es viable pero requiere generosa inversión para hacerlo rentable. También se ha comprobado la existencia de petróleo.

Por cuestiones de espacio, sólo las islas más grandes de este grupo tienen valor agrícola, pero esa misma limitación la convierte en una actividad dirigida meramente al mercado local. Los recursos madereros son unos de los pocos atractivos económicos.

La actividad económica más relevante en los territorios en disputa es la pesca. Con una Zona Económica Exclusiva de 196,000 km² y abundancia de recursos marinos como las algas marinas, el salmón, la trucha, almejas blancas, vieiras y cangrejos, resulta atractivo para la industria pesquera de Hokkaido el tener acceso a dicha zona.

2.1.2 El valor de las islas para Japón

La actividad pesquera y el limitado potencial minero no pueden considerarse como razones suficientes para que Japón haya invertido tantos recursos y esfuerzos en las negociaciones, así como sacrificado oportunidades de cooperación con Rusia, con el objetivo de recuperar esos territorios.

El asunto ya ni siquiera recae en el tema de la seguridad, como fue uno de los argumentos japoneses tras el final de la Segunda Guerra Mundial. Como señalan Kimura y Welch, “en ningún sentido la posesión de las islas podría haber afectado materialmente la habilidad de Japón para defenderse a sí mismo”¹³⁸.

No obstante Japón no desiste en su lucha porque la recuperación de los territorios perdidos se ha convertido en una lucha reivindicatoria de la identidad

¹³⁷ Masato Kimura, David A. Welch, “Specifying ‘Interests’: Japan's Claim to the Northern Territories and Its Implications for International Relations Theory” [en línea], en *International Studies Quarterly*, Vol. 42, No. 2, Estados Unidos, Blackwell Publishing, junio de 1998, p. 219, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2600779>, [consulta: 14 de abril de 2010].

¹³⁸ *Ibid*, p. 222.

japonesa que ha permeado profundamente en la sociedad. Como bien lo señala Hiroshi Kimura:

Debido a las fronteras marítimas naturales de Japón, el pueblo japonés ha considerado que las demarcaciones naturales, raciales, lingüísticas y culturales deben coincidir con las fronteras políticas y administrativas. Además, los japoneses siempre han peleado sus guerras en el extranjero y nunca han experimentado un conflicto internacional prolongado en su propia tierra. Estos factores han contribuido a la visión japonesa de que cada nación tiene sus propios territorios inherentes o inalienables – la tierra que es considerada histórica y legalmente como parte de un país en particular solamente¹³⁹.

Como se señaló en el apartado 1.6, la delimitación territorial tiene como consecuencia la creación de cosmovisiones propias de las sociedades en ellas demarcadas debido a las particularidades de las relaciones entre los individuos y las estructuras administrativas, religiosas, jerárquicas, entre otras. Luego entonces, las sociedades impregnan su esencia en el territorio que habitan, constituyendo un espacio geográfico.

De esta manera “las identidades nacionales son comúnmente centrales para la identidad de los individuos, y están típicamente unidas al territorio – una demanda exclusiva a la patria - que satisface una necesidad psicológica básica por un sentido de arraigo o ubicación en el mundo, y que refuerza de forma gratificante las distinciones en-grupo y fuera del grupo”¹⁴⁰.

Por lo tanto, para Japón cobra sentido el mantener sus demandas por los Territorios del Norte, ya que representan una parte de su identidad que fue arrebatada tras la Segunda Guerra Mundial, simbolizando todavía un estigma en la mentalidad japonesa. Para poder dejar atrás los fantasmas del pasado y cerrar un ciclo, Japón requiere recuperar las islas.

¹³⁹ Hiroshi Kimura, “Japan-Soviet Relations: Framework, Developments, Prospects” [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 20, No. 7, California, University of California Press, julio de 1980, pp. 709-710, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2643924>, [consulta: 14 de abril de 2010].

¹⁴⁰ Masato Kimura, David A. Welch, *op. cit.*, p. 231.

2.1.3 El valor de las islas para Rusia

Rusia es un caso completamente diferente. Los recursos naturales, incluso los pesqueros, se presentan como irrelevantes para este país a la hora de defender su apropiación de las islas. Para Moscú las islas tienen un valor político y militar desde tiempos de la Guerra Fría, y aún cuando esta halla terminado y la amenaza de un enfrentamiento con Estados Unidos en el Pacífico este descartada, su valor no ha desaparecido.

El valor político tiene dos vertientes. La primera es su función como herramienta de negociación *vis-à-vis* Japón. Como se verá más adelante, en varios momentos de la Guerra Fría la Unión Soviética ofreció las islas a Japón a cambio de que terminara su alianza de seguridad con Estados Unidos o que no restableciera relaciones con China. Tras la desintegración de la URSS el Kremlin ofreció negociar un acuerdo a cambio de ayuda económica a gran escala por parte de Tokio.

La segunda, y tal vez más importante, está relacionada con la integridad territorial rusa y los movimientos separatistas. Con el deterioro del control de Moscú sobre su espacio geográfico y con las autonomías garantizadas en la constitución rusa de 1993, no tardaron en surgir movimientos nacionalistas y reivindicatorios que luchan por su independencia¹⁴¹.

De tal manera, el gobierno ruso ha sostenido que la entrega de territorio a favor de Japón resultaría contraproducente al sentar precedentes que pudieran ser utilizados por los movimientos separatistas. La inestabilidad política que eso generaría podría ocasionar el colapso de la Federación y su ulterior desintegración.

En cuanto a lo militar, durante la Guerra Fría sin duda se convirtió en una primera línea de defensa ante algún embate enemigo. La cadena de islas

¹⁴¹ Un ejemplo es Chechenia, República musulmana del Cáucaso norte que pretendía la independencia de la Federación Rusa tras la desintegración de la URSS. Ello llevó a dos enfrentamientos en 1994-1995 y 1999-2000, conocidos como la primera y segunda Guerra de Chechenia.

formaba una barrera de protección al Mar de Okhotsk¹⁴², santuario de los submarinos nucleares soviéticos de la flota del Pacífico. Además, a lo largo del archipiélago se establecieron puntos de defensa y bases militares en los territorios en disputa¹⁴³.

Un elemento a considerar es que si bien las Islas Kuriles eran una línea de defensa a la vez que una salida segura hacia el Pacífico, la posesión o no de las Kuriles del sur no afecta en gran medida la función del resto del archipiélago. Entre éstas sólo es posible el tránsito marítimo entre Etorofu y Uruppu¹⁴⁴, y se limita a naves de superficie, ya que su poca profundidad y su estado congelado por gran parte del año vuelve imposible el tránsito submarino¹⁴⁵.

Entonces, el valor político se presenta como la justificación más viable por parte de Rusia para negarse a entregar las Kuriles del Sur. En este mismo sentido, la identidad juega un papel fundamental. La crisis de identidad rusa tras la desintegración de la URSS está siendo superada a través de la concepción de que Rusia volverá ser una potencia mundial y de los valores rusos. De tal manera, la integridad territorial representa la defensa de la identidad, e independientemente de que el pueblo ruso sepa o no a quién le pertenecen las islas por derechos históricos, se rehusará a entregar territorio que se volvió parte de Rusia tras la Segunda Guerra Mundial.

2.2 De las conferencias de El Cairo, Teherán, Yalta y Potsdam a la ocupación soviética de los Territorios del Norte

En 1941 Japón se embarcó en una guerra contra los Estados Unidos por el control del Pacífico. Previamente al comienzo de la Guerra del Pacífico, el

¹⁴² El Mar de Okhotsk se localiza al norte de la Isla de Sakhalin, así como al oeste del archipiélago de las Kuriles y de la Península de Kamchatka.

¹⁴³ Para 1988 se estimaba que las fuerzas soviéticas en las Kuriles del sur consistían en 10 mil efectivos y 40 cazas MiG-23, Masato Kimura, David A. Welch, *op. cit.*, p. 222. En 2011 el Ministerio de Defensa ruso señaló el estado obsoleto de dicha base, ya que sólo cuenta con una división de artillería. RIA Novosti, “El reforzamiento militar ruso en las islas Kuriles es garantía de paz” [en línea], *RIA Novosti*, sección “Opiniones”, 15 de febrero de 2011, Dirección URL: http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110215/148368690.html, [consulta: 19 de diciembre de 2011].

¹⁴⁴ Etorofu es la isla donde comienzan las Kuriles del Sur o los Territorios del Norte. Japón ha sugerido que la frontera con Rusia inicie en la isla de Uruppu. Para mejor ubicación geográfica véase el mapa 1.

¹⁴⁵ *Ibid*, p. 220.

Imperio Japonés se encargó de garantizar su seguridad en el Noreste de Asia al lograr la firma del Tratado de Neutralidad con la Unión Soviética en abril de 1941, país interesado en ello al mantener el férreo frente europeo. No obstante, las negociaciones no fueron precisamente fáciles, ya que desde noviembre de 1940 “los soviéticos habían sugerido que un pacto de neutralidad era posible si Japón devolvía Sakhalin (tomada en 1905) y las Kuriles [...] no resultando nada de dicha iniciativa excepto una aparente percepción errónea de que todas las Kuriles habían sido arrebatadas a Rusia en 1905”¹⁴⁶.

Ahora bien, hay que resaltar cuatro momentos álgidos de la Segunda Guerra Mundial y que tuvieron una gran repercusión en los sucesos inmediatos al final de la guerra, y que aún tiene secuelas: nos referimos a las conferencias de El Cairo, Teherán, Yalta y Potsdam.

La primera de ellas, celebrada el 27 de noviembre de 1943 con la presencia del Presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt, el Primer Ministro británico Winston Churchill, y el Presidente chino Chiang Kai-Shek establecía que Japón debía renunciar a todos los territorios chinos ocupados (Manchuria, Formosa, las islas Pescadores) y a todos aquellos que haya tomado por medio de la violencia, incluida la península de Corea¹⁴⁷.

Tres días después, el 30 de noviembre de 1943, tuvo lugar la conferencia de Teherán, con la participación del Presidente Roosevelt, el Primer Ministro Churchill y el Primer Ministro soviético Iosif Stalin, quien no había estado presente en El Cairo por sus diferencias con el líder de la República de China. En Teherán el líder Soviético ratificó la declaración de El Cairo y se trataron temas como la posible entrada de la URSS en el frente del Pacífico.

¹⁴⁶ Galen Roger Perras, “We Have Opened the Door to Tokyo: United States Plans to Seize the Kurile Islands, 1943-1945” [en línea], en *The Journal of Military History*, Vol. 61, No. 1, Estados Unidos, Society for Military History, enero de 1997, p.82, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2953915>, [consulta: 14 de abril de 2010].

¹⁴⁷ University of Tokyo, “The Cairo Declaration” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 27 de noviembre de 1943, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19431127.D1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

Cabe señalar que los soviéticos tenían muy en claro el objetivo de recuperar Sakhalin y las Kuriles, por lo que durante esta reunión Stalin preguntó a Churchill y Roosevelt: “¿qué se puede hacer por Rusia en el Lejano Oriente?” ... Churchill señaló que él ‘deseaba cumplir con las quejas rusas porque el gobierno del mundo debe confiarse a las naciones satisfechas, las cuáles no deseen para sí nada más de lo que ya tengan. Si el gobierno mundial estuviera en las manos de naciones hambrientas, siempre habría peligro’¹⁴⁸.

Como resultado del buen trabajo de convencimiento de Stalin con sus homólogos británico y estadounidense, para la Conferencia de Yalta se acordaría que “dos o tres meses después de que Alemania se hubiera rendido y la guerra en Europa hubiese terminado la Unión Soviética debería entrar en guerra contra Japón del lado de los Aliados con la condición de que” se respetaría el status quo de la República Popular de Mongolia y se reestablecerían los antiguos derechos de Rusia sobre los territorios perdidos en 1905, es decir, Sakhalin¹⁴⁹. Un elemento trascendental en los acuerdos es que en el punto tres se señala que “las islas Kuriles deben ser entregadas a la Unión Soviética”, más no devueltas.

De la Conferencia de Yalta surgen dos elementos que deben considerarse. El primero es referente al papel que jugaron los Estados Unidos y Gran Bretaña respecto a las demandas soviéticas sobre las islas, ya que si bien en las conferencias ya mencionadas los aliados establecían que llevaban a cabo una guerra para lograr la paz y no para conquistar territorios, estaban permitiendo la ocupación soviética del archipiélago de las Kuriles.

Lo anterior es parte de un doble discurso debido a que si bien tras la guerra de 1905 Japón obtuvo mediante agresión la mitad de la Isla de Sakhalin, el resto de las islas le pertenecían de pleno derecho ya que el Tratado de San Petersburgo de 1875, en su artículo 2º, establecía la cesión de Sakhalin a

¹⁴⁸ David Rees, *op. cit.*, p. 53.

¹⁴⁹ University of Tokyo, “Yalta Agreements” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 11 de febrero de 1945, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19450211.T1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

Rusia por parte de Japón, en respuesta a lo cual Rusia cedía el archipiélago de las Kuriles, comprendiendo 18 islas, desde Shimushu hasta Uruppu¹⁵⁰.

Cabe señalar que en septiembre de 1944, frente el poco halagüeño panorama de Japón en el Pacífico y ante la amenaza de tener que enfrentarse a la URSS, el Ministro de Exteriores japonés, Mamoru Shigemitsu elaboró un documento intitulado “‘Medidas Diplomáticas para realizarse *vis-à-vis* la Unión Soviética’, previendo una esfera de influencia Soviética en Manchuria y Mongolia Exterior; transferir al Kremlin los títulos sobre el Sakhalin del Sur, el tren de China del Este, y las Kuriles del Norte y del Centro; la cesión de los derechos de pesca japoneses en las aguas del Lejano Oriente soviético; abrogación del pacto tripartita con el Eje y revisión del acuerdo de neutralidad Soviético-Japonés de 1941; y permisos para que los navíos soviéticos navegaran a través del estrecho de Tsugaru que se encuentra entre la isla de Honshu y Hokkaido”¹⁵¹. No obstante, dicho proyecto fue rechazado dentro de los círculos gobernantes.

En julio de 1945 tuvo lugar la Conferencia de Potsdam, cuya declaración era un llamamiento a la rendición de Japón, la reiteración de las conferencias pasadas y el señalamiento de que el país asiático vería reducida su soberanía a las 4 islas principales y las islas determinadas por los aliados, sin olvidar el planteamiento de los objetivos de la ocupación aliada del Japón¹⁵².

Ahora bien, considerando que el acuerdo de Yalta no especificaba ni qué islas componían las Kuriles ni si todas éstas serían entregadas a la URSS, Stalin tomo ventaja de ello y mediante presiones al Presidente estadounidense Harry S. Truman¹⁵³ logró que la Orden General del 15 de agosto de 1945, referente a la ocupación de Japón por los Aliados, establecía que las fuerzas japonesas de Manchuria, norte de Corea, Karafuto (Sakhalin) y todas las islas

¹⁵⁰ David Rees, *op. cit.*, p. 151.

¹⁵¹ *Ibid*, pp. 55-56.

¹⁵² University of Tokyo, “Potsdam Declaration (Proclamation Defining Terms For Japanese Surrender)” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 26 de julio de 1945, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19450726.D1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2011].

¹⁵³ El Vicepresidente Truman ocupó la presidencia estadounidense tras la muerte de Franklin D. Roosevelt en abril de 1945.

Kuriles (nuevamente sin definir) se rendirían al comandante en jefe de las fuerzas soviéticas¹⁵⁴.

Esta orden legitimaba la ocupación soviética de las islas, pero no le entregaba la soberanía sobre éstas. Empero, para algunos analistas, el presidente Truman permitió que la URSS ocupara las islas para evitar una confrontación y que ocupara el resto de Japón, sacrificando a la vez el propio interés estadounidense de tener presencia en ese archipiélago¹⁵⁵. La postura de Truman ante Stalin fue la de que los Estados Unidos no tenían la facultad de entregar la soberanía de las islas, por lo que eso debería ser tratado directamente con Japón.

Una segunda consecuencia de la declaración de Yalta es la violación soviética del pacto de no agresión firmado con Japón el 13 de abril de 1941, el cual tenía una duración de 5 años, es decir, abril de 1946, y cuyo artículo 2º establecía que “en caso de que una de las partes contratantes sea atacada por una o varias potencias extranjeras, la otra observará una estricta neutralidad mientras dure el conflicto”¹⁵⁶. A pesar de que la guerra puede declararse en cualquier momento, los tratados son vinculantes para las partes y su cumplimiento debe ser imperioso, y es por eso que existe también la posibilidad de la denuncia de los tratados, los cuales siguen siendo vinculantes durante el periodo establecido para su terminación.

Los soviéticos justificaron su proceder argumentando que Japón había sido el primero en agredir, ya que durante julio y agosto de 1941, justo un par de

¹⁵⁴ Bruce A. Elleman, Michael R. Nichols, Matthew J. Ouimet, “A Historical Reevaluation of America's Role in the Kuril Islands Dispute” [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 71, No. 4, Canadá, University of British Columbia, 1998-1999, p. 493, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2761081>, [Consulta: 14 de abril de 2010].

¹⁵⁵ Al inicio de la Guerra del Pacífico el archipiélago de las Kuriles era considerado por los estadounidenses como una posición estratégica para atacar el territorio japonés sin tener que depender de la asistencia soviética, además de convertirse en una posición estratégica para la defensa del hemisferio occidental (principalmente frente a los soviéticos, como lo señalaba el Coronel Charles Bonesteel). Empero, su ocupación se presentaba difícil ante la negativa soviética de prestar acceso a sus bases en Kamchatka, por lo que el Secretario de Guerra Henry Stimson señalaba no tener problema con ceder las islas a la URSS siempre y cuando Estados Unidos conservara derechos de aterrizaje. Galen Roger Perras, *op. cit.*, pp. 83 y 87.

¹⁵⁶ Exordio, *Pacto de No Agresión entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Imperio del Japón* [en línea], Exordio, Chile, 13 de abril de 1941, s/p, Dirección URL: <http://www.exordio.com/1939-1945/codex/Documentos/urss-japon.html>, [consulta: 10 de mayo de 2010].

meses después de la firma del Tratado de Neutralidad, el ejército japonés de Kwantung realizó maniobras militares que fueron consideradas por los soviéticos como una amenaza en un momento en que la URSS se concentraba en el frente europeo y que de haberse presentado la oportunidad, el Imperio Japonés habría invadido el Extremo Oriente soviético. Aunado a esto, Japón no se había mantenido neutral al alinearse abiertamente con el Eje¹⁵⁷.

Tras la denuncia del tratado el 5 de abril de 1945, la URSS declara la guerra a Japón el 8 de agosto, justo dos días después del primer bombardeo atómico en Hiroshima, iniciando la batalla por Manchuria y, a partir del 18 de agosto, por el archipiélago de las Kuriles, completando su ocupación el 4 de septiembre y su posterior anexión a la República Socialista Soviética Federada de Rusia en febrero de 1947.

Sin juzgar sobre la legalidad o ilegalidad de la ocupación y anexión de las Islas Kuriles, debe quedar claro que las acciones soviéticas constituyeron un acto de conquista, obteniendo un botín de guerra, y yendo en contra del espíritu de la entonces recién firmada Carta de Naciones Unidas que, en su artículo 2º, punto 4, señala que “Los Miembros de la Organización [...] se abstendrán de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza *contra la integridad territorial o la independencia política* de cualquier Estado”¹⁵⁸.

Para Japón la “traición” soviética fue un golpe moral del cual le costó recuperarse y que hasta la fecha continua siendo factor de desconfianza frente a los rusos. Pero su pérdida pudo ser peor, ya que Stalin tenía la intención de ocupar la mitad de Hokkaido, la isla más al norte de las 4 islas principales que conforman al Japón, pero Truman se opuso tajantemente a ello¹⁵⁹.

¹⁵⁷ Cfr. Peter Berton, “Soviet-Japanese Relations: Perceptions, Goals, Interactions” [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 26, No. 12, California, University of California Press, diciembre de 1986, p 1261, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2644547>, [consulta: 14 de abril de 2010].

¹⁵⁸ Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, *Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte Internacional de Justicia*, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, Nueva York, 2006.

¹⁵⁹ La defensa de las islas principales del Japón por parte de Truman no se debió al mero altruismo estadounidense, sino a que este país tenía planes para que Japón se convirtiera, por su posición geoestratégica, en el policía de Asia, claro que para beneficiar a los Estados Unidos.

Los rencores remanentes de la guerra ruso-japonesa, de las intervenciones y expansionismo japonés durante las décadas de 1920-1930, así como del oportunismo soviético en el ocaso de la segunda conflagración mundial se convirtieron en la génesis del conflicto que durante el periodo de Guerra Fría se intensificaría, convirtiendo al Japón en uno de los primeros escenarios de la misma y cuyo valor estratégico ayudó a los Estados Unidos a mantener una posición segura en Asia-Pacífico.

2.3 El proceso de paz entre Japón y los Aliados

La ocupación estadounidense en territorio japonés tenía como objetivos el establecer un orden constitucional que reconstruyera el país sobre ideales de libertad y democracia, limitara la posibilidad del surgimiento de sentimientos revanchistas por parte de Japón y que lo convirtiera en el bastión de los “pueblos libres” en Asia. El encargado de llevar a cabo tal empresa fue el General Douglas MacArthur, quien se desenvolvió como Jefe de las Fuerzas de Ocupación en Japón hasta 1950.

El General MacArthur fue uno de los artífices de la reforma política que vivió el Japón en aquellos años, y que tuvo como uno de sus resultados más visibles y de mayor reconocimiento a lo largo y ancho del mundo, el conocido artículo 9 de la Constitución Japonesa de 1946 o artículo de la paz, el cual señala que:

Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación, y a la amenaza o al empleo de la fuerza como medio de solucionar las disputas internacionales.

Con el fin de realizar el propósito expresado en el párrafo anterior, no se mantendrán las fuerzas de tierra, mar y aire, al igual que otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del Estado no será reconocido¹⁶⁰.

Este artículo respondía no solo a los intereses de los aliados por evitar el rearme japonés, sino también a los deseos de una población devastada por la

¹⁶⁰ Ministry of Foreign Affairs, *La Constitución de Japón*, *op. cit.*

guerra y por el uso del arma más atroz que hasta ese momento existiera, la bomba atómica. Pero este artículo también abría el camino para que Japón pudiera firmar la paz con todos los países contra los que se había enfrentado.

Los Estados Unidos y Gran Bretaña fueron los encargados de elaborar la propuesta del Tratado de Paz, y constantemente se enfrentaron a la inconformidad y presiones de los soviéticos quienes demandaban grandes concesiones por parte de Japón y el reconocimiento de la República Popular de China. De acuerdo con Boris Slavinsky, el ministro de exteriores soviético, Andrei Gromiko señaló durante la evaluación de la propuesta de Tratado de Paz que:

“los acuerdos [Yalta, Teherán y Potsdam) [...] daban derechos a China, ahora la República Popular de China, sobre Taiwán, las Pescadores y las islas Paracel, las cuales debían ser devueltas a la RPC. También insistió que los derechos de la Unión Soviética a la parte sur de Sakhalin y las Kuriles, ahora bajo soberanía soviética eran indisputables. Y la delegación soviética propuso una serie de arreglos que sólo necesitaban ser agregados”¹⁶¹.

Los arreglos propuestos eran simplemente la especificación de que Japón renunciaba a su favor a los territorios previamente mencionados. Ante la negativa estadounidense de realizar dichas modificaciones y frente a la amenaza de no participar en las negociaciones, John Foster Dulles, responsable de las negociaciones con los partícipes de la Conferencia de San Francisco, acordó con Herbert Morrison, Secretario de Exteriores británico, que “los derechos territoriales no serían otorgados a aquellas naciones que no firmaran el Tratado de Paz de San Francisco”¹⁶².

La Conferencia de San Francisco inició el 4 de septiembre de 1951, concluyendo con la firma del tratado el 8 de septiembre de ese año. En este tratado Japón renunciaba a todos los territorios continentales y las islas adquiridas mediante el uso de la fuerza, mientras que las islas al sur del

¹⁶¹ Gilbert Rozman (coordinador), *Japan and Russia: the tortuous path to normalization, 1949-1999*, Inglaterra, Editorial Macmillan, 2000, p.43.

¹⁶² Bruce A. Elleman, Michael R. Nichols, Matthew J. Ouimet, *op. cit.*, p. 496.

paralelo 29¹⁶³ quedaron bajo la administración de los Estados Unidos. El artículo II-C establecía que: “Japón renuncia a todo derecho, título o reclamación por las islas Kuriles, y a la porción de Sakhalin y las islas adyacentes a ella, las cuales Japón adquirió como consecuencia del Tratado de Portsmouth del 5 de septiembre de 1905”¹⁶⁴, pero en ningún momento declara que las islas pertenecían a la URSS, y a pesar de la negativa de este país a firmar, se hizo efectivo el acuerdo británico-americano mencionado en el párrafo anterior.

La seguridad constituía un tema central en el Japón de la posguerra. Como lo señaló en Primer Ministro Shigeru Yoshida en su discurso ante la Dieta el 23 de enero de 1950: “Naturalmente, se ha expresado una grave preocupación al respecto del futuro de la seguridad de Japón... la renuncia a la guerra no significa abandonar el derecho a la autodefensa... creo que es la confianza mutua (en la adhesión de Japón a las democracias) la que dirigirá las acciones concertadas por las democracias para asegurar la seguridad de Japón”¹⁶⁵.

Tal preocupación se reflejó en: 1) el Tratado de San Francisco, el cual, sin contradecir el artículo 9 de la paz reconocía en su artículo 5 c el derecho de Japón a la autodefensa, en concordancia con el artículo 51 de la carta de Naciones Unidas¹⁶⁶, y; 2) el Tratado de Seguridad entre Japón y los Estados Unidos de América, dando origen al cuerpo castrense que se denominaría Fuerzas de Autodefensa o Self Defense Forces (SDF)¹⁶⁷.

¹⁶³ La prefectura de Okinawa en las Islas Ryukyu.

¹⁶⁴ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Tratado de Paz con Japón* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 8 de septiembre de 1951, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition92/period4.html>, [Consulta: 15 de mayo de 2010].

¹⁶⁵ Kazuo Kawai, “Japanese Views on National Security” [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 23, No. 2, Canadá, University of British Columbia, junio de 1950, p. 125, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2753590>, [consulta: 24 de septiembre de 2010].

¹⁶⁶ “Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas...”, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, *op. cit.*

¹⁶⁷ En el preámbulo del Tratado se señalaba que “Los Estados Unidos de América, interesados en la paz y la seguridad, actualmente está dispuesto a mantener algunas de sus fuerzas armadas en y alrededor de Japón, con la expectativa, sin embargo, de que Japón irá asumiendo la responsabilidad para su propia defensa contra agresiones directas e indirectas, evitando siempre cualquier armamento que pueda ser una amenaza ofensiva o servir otro propósito que no sea la promoción de la paz y la seguridad de acuerdo con los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas.” University of Tokyo, “Security Treaty Between Japan and the United States of America” [en línea], en *“The World and Japan” Database*

La consecuencia inmediata de la paz es que Japón pasa de ser el derrotado en la guerra a ser el aliado de Estados Unidos en la región, prestándole apoyo en la intervención de la ONU en la guerra de Corea y siendo el enclave estadounidense más importante en Asia. Esto, por supuesto, complicó las ya de por sí complicadas, si se le puede llamar así a las cuasi nulas relaciones entre la URSS y Japón tras la Conferencia de San Francisco.

2.4 La Declaración Conjunta Soviético-Japonesa de 1956

El camino para la firma de la paz entre la URSS y Japón se vio lleno de obstáculos, empezando por la dificultad para llegar a acuerdos sobre los asuntos que en teoría eran más sencillos, pero que terminaron volviéndose sensibles, como es el caso de los permisos de pesca en las islas ocupadas por el régimen soviético y la situación de los prisioneros de guerra japoneses¹⁶⁸.

Pero al fin y al cabo los elementos anteriores no fueron los determinantes para que fracasara el intento de firmar la paz y sólo se obtuviera una declaración que reestablecía las relaciones diplomáticas entre ambos países. Pueden enumerarse varios elementos que influyeron en el resultado de las negociaciones soviético-japonesas tales como: la alianza militar americana-japonesa, la dependencia japonesa de los Estados Unidos y la influencia de éste país sobre el Japón en el marco del enfrentamiento soviético-americano.

De lo anterior se desprenden algunos elementos que deben considerarse. En primer lugar la alianza militar con Estados Unidos suponía una amenaza para la Unión Soviética ya que significaba que una flota “enemiga” estuviera estacionada a unas cuantas millas de la frontera soviética. Además, la flota rusa situada en el puerto de Vladivostok en el mar de Okhotsk se veía dificultada para salir por el mar del Japón, ya que tanto en éste país como en Corea del Sur había tropas estadounidenses, sin olvidar que las relaciones

Project, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 8 de septiembre de 1951, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19510908.T2E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

¹⁶⁸ Se estima que al momento de la derrota japonesa 594 000 japoneses quedaron bajo control soviético, de los cuales 70 000 fueron liberados en 1945, 234 151 murieron en manos soviéticas entre 1945 y 1951, 29 797 desaparecidos y 1497 fueron considerados como prisioneros de guerra por los soviéticos. David Rees, *op. cit.*, pp. 106-107.

soviéticas con China eran pésimas. Es por esto que la URSS exigía la denuncia del acuerdo de seguridad con Estados Unidos y la completa desmilitarización del Japón¹⁶⁹, lo cual fue rechazado innumerables veces.

Tras el fin de la guerra la Unión Soviética no dejó de considerar en ningún momento a Japón como un país derrotado y en consecuencia pretendía interferir en los asuntos internos de este país y en sus relaciones con terceros¹⁷⁰. Esto era una clara muestra de frustración soviética por el hecho de que Japón se hubiera convertido en una base estadounidense y no soviética, o al menos neutral.

En segundo lugar está la influencia que los Estados Unidos ejercieron no sólo en la reestructuración del sistema político japonés, sino en su presión constante sobre las peticiones que Japón haría a la URSS en las negociaciones de paz propuestas por ésta en enero de 1955, referente principalmente a la cuestión del estatus de las islas Kuriles. En un primer instante, Japón tenía la intención de exigir la devolución de toda la cadena de islas, desde la península de Kamchatka, pero esa idea fue rápidamente descartada ante la nula posibilidad de que fuera aceptada por la URSS.

Entonces al inicio de las negociaciones en Londres se manejó la exigencia japonesa de que se le devolvieran las islas Habomai y Shikotan, las cuales eran consideradas parte integral de la isla de Hokkaido, además de las islas de Iturup y Kunashiri, consideradas como las Kuriles del sur¹⁷¹, exigencia inmediatamente rechazada por la URSS, seguida de una propuesta soviética para devolver sólo las Habomai y Shikotan.

En un memorandum del Secretario de Estado americano, John Foster Dulles, al embajador Allison en Tokio se señalaba que Japón no debía aceptar

¹⁶⁹ Para la Unión Soviética las Fuerzas de Autodefensa Japonesas eran una fuerza militar que violaba la Constitución japonesa y el Tratado de San Francisco.

¹⁷⁰ Las exigencias de que Japón terminara su acuerdo de seguridad con Estados Unidos y que no estableciera relaciones con la República Popular China son ejemplos de ello y se tratarán a lo largo de este capítulo.

¹⁷¹ Hay que hacer la precisión de que las Habomais y Shikotan no son parte de las Islas Kuriles, como sí lo son las otras dos islas en disputa.

la soberanía soviética sobre las Kuriles y Sakhalin ni restricciones de acceso al mar de Japón, ya que de hacerlo estaría nulificando aspectos navales del Tratado de Seguridad¹⁷².

Si bien Japón estaba considerando seriamente el aceptar la propuesta hecha por el embajador soviético, Jacob Malik, para devolver dos islas, los Estados Unidos ejercieron presión sobre el gobierno japonés a través de Dulles quien informó al Ministro de Asuntos Exteriores japonés, Mamoru Shigemitsu, que la renuncia por parte de Japón a la soberanía sobre las Kuriles del sur ocasionaría que los Estados Unidos se sintieran obligados a retener las Ryukyu, cuya isla más importante es Okinawa, en perpetuidad¹⁷³.

Estos hechos causaron serios estragos en el proceso de negociación, ya que la URSS acusó a Estados Unidos de obstaculizar las negociaciones para que no se resolviera el conflicto territorial, lo cual solo ocasionaría que Japón estuviera cada vez más aislado del resto de países asiáticos.

Si bien puede ser cierto que los Estados Unidos no desearan que Japón resolviera sus diferencias con el imperio soviético porque podría representar una amenaza a su influencia sobre el archipiélago, la versión de Dulles en sus memorias, respaldada por académicos estadounidenses, es que esa “amenaza” de no devolver Okinawa era para ayudar a Japón.

Según Dulles, el gobierno japonés podría utilizar esa supuesta amenaza para negociar con los soviéticos al decirles que “si la Unión Soviética tomara todas las Kuriles, los Estados Unidos permanecerían por siempre en Okinawa, y ningún gobierno japonés podría sobrevivir”, por lo que deberían pedir que las islas permanecieran bajo una figura similar a la de Okinawa, la de “ocupación extranjera con soberanía residual japonesa”¹⁷⁴.

¹⁷² “September 1955 Summary of Major Decisions entitled Views of the Japanese Disputed Islands” (declassified on 7 may 1997), John Foster Dulles State Department Microfilm, Princeton University Library, citado en Bruce A. Elleman, Michael R. Nichols, Matthew J. Ouimet, *op. cit.*, p. 497.

¹⁷³ *Ibid*, p. 498.

¹⁷⁴ *Ibid*, p. 500.

En realidad este supuesto apoyo no ayudaba mucho a Japón, ya que implicaba que los diplomáticos soviéticos fueran suficientemente ingenuos y altruistas como para darle apoyo a esa postura japonesa. Por lo tanto, Japón no siguió el camino propuesto por Estados Unidos, pero tampoco redujo sus reclamaciones. La respuesta soviética fue que “debido a que la guerra Ruso-Japonesa de 1904-1905 fue una guerra de agresión iniciada por Japón, éste estaba privado de cualquier reclamación por Kunashiri y Etorofu invocando el Tratado de Shimoda de 1855 y el Tratado de San Petersburgo de 1875, el tratado de intercambio de las Kuriles por Sakhalin”, y por lo tanto la última oferta soviética era la devolución de Shikotan y las Habomai¹⁷⁵.

Los japoneses no solamente rechazaron dicho señalamiento, sino que incluso objetaron que el acuerdo de Yalta fuera vinculante puesto que: 1) no era un tratado; y 2) Japón no formó parte de las negociaciones. Por su parte, en un ‘aide-mémoire’ de fecha 7 de septiembre de 1956 los Estados Unidos señalaron que:

Los Estados Unidos consideran al llamado Acuerdo de Yalta como una simple declaración de propósitos comunes por las cabezas de los poderes participantes, y no como una resolución final por estos poderes para cualquier efecto legal en la transferencia de territorios... Los Estados Unidos han llegado a la conclusión tras la examinación cuidadosa de los hechos históricos de que las islas de Etorofu y Kunashiri (junto con las islas Habomai y Shikotan, las cuales son parte de Hokkaido) siempre han sido parte de Japón y deben, en justicia, ser reconocidas bajo la soberanía japonesa¹⁷⁶.

Las claras diferencias entre las posturas soviética y japonesa hacían necesario modificar las expectativas de lograr la firma del Tratado de Paz, pues Japón no tenía la libertad de aceptar sólo dos islas. Por lo tanto, ambos países se limitaron a buscar la normalización de relaciones en la última ronda de negociaciones en Moscú, a la que asistió el Primer Ministro Ichiro Hatoyama.

¹⁷⁵ David Rees, *op. cit.*, p. 111.

¹⁷⁶ Lawrence M. Njoroge, *op. cit.*, p. 502.

Este proceso de negociaciones resultó fructífero, dando como resultado la Declaración Conjunta del 19 de octubre de 1956, cuyo artículo 9 es de fundamental importancia pues servirá como la base argumentativa para el largo proceso de negociaciones que se llevará a cabo hasta el día de hoy:

Japón y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas acuerdan continuar, después de restaurar las relaciones diplomáticas normales entre Japón y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, negociaciones para la conclusión de un Tratado de Paz.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, deseando conceder los deseos de Japón y teniendo en consideración los intereses de Japón, acuerda transferir a Japón las islas Habomai y la isla de Shikotan. Sin embargo, las transferencias de estas islas a Japón tendrán lugar tras la conclusión de un Tratado de Paz entre Japón y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas¹⁷⁷.

A partir de la declaración conjunta de 1956 no fueron pocos los intentos de negociación en los años siguientes, pero todos ellos fracasaron e incluso complicaron más la relación debido a la coyuntura en que se dieron dichas negociaciones. El primer acontecimiento que volvió a tensar las relaciones soviético-japonesas después de 1956 fue la revisión del Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón en 1960.

El tratado revisado es en esencia igual al de 1951: las fuerzas armadas estadounidenses tendrán presencia en bases en Japón como garantes de la seguridad de éste ante un posible ataque armado a territorio japonés. Lo importante de esta actualización del tratado es que, adaptándose al contexto del apogeo de la guerra fría, justifica la presencia permanente de Estados Unidos en Japón y su intervención en otras partes de Asia, pues como lo

¹⁷⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Declaración Conjunta de 1956* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1956, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition92/period5.html>, [Consulta: 15 de mayo de 2010].

señala el artículo 4to, las partes se consultarán “cuando la seguridad de Japón o la paz internacional y la seguridad en el Este de Asia sea amenazada”¹⁷⁸.

La respuesta de la Unión Soviética no se hizo esperar. Condicionó la validez de la Declaración Conjunta (documento ratificado por ambos países) a la expulsión de las tropas estadounidenses y a la abrogación del Tratado de Seguridad con éste país. Por supuesto ese asunto no estaba a consideración de los soviéticos, por lo que Japón rechazó dicha demanda. En consecuencia, la Unión Soviética desconoció la existencia de la disputa territorial, dando por cerrado el asunto¹⁷⁹.

La URSS sostuvo esta postura durante toda la década de 1960 y parte de 1970, lo cual no implica que no hubiera acercamientos de otro tipo. En particular, durante la primera visita de Andrei Gromyko a Japón, el 24 de julio de 1966, se trataron asuntos como: las operaciones pesqueras en el Pacífico noroeste; las relaciones económicas, incluyendo la participación japonesa en el proyectado desarrollo de Siberia; servicios aéreos comerciales entre los dos países; y el futuro de las relaciones bilaterales, cuyo tema más importante era por supuesto el asunto territorial, pero donde la respuesta soviética seguía siendo la misma¹⁸⁰.

2.5 La tensión de las relaciones y la incongruencia soviética 1970-1985

Si en la década de 1960 no pasó nada relevante para el mejoramiento de las relaciones bilaterales, tres sucesos marcaron la década de 1970: la devolución de Okinawa a Japón, la paz sino-americana y la paz sino-japonesa, así como la creación de la de la Zona Económica Exclusiva soviética.

Las islas Ryukyu y las islas Daito son pequeños archipiélagos localizados al sur de Japón, las cuales quedaron bajo administración estadounidense tras el

¹⁷⁸ University of Tokyo, “Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 19 de enero de 1960, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19600119.T1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2011].

¹⁷⁹ Cfr. Andrew Mack, Martin O'Hare, “Moscow-Tokyo and the Northern Territories Dispute” [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 30, No. 4, California, University of California Press, p.385, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2644714>, [Consulta: 14 de abril de 2010].

¹⁸⁰ Gilbert Rozman, *op. cit.*, p.75.

final de la guerra y la firma de la paz en 1951. Okinawa es la isla más representativa del grupo Daito, y es también sede de la base militar estadounidense más importante dentro de territorio nipón.

En Comunicado Conjunto de noviembre de 1969 el Presidente Richard Nixon y el Primer Ministro Eisaku Sato acordaron entablar negociaciones para acordar la devolución de las Ryukyu y Okinawa a Japón. De tal manera, el 17 de junio de 1971 se firmó el acuerdo que, reconociendo la “soberanía residual” de Japón sobre las islas, señala las medidas que se adoptarían para la devolución.

Estas medidas consistían en el reconocimiento de todos los actos administrativos y judiciales llevados a cabo por la administración estadounidense y la renuncia a cualquier reclamación por éstos; la permanencia de las tropas americanas (para no afectar la campaña en Vietnam); y el pago de \$320 millones de dólares por parte del gobierno japonés por concepto de gastos de empleo y por los edificios administrativos que pasarían a su poder¹⁸¹.

A partir de la devolución de Okinawa, el gobierno japonés buscó en numerosas ocasiones obtener de los soviéticos una solución similar, o al menos el reconocimiento de la soberanía residual. Pero eso se verá más adelante.

El segundo suceso de la década y el más importante fue el acercamiento de Japón y la República Popular China (RPC). Hasta 1972, el gobierno nipón sólo reconocía a la República de China (Taiwán), pero a consecuencia del viraje de la política estadounidense al respecto y la visita secreta del Secretario de Estado Henry Kissinger a Beijing finales de 1970 y la visita oficial del

¹⁸¹ University of Tokyo, “Agreement between Japan and the United States of America Concerning the Ryukyu Islands and the Daito Islands” [en línea], en *“The World and Japan” Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 17 de junio de 1971, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19710617.T1E.html>, [consulta: 27 de marzo de 2011].

Presidente Nixon en febrero de 1972, también buscó un acercamiento con la China socialista.

Si bien la RPC estaba interesada en el acercamiento, lo condicionó al cumplimiento de tres demandas: “El reconocimiento del gobierno de la República Popular China como el único gobierno legal del pueblo chino; la estipulación de que Taiwán debe ser considerada una parte inseparable del territorio de la República Popular, y; la anulación del Tratado de Paz concluido en 1952 entre Japón y el gobierno de Chiang Kai-shek”¹⁸².

Puesto que el Primer Ministro Sato no estaba dispuesto a ceder a las demandas chinas, la presión de este país y su influencia sobre la opinión pública japonesa terminaron por hacerlo deponer, tomando su lugar Kakuei Tanaka en julio de 1972, quien no sólo accedió a las demandas, sino que incluso viajó a Beijing el 25 de septiembre de ese mismo año para reunirse con su homólogo Chou En-lai.

El resultado de la visita de Tanaka fue el reestablecimiento de las relaciones diplomáticas con la RPC a través del Comunicado Conjunto del 29 de septiembre de 1972. En dicho comunicado no sólo se reiteran los tres principios puestos como condición por China, sino también se señala que ninguno de los dos países buscará la hegemonía en la región, a la vez que se oponen a que cualquier otro país lo haga¹⁸³.

Por supuesto que la referencia a la hegemonía iba dirigida a la Unión Soviética, con la que la RPC tenía conflictos. Esto generó duras críticas por parte de los soviéticos, entre ellas sobre el cambio de actitud china respecto del acuerdo de seguridad americano-japonés, y a la postura competitiva frente a la URSS.

¹⁸² Joachim Glaubitz, *Between Tokyo and Moscow: the history of an uneasy relationship, 1972-1990s*, Hawaii, Universidad de Hawaii, 1995, p. 15.

¹⁸³ University of Tokyo, “Joint Communique of the Government of Japan and the Government of the People's Republic of China” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 29 de septiembre de 1972, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19720929.D1E.html>, [consulta: 10 de mayo de 2011].

Temiendo la formación de una alianza antisoviética entre Washington, Tokio y Beijing, en enero de 1972 Andrei Gromyko viajó a la capital japonesa para contrarrestar la influencia china. De acuerdo con la prensa “la Unión Soviética estaba preparada para comprometerse respecto de los Territorios del Norte al ofrecer Shikotan y las Habomai a Japón [debido a que Gromyko no había desconocido los reclamos]. El ministro de exteriores soviético también sugirió el acceso económico japonés a Siberia, pero pidió que Japón no desarrollara una amistad con Peking que pudiera afectar los intereses soviéticos. Los japoneses fueron insistentes en que un acuerdo territorial debía incluir las Kuriles del Sur, y las pláticas fracasaron”¹⁸⁴.

No obstante este aparente cambio de postura soviética respecto de la década anterior no fue ni de la profundidad necesaria ni bien orquestado, por lo que el gobierno soviético cayó en contradicciones y por ende en una política incongruente.

Mientras en la Declaración Conjunta del 11 de octubre de 1973 durante la visita del Primer Ministro Tanaka a Moscú se señalaba que “la solución de los problemas sin resolver provenientes de la Segunda Guerra Mundial contribuirían al establecimiento de buenas relaciones de vecindad entre los dos países...”¹⁸⁵, por otro lado, durante una reunión del Consejo de Nacionalidades del Soviet Supremo con una delegación japonesa dirigida por Ishida Hirode, la presidenta de dicho Consejo, Ya S. Nasridinova, señaló que “aquellos que quieren alterar las fronteras actuales, las cuales los soviéticos obtuvieron con el sacrificio de la sangre de 20 millones de personas, deben estar listos para la Tercera Guerra Mundial”¹⁸⁶.

Como bien lo señalara en 1979 Basil Dmytryshyn de la Universidad Estatal de Portland: “los soviéticos simplemente no tenían una política clara, distinta y positiva hacia Japón. Las ofertas realizadas por los soviéticos a Japón fueron solamente ‘spinoffs’ de la política soviética hacia los Estados Unidos y/o hacia

¹⁸⁴ Joachim Glaubitz, *op. cit.*, p. 127.

¹⁸⁵ *Ibid*, p. 128.

¹⁸⁶ Hiroshi Kimura, “Japan-Soviet Relations: Framework, Developments, Prospects”, *op. cit.*, pp. 710-711.

China”¹⁸⁷. Enmarcada la relación en un juego de suma-cero, la aparición del factor China, en lugar de acercar las posiciones y las voluntades de los gobiernos de ambos países sólo consiguió marcar más las diferencias y la desconfianza mutua.

Ahora bien, las negociaciones para la firma del Tratado de Paz sino-japonés no iniciaron inmediatamente, ya que se le dio prioridad a los temas comerciales, aeronáuticos, de navegación, de pesca y de comunicaciones, por mencionar algunos. No menos importante resulta la competencia sino-soviética para atraer el capital y tecnología japoneses para sus respectivos proyectos de inversión, principalmente en hidrocarburos, tema en el que la URSS tenía gran interés para explotar los yacimientos de Tyumen en Siberia¹⁸⁸.

Al final los japoneses se decantaron por los chinos, no precisamente porque fueran la mejor opción, ya que de hecho la importación de hidrocarburos de China era más cara y de menor calidad, pero la situación política frente a los soviéticos y la poca voluntad de cooperación de éstos, orillaron a Japón a rechazar el proyecto siberiano.

Continuando con su política incongruente, la URSS intentó alejar a Japón de la influencia china de varias maneras. Primero, en visita a Tokio en enero de 1976, el ministro de exteriores soviético, Andrei Gromyko, hizo una oferta “para la devolución de dos de las cuatro islas del norte a cambio del compromiso japonés de no ser parte de una cláusula anti-hegemónica”¹⁸⁹.

Los japoneses no estaban dispuestos a someter a consideración soviética su relación con China, la cual resultaba más prometedora y provechosa que con su vecino del norte, a menos que obtuvieran las cuatro islas, por lo que rechazaron la oferta. En respuesta, la Unión Soviética ejerció presión sobre Japón exigiendo entre mayo y septiembre de 1976 que los japoneses que

¹⁸⁷ Gilbert Rozman, *op. cit.*, p. 90.

¹⁸⁸ Las dificultades de explotación y los costos que implicaría, la indisposición soviética para permitir la evaluación del desarrollo del proyecto y la poca fiabilidad de las perspectivas de explotación y exportación a Japón fueron los principales problemas técnicos del proyecto. Para más información ver Joachim Glaubitz, *op. cit.*, pp. 55-58.

¹⁸⁹ Lawrence M. Njoroge, *op. cit.*, p. 508.

desearan visitar las tumbas ancestrales en las islas Habomai y en Shikotan deberían presentar el pasaporte japonés y obtener una visa soviética¹⁹⁰.

Complicando aún más las cosas, el 10 de diciembre de 1976 el Presidium del Soviet Supremo de la URSS decretó el establecimiento de la Zona Económica Exclusiva soviética de 200 millas náuticas que implicaba la exclusividad de las aguas para los navíos pesqueros de este país¹⁹¹. Aunado a esto y para coronar una serie de acciones que sólo perjudicaban la relación bilateral, durante el 25to Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en la primavera de 1976, el líder soviético Leonid Brezhnev “señaló [...] que las demandas de Japón concernientes a los ‘territorios del Norte’ eran ‘infundadas e ilegales’”¹⁹², dando por concluido el asunto desde su perspectiva.

La estrategia de “la zanahoria y el garrote” no le funcionó a la URSS, y su propuesta de Tratado de Buena Vecindad y Cooperación de febrero de 1978 no hizo más que indignar a la clase política y la opinión pública japonesa. La propuesta no incluía mención del problema territorial, exigía la abrogación del Tratado de Seguridad americano-japonés, y una cláusula de cooperación en seguridad en caso de emergencias, lo que fue considerado en Japón como un intento de “finlandizar” a su país¹⁹³.

Mientras tanto, el 12 de agosto de 1978, en el Gran Salón del Pueblo en Beijing, Japón y la República Popular de China firmaron el Tratado de Paz y Amistad. Este documento respalda la Declaración Conjunta de 1972 y reafirma el compromiso de ambos países de no buscar la hegemonía regional y su oposición a los intentos de terceros países en ese sentido. No obstante, mientras dicha cláusula iba dirigida a la URSS, también podría aplicarse a los Estados Unidos, por lo que Japón logró incluir en el artículo IV la aclaración de que “el presente Tratado no afectará la posición de cualquiera de las Partes

¹⁹⁰ *Ibid*, p. 508.

¹⁹¹ Hiroshi Kimura, *Japanese-Russian relations under Brezhnev and Andropov*, Nueva York, M.E. Sharpe, 2000, p.116.

¹⁹² *Ibid*, p. 156.

¹⁹³ Hiroshi Kimura, “Japan-Soviet Relations: Framework, Developments, Prospects”, *op. cit.*, p. 715.

Contratantes en lo concerniente a sus relaciones con terceros países”¹⁹⁴, con lo que se pretendía dar legitimidad al Tratado de Seguridad con este país.

Cabe señalar que en las negociaciones del tratado, las partes no lograron solucionar su conflicto territorial por las islas *Senkaku* (*Diaoyu* en chino), por lo que, a propuesta del líder chino Deng Xiaoping, se pospondría la solución del problema para cuando las generaciones venideras estuvieran preparadas para afrontarlo¹⁹⁵. Esta solución se convirtió en un arma de dos filos para Japón: por un lado apartaba del camino un asunto espinoso en la relación con China, pero por el otro le daba a la Unión Soviética un argumento para buscar una solución similar, lo cual no entraba dentro de las consideraciones japonesas para un posible acuerdo con este país.

Con el Tratado de Paz de 1978 la configuración geopolítica de Asia cambió ya que China dejaba de representar una amenaza para el Oeste y se perfilaba como un posible aliado frente a una Unión Soviética cada vez más aislada. Para muestra el gobierno chino denunció el Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua con su vecino comunista, concluyéndolo en abril de 1979¹⁹⁶.

No obstante haber “perdido” en esta carrera frente a China por conquistar a Japón, la URSS no redobló esfuerzos para acercarse a éste, sino que intentando romper su aislamiento, buscó el restablecimiento de relaciones cordiales con la RPC en 1982. Además, las fuerzas militares en el Extremo Oriente y el Mar de Okhotsk fueron incrementadas para inicios de la década de 1980, lo que no sólo reforzaba los temores japoneses de la amenaza soviética,

¹⁹⁴ University of Tokyo, “Treaty of Peace and Friendship between Japan and the People's Republic of China” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 12 de agosto de 1978, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19780812.T1E.html>, [consulta: 10 de mayo de 2011].

¹⁹⁵ Hiroshi Kimura, *Japanese-Russian relations... op. cit.*, p.170 y Gilbert Rozman, *op. cit.*, p. 94.

¹⁹⁶ Dicho Tratado se firmó en 1950 cuando las relaciones sino-soviéticas aún eran cordiales y se dirigió a prevenir un eventual rearme japonés y su coalición con otros países (entiéndase por ello Estados Unidos). Su cancelación en 1979 fue un reflejo del estado tan desgastado de las relaciones de los dos países comunistas. University of Tokyo, “Treaty of Friendship, Alliance and Mutual Assistance between the Union of Soviet Socialist Republics and the People's Republic of China” [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 14 de febrero de 1950, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19500214.T1E.html>, [consulta: 10 de mayo de 2011].

sino que otorgaba la justificación para que en Japón comenzaran a discutirse temas de rearme e incremento del presupuesto de Defensa.

2.6 Sanciones y cooperación en 1980

Cuando el 27 de diciembre de 1979 la Unión Soviética invadió Afganistán, Japón, alineado con los países capitalistas y consciente que como potencia económica de primer nivel debía comenzar a tener mayor participación en la política mundial, se unió al grupo de países que impusieron sanciones económicas a la potencia socialista.

Las sanciones japonesas consistieron en el boicot a los juegos olímpicos de Moscú 1980, el congelamiento de los proyectos financiados por el Banco de Exportación-Importación (EXIMBANK) y la suspensión de los intercambios oficiales entre Japón y la URSS, incluida la expedición de visas. Los proyectos involucrados fueron: “(1) [los] planes para la producción de una planta para producir placas de acero electromagnéticas; (2) la tercera etapa de un programa para el desarrollo de recursos madereros; (3) el proyecto de recursos de petróleo y gas natural en la costa de Sakhalin; (4) los proyectos de producción de carbón en el sur de Yakutsk; y (5) la exportación de grandes oleoductos de Japón a la URSS”¹⁹⁷.

Si bien estas sanciones no representaban un impacto sustancial al comercio exterior japonés, sí ponía en riesgo las inversiones de éste país en los proyectos de exploración y explotación de Sakhalin, los cuales iniciaron a mediados de la década de 1970 e implicaban la venta de cerca del 30% de la producción japonesa de pipas para oleoductos¹⁹⁸.

Frente a esta situación, y considerando que la tecnología utilizada para desarrollar el proyecto de Sakhalin tenía componentes estadounidenses, el entonces director del Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI), Naohiro Amaya, solicitó al gobierno estadounidense permitiera exceptuar de las sanciones dicho proyecto. A pesar de la negativa americana respecto a la

¹⁹⁷ Hiroshi Kimura, *Japanese-Russian relations... op. cit.*, p. 227

¹⁹⁸ Para mayor información del origen del proyecto, consultar Joachim Glaubitz, *op. cit.*, capítulo 6.

utilización de su tecnología, en mayo de 1980 el gobierno del Premier Ohira reinició la extensión de préstamos y créditos a la Unión Soviética para los proyectos que no ayudaran al incremento o sostenimiento de la capacidad militar soviética¹⁹⁹.

La política japonesa frente a su vecino del norte se endurecería nuevamente durante la administración de Yasuhiro Nakasone (1982-1989), quien buscó no sólo un mayor alineamiento con los Estados Unidos, sino que impulsando el nacionalismo y revalorando la posición de Japón en el mundo, se planteó fortalecer el control japonés de sus aguas territoriales y adoptar una postura no de súplica y debilidad frente a la URSS, más bien al contrario, con posturas bien definidas y firmes, sin ceder ante las presiones soviéticas.

Pocos intentos de acercamiento se produjeron durante el periodo en que Nakasone y Andropov estuvieron al frente de sus países, ya que ambos fueron lo suficientemente inflexibles como para considerar ceder en sus demandas, lo cual no es precisamente característico de estos personajes en particular, sino de la idiosincrasia de ambos países, y podría ser que hasta de su ignorancia respecto del otro.

2.7 Japón frente a las reformas político-económicas de Gorbachov

Mijail Gorbachov último presidente de la Unión Soviética, siendo su encomienda la reestructuración económica y política del país ante la descomposición del sistema socialista soviético, para lo cual impulsó dos políticas: la Perestroika (reforma económica) y el Glasnost (apertura política).

El objetivo último era la transición de la economía centralizada y cerrada a una economía de mercado regulada por el Estado. Esto implicaba un cambio en la forma de relacionarse con los países occidentales, en particular con Estados Unidos, impulsando el diálogo y la colaboración en temas difíciles. Esto no quiere decir por supuesto que la Guerra Fría terminaría y que la Unión Soviética se postraría frente al Oeste.

¹⁹⁹ Hiroshi Kimura, *Japanese-Russian relations... op. cit.*, p.213.

Japón no apareció ante el panorama reformista de Gorbachov como una prioridad. La eterna reivindicación de las Kuriles convertía en poco atractivo el acercamiento a Japón, pues éste estaba ceñido a su política de inseparabilidad de política y economía. Cualquier expectativa soviética de obtener apoyo japonés para proyectos económicos y las reformas tendría que incluir un compromiso respecto al asunto territorial.

La esperanza de obtener un compromiso al respecto era baja. La relación bilateral pasaba por momentos difíciles debido a la exigencia del gobierno japonés para que la URSS indemnizara a las víctimas del vuelo 007 de Korean Airlines, derribado por un caza soviético en agosto de 1983; el descubrimiento de operaciones de espionaje de la KGB en Japón y la transferencia ilegal de tecnología militar por parte de Toshiba a dichos agentes en 1987²⁰⁰.

En ese contexto, durante una visita a Moscú en 1986, Gorbachov le dejó muy claro al Ministro de Exteriores Shintaro Abe que “Las fronteras nacionales son inmodificables. Como resultado de la Segunda Guerra Mundial, las fronteras de hoy han ganado legitimidad”²⁰¹. En la misma línea, y como una demostración de irritación por la insistencia japonesa, en mayo de 1989 el presidente soviético, en reunión con el Ministro de Exteriores Uno, “acusó a Japón de ser culpable de dobles estándares [doble moral], porque a diferencia de su actitud hacia la Unión Soviética, había dejado de perseguir problemas con Corea y con China sobre los reclamos territoriales (las islas Tok Do y las Senkaku respectivamente), y mantenía relaciones estrechas con ambos países”²⁰².

La intransigencia soviética al respecto había obtenido una nueva motivación a partir de la implementación del Glasnost, política que ocasionó el surgimiento de movimientos reivindicatorios a lo largo y ancho de la Unión a la vez que el centro político perdía parte de su capacidad de control. Por lo tanto, un

²⁰⁰ Para mayor información al respecto, ver Joachim Glaubitz, *op. cit.*, p. 78.

²⁰¹ *Ibid*, p. 75.

²⁰² *Ibid*, p. 84.

compromiso respecto a las Kuriles podría representar una amenaza para el régimen soviético²⁰³.

No obstante las dificultades por las que pasaba la Unión Soviética y la postura oficial de no reconocer ninguna disputa, el diputado del distrito de Sakhalin, Vitalii Gulii, propuso en diciembre de 1989 que “los Territorios del Norte sean puestos bajo posesión y administración conjunta de la URSS y Japón de tal manera que no sólo las cuatro islas sino toda la cadena de las Kuriles y Sakhalin puedan desarrollarse rápidamente con la asistencia económica y tecnológica de Japón”²⁰⁴.

Sobra decir que dicha propuesta no fue recibida de buen grado por el gobierno soviético, pero permite apreciar que responde a los intereses y necesidades de los habitantes del distrito de Sakhalin, uno de los más descuidados por el régimen de Moscú.

Conforme el gobierno de Gorbachov se debilitaba, su necesidad de éxitos que impulsaran las reformas hacía necesario el acercamiento con Japón y la obtención de apoyo de parte de éste. Empero, Gorbachov no podía ser imprudente y comprometerse con Japón ya que corría el riesgo de ser tachado de traidor y de estar vendiendo el país.

Esto se refuerza con los rumores y posterior confirmación de que en marzo de 1991, durante una visita a Moscú, Ichiro Ozawa, Secretario General del gobernante Partido Democrático de Japón, ofreció \$26 mdd y ayuda económica masiva por el compromiso del presidente soviético para la devolución de las islas²⁰⁵. Gorbachov rechazó la oferta que hubiera implicado inevitablemente su caída, pero aún así un mes después, durante su primer viaje a Tokio del 16 al

²⁰³ Andrew Mack, Martin O'Hare, *op. cit.*, p. 386.

²⁰⁴ Hiroshi Kimura, “Gorbachev's Japan Policy: The Northern Territories Issue” [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 31, No. 9, California, University of California Press, septiembre de 1991, p. 808, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2645296>, [consulta: 14 de abril de 2010].

²⁰⁵ *Ibid*, p. 811 y Gilbert Rozman, *op. cit.*, p. 118.

19 de abril, reconoció la existencia de la disputa territorial en la declaración conjunta²⁰⁶.

Por su parte, Japón modificaba su política de inseparabilidad de la economía y la política por la del “equilibrio expandido”, que en esencia es lo mismo pero presionando en un punto sensible para la URSS: la ayuda económica para sus reformas. Tokio ayudaría a Moscú en la misma proporción en que hubiera avances en el ámbito político, particularmente el asunto de los Territorios del Norte²⁰⁷.

2.8 La inestabilidad rusa y las oportunidades perdidas 1990-1999

A principios de la década de 1990 el gobierno central soviético tuvo que enfrentarse a un nuevo reto: la reivindicación política de la Federación Rusa encabezada por Boris Yeltsin. Conforme el tiempo pasaba y las reformas de Gorbachov no daban los resultados esperados, Yeltsin pretendía que Rusia, siendo el principal componente de la Unión, tuviera más relevancia en la toma de decisiones y capacidades para relacionarse con el exterior en busca de apoyo económico.

En un inicio el gobierno japonés no prestó mucha atención a las intenciones de Yeltsin respecto de que fuera Rusia la que se encargara de tratar el tema territorial en lugar del gobierno soviético, ya que esto hubiera implicado reconocer a otra autoridad, pudiendo complicar aún más las relaciones con la URSS.

Tal vez como muestra del desconocimiento sobre el asunto o como herramienta para oponerse al gobierno central, Yeltsin presentó el 16 enero de 1990 ante el Consejo de Investigación sobre Asuntos Asiáticos su plan para solucionar la disputa por las Kuriles, el cual constaría de cinco etapas: “(1) reconocimiento oficial de parte del lado soviético de la existencia de la disputa;

²⁰⁶ Cabe señalar que Mijaíl Gorbachov fue el primer dirigente soviético en visitar Japón. Para una mejor comprensión del simbolismo de la visita consultar: Mijail Sergeevich Gorbachov, *Visita de Mijail Gorbachov al Japón: 16 a 19 de abril de 1991*, Moscú, Novosti, 1991, 95 p.

²⁰⁷ James E. Goodby, *Northern Territories and Beyond: Russian, Japanese, and American Perspectives*, Westport, Praeger, 1995, p. 192.

(2) hacer de las cuatro islas una zona de libre empresa abierta a los japoneses; (3) desmilitarización de las cuatro islas; (4) conclusión de un Tratado de Paz como una concesión del lado japonés; y (5) una resolución final para ser dejado a la siguiente generación”²⁰⁸.

Es precisamente en este periodo cuando se adhiere un nuevo impedimento para la solución de la disputa territorial: ahora no sólo se incluye lo irreconciliable de las posiciones de ambos gobiernos, sino la falta de consenso dentro de la URSS y el enfrentamiento entre el gobierno soviético y el ruso. No se podía esperar que cualquier acuerdo logrado por alguno de estos dos últimos fuese respetado por el otro, pues mientras el territorio pertenecía a la delimitación territorial de Rusia, la capacidad de manejar la política exterior era exclusivamente soviética.

Tras la desintegración de la URSS en diciembre de 1991, Japón tenía grandes esperanzas de recuperar las islas ante la aceptación de Rusia de los compromisos, tratados y responsabilidades de la URSS como Estado sucesor de éste. El interés de Yeltsin por el acercamiento con Japón, del cual buscaba obtener apoyo económico a gran escala, reforzaba el sentir japonés. Pero no sólo eran expectativas, también hay que hablar de que por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial, Japón se encontraba en una aparente posición de superioridad frente a Rusia, lo cual sólo ocasionó que Japón perdiera la perspectiva y considerara que Moscú no tenía otra opción que ceder ante las exigencias japonesas.

En este contexto, de acuerdo con Tsuyoshi Hasegawa, en Tokio surgieron dos líneas políticas que pretendían determinar la política exterior japonesa frente a Rusia: la línea Hyodo (dirigida por Owada Hisashi y Hyodo Nagao del Gaimusho) y la línea Edamura (liderada por el embajador Sumio Edamura). La primera línea sostenía que en cuanto Japón hiciera una concesión, Rusia perdería el incentivo para devolver las otras dos islas; por su parte, la segunda

²⁰⁸ Gilbert Rozman, *op. cit.*, p. 140.

señalaba que la ayuda económica japonesa ayudaría a estabilizar Rusia, lo cual serviría a los intereses nacionales japoneses en el largo plazo²⁰⁹.

Japón pasaba por alto la delicada situación política en Rusia, con un presidente que no acababa de afianzar su poder y una vieja guardia buscando el mejor momento para tomar el control político. Como bien lo señala Georgi Kunadze, Ministro de Exteriores ruso (1991-1993), Rusia no sólo no podía permitirse el lujo de rendir indiscriminadamente las posiciones internacionales ganadas por la política soviética, sino que además la ayuda económica que requería el pueblo ruso no debía ser relacionada a un acuerdo territorial, puesto que podría ser interpretado como una compra-venta, por lo que sería mejor que “con el fin de romper verdaderamente el hielo de desconfianza acumulada a lo largo de un siglo, Japón considerara lanzar [desinteresadamente] algún tipo de Plan Marshall para Rusia”²¹⁰.

Grande fue la decepción japonesa cuando las relaciones no tardaron en tornarse nuevamente grises tras la cancelación del viaje de Yeltsin a Tokio previsto para septiembre de 1992. Esta acción acompañó las críticas vertidas por Yeltsin a mediados de 1992 por la “poca ayuda económica” proveniente de Japón en relación con la de otras potencias²¹¹.

La visita oficial de Yeltsin se llevó a cabo en octubre de 1993. En la Declaración Conjunta del 13 de octubre se introduce un nuevo elemento: el principio de “ley y justicia”, el cual se presenta como un compromiso por parte de Rusia para desarrollar las negociaciones de paz con Japón, pero también un compromiso mutuo para promover el libre mercado e integrar a Rusia como un actor relevante en la región. Por supuesto el control de armas y tecnología

²⁰⁹ *Ibid*, pp. 176-177.

²¹⁰ *Ibid*, p. 157,163.

²¹¹ Considerando su entonces posición como segunda economía mundial, la vecindad y la proyectada complementariedad económica, la ayuda de Japón a las Repúblicas Ex-Soviéticas fue menor a la esperada, colocándose con \$2.6 billones de dólares en séptimo lugar, por detrás incluso de Arabia Saudí y Corea del Sur, pero delante de Canadá, Francia y Gran Bretaña. Cabe señalar que en la reunión del G-7 en Tokio, en julio de 1993, Japón aportó otros \$1.82 bdd. James E. Goodby, *op. cit.*, p.185

nuclear no quedó fuera de la Declaración²¹². Pero ¿Qué significan “ley y justicia”?

Tokio, haciendo su propia interpretación del principio de “ley y justicia” (el cual tuvo su origen en la carta enviada por Yeltsin al Primer Ministro Kaifu en septiembre de 1991), entendió la “ley” como una aceptación de la Declaración Conjunta de 1956, con el consiguiente compromiso de devolver Shikotan y las Habomai, mientras que “justicia” significaría reconocer la pertenencia histórica de Kunashiri y Etorofu a Japón²¹³. Empero, esta interpretación sólo tenía lugar en el imaginario japonés, no en el ruso.

Ningún progreso tuvo lugar hasta después de la reelección de Yeltsin en 1996 y la elección de Ryutaro Hashimoto en ese mismo año. El Primer Ministro japonés inauguró la política de “acercamiento multinivel”, el cual consistía en buscar el progreso de seis áreas de la relación bilateral completamente independientes: 1) las negociaciones de paz, incluyendo la solución de la cuestión de los Territorios del Norte; 2) el diálogo político entre los líderes; 3) asistencia para las reformas económicas rusas; 4) negociaciones con el Extremo Oriente Ruso; 5) dialogo de seguridad, y; 6) consultas para la estabilidad en el noreste de Asia²¹⁴.

Las directrices de dicha política, presentadas por Hashimoto el 24 de julio de 1997, señalaban que las relaciones con Rusia, país considerado de suma importancia en la reconfiguración geopolítica de la región, estarían regidas por los principios de confianza, beneficio mutuo y perspectiva a largo plazo.

Para sorpresa de Japón, durante la reunión de Hashimoto y Yeltsin en Krasnoyarsk en noviembre de 1997, el presidente ruso señaló su compromiso y deseo para que el Tratado de Paz se firmara en el año 2000. Si bien el objetivo

²¹² Ministry of Foreign Affairs, *TOKYO DECLARATION on Japan-Russia Relations* [en línea], Ministry of Foreign Affairs, Japón 13 de septiembre de 1993, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition01/tokyo.html>, [consulta: 3 de abril de 2011].

²¹³ Cfr. Gilbert Rozman, *op. cit.*, p. 171.

²¹⁴ Alexei V. Zagorsky, “Three Years on a Path to Nowhere: The Hashimoto Initiative in Russian-Japanese Relations” [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 74, No. 1, Canadá, University of British Columbia, primavera de 2001, p. 77, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2672488>, [consulta: 14 de abril de 2010].

de Yeltsin era el dar un aliciente a Japón para que accediera a prestar ayuda masiva a la economía rusa, pareciera que el presidente ruso hubiera olvidado la situación política de su país²¹⁵.

Como todos los compromisos hechos por las partes, éste se quedó en el discurso. No obstante, Hashimoto presentó un plan para demarcar la frontera en abril de 1998, durante una reunión en Kawana, en el cual establecía que la solución de la disputa debería darse mediante un tratado de delimitación fronteriza en el que se señalara la soberanía residual de Japón sobre las 4 islas involucradas²¹⁶.

La respuesta del gobierno de Yeltsin fue la aceptación de solucionar el problema como una delimitación fronteriza, pero negándose a aceptar la frontera propuesta por Hashimoto y la soberanía residual japonesa. En su lugar, propuso la firma de un Tratado de Paz, Amistad y Cooperación, en el que se estipularía se continuarían negociaciones para solucionar dicho problema y se promovería el desarrollo económico conjunto de las islas²¹⁷.

En el apartado anterior se mencionó que los gobiernos de Sakhalin y Hokkaido, las regiones afectadas por la disputa territorial, comenzaban a expresar su descontento con las políticas oficiales de sus países. En 1993 el gobernador de Hokkaido, Takayuki Yokomichi se opuso a los principios gubernamentales y sugirió que “el desarrollo de la interacción regional, la cooperación y el entendimiento debía ser una base para el arreglo exitoso de la disputa territorial”²¹⁸.

Por su parte, Ignor Farkhutdinov, gobernador de Sakhalin en 1998, presentó un plan de acuerdo con el cual “las Islas Kuriles del Sur deberían convertirse en áreas donde tanto los rusos como lo japoneses pudieran residir y conducir la gestión administrativa conjuntamente bajo la soberanía rusa. Farkhutdinov

²¹⁵ Cfr. Yutaka Okuyama, “The Dispute Over the Kurile Islands between Russia and Japan in the 1990s” [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 76, No. 1, Canadá, University of British Columbia, primavera de 2003, p. 40, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40023988>, [consulta: 3 de abril de 2011].

²¹⁶ Alexei V. Zagorsky, *op. cit.*, pp. 80-81.

²¹⁷ *Ibid*, p. 83.

²¹⁸ Yutaka Okuyama, *op. cit.*, p. 44.

también mencionó la idea de establecer un distrito económico especial en las Islas Kuriles del Sur, el cual supuestamente reduciría la tensión entre los dos países”²¹⁹.

Más allá de las dificultades a las que se enfrenta la población local (la pesca de parte japonesa y la desatención del lado ruso), las fronteras siempre han sido centro de intercambio comercial, y la “frontera” ruso-japonesa no es la excepción. De carácter principalmente ilegal y/o no registrado, se comercian productos del mar, carros usados japoneses, narcóticos, armas e incluso personas. Esto se debe a que se han establecido vínculos entre la mafia rusa y la *yakuza* (mafia) japonesa²²⁰.

A lo largo de este capítulo se ha hecho un breve recorrido histórico de las relaciones soviético/ruso-japonesas. Los primeros 55 años de historia no permiten esperar un panorama muy alentador para el futuro, pues el periodo revisado estuvo lleno de compromisos vacíos y de posiciones absurdas, de temores y de ignorancia, pero también de intereses particulares.

Como bien señaló Joachim Goodby, “Durante el periodo del conflicto Este-Oeste, en algunas ocasiones los líderes políticos japoneses parecían recibir con beneplácito el problema, en la forma de la cuestión territorial irresoluta, la cual permitía a Japón el mantener – y justificar- su distancia de Moscú; esta posición estaba de acuerdo con los intereses de los Estados Unidos y China, los cuales por diferentes razones consideraban el *reacercamiento* soviético-japonés como un desarrollo indeseable”²²¹.

No obstante, esta tendencia en la política japonesa no cambió al final de la Guerra Fría. Durante y después de ésta la disputa territorial se ha utilizado en Japón como una herramienta electoral y política en momentos en que el gobierno requiere apoyo. Por su parte, la primera década independiente de la

²¹⁹ *Ibid*, p. 43.

²²⁰ Para mayor información respecto del comercio ilegal en Hokkaido en la década de 1990, consultar: Brad Williams, “The Criminalisation of Russo-Japanese Border Trade: Causes and Consequences” [en línea], en *Europe-Asia Studies*, Vol. 55, No. 5, Reino Unido, Taylor & Francis Ltd, julio de 2003, pp. 711-728, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3594569>, [consulta: 14 de abril de 2010].

²²¹ Joachim Glaubitz, *op. cit.*, p. 30.

Federación Rusa se vio en efecto marcada por el caos, por ello, como señala Vasili I. Saplin:

En Rusia, un compromiso en los territorios arriesgaría un cataclismo en la política doméstica; en Japón, incluso aquellos políticos que reconocen la necesidad de nuevos acercamientos temen el ser considerados traidores si no muestran adhesión a las demandas tradicionales²²².

Será interesante observar hasta cuando seguirá siendo una herramienta electoral válida para los políticos japoneses, pues con el paso del tiempo y la renovación generacional son cada vez menos los individuos conocedores, ya no se diga los interesados, del tema. Aunado a este creciente olvido del asunto, el desencanto y/o la frustración de no ver resultados concretos puede volver irrelevante el tema para la población.

En cuanto a Rusia, en el próximo capítulo se analizará si la fuerza política encabezada por Vladimir Putin se consolida de tal manera que el argumento de las reivindicaciones nacionales dentro de la Federación continúe siendo suficientemente válido como para impedir la solución de la disputa mediante la cesión de las islas o si solamente se mantiene como parte del discurso oficial.

2.9 Conclusiones de capítulo

En este capítulo se expuso cuáles han sido las delimitaciones geográficas de las Islas Kuriles y los recursos naturales con los que cuenta. También se señaló que el interés de Japón en las islas trasciende el escaso valor económico y el valor estratégico militar de las mismas, convirtiéndose en una reivindicación de la identidad nacional de posguerra.

En cuanto a Rusia, el valor de las islas ha variado desde tiempos de la Guerra Fría hasta la desintegración de la URSS, pero tiene un alto valor geopolítico al seguir representando tanto una primera línea de defensa en el Pacífico (aunque en pleno siglo XXI no se prevea un conflicto con Estados

²²² James E. Goodby, *op. cit.*, p. 155.

Unidos), como la reafirmación del compromiso de mantener la integridad territorial frente a reivindicaciones internas y externas.

Posteriormente se presentó el desarrollo de la disputa territorial desde sus orígenes en la Segunda Guerra Mundial hasta la salida de Boris Yeltsin de la presidencia rusa en el año 2000. Las conclusiones de este periodo de tiempo se presentan a manera de numeración:

1.- La intervención de Estados Unidos en las negociaciones de 1956 llevó al fracaso de la misma y al estancamiento posterior en las relaciones soviético-japonesas.

2.- La introducción de personal y armamento militar soviético en las Islas, así como la alianza de seguridad entre Estados Unidos y Japón y el constante incremento de las fuerzas de defensa de este último generaron tensiones desde mediados de 1950 hasta el final de la Guerra Fría.

3.- Sobresale que todo el periodo estudiado se caracterizara por la inflexibilidad de ambas partes para ceder en sus posturas:

*Japón: recuperar las islas antes que cualquier intento de profundización de relaciones, principalmente las económicas. Dejó abierta la posibilidad de diversas modalidades para su devolución;

*URSS: lograr cooperación económica, fin de la alianza de seguridad entre Estados Unidos y Japón, así como no acercarse/alejarse de China antes de cualquier acuerdo respecto a las islas;

Rusia: lograr cooperación económica y nuevas alternativas (cooperación en el desarrollo de las islas, posponer su solución a otras generaciones, etc.)

4.- El acercamiento de EEUU y Japón a China aisló a la URSS, generando la incertidumbre de la formación de un Eje Beijing-Tokio-Washington en su contra.

Capítulo 3. Rusia y Japón en el nuevo siglo: avances, obstáculos y perspectiva

El fracaso del proceso de negociación de finales de la década de 1990 trajo consigo un desencanto para Japón, tan sólo comparable con las grandes expectativas que tenía de solucionar la disputa territorial a su favor. El panorama que se avistaba tras la dimisión de Yeltsin y el arribo al poder de Vladimir Putin en Rusia y el consecuente endurecimiento de las posturas oficiales de ambos países no era halagüeño para un progreso en las negociaciones.

No obstante, el estancamiento político no ha sido obstáculo insuperable para un modesto incremento en el comercio y la cooperación en las áreas económica, cultural, de seguridad e incluso en materia de política internacional. La firma del Plan de Acción Rusia-Japón de 2003 respondió al interés por proteger los avances multidimensionales a la vez que justificaba el estancamiento del proceso de negociación.

La debilidad de los gobiernos japoneses posteriores a Junichiro Koizumi, el estancamiento de la economía japonesa, la crisis energética de este país tras el terremoto y maremoto de marzo de 2011, así como las visitas del presidente Dmitri Medvedev a las Kuriles del Sur en noviembre de 2010 y de otros altos cargos del gobierno ruso en los meses siguientes, acompañados de la decisión de Moscú para comenzar la explotación de recursos petroleros en la zona, modifica la posición en que cada país se puede presentar frente al otro para negociar.

Pero la elaboración de escenarios sobre el futuro del conflicto territorial no puede limitarse a la consideración de los factores mencionados en el párrafo anterior. El contexto político regional también es relevante, sobre todo el papel que directa o indirectamente juegan Estados Unidos y China en la relación ruso-japonesa.

Por lo tanto, los objetivos del presente capítulo son demostrar que Rusia, a pesar de tener una fuerte dependencia del petróleo y necesitar una economía más diversa, cuenta con una mayor solidez económica y política que en la década de 1990, lo que se traduce en una postura firme respecto de la disputa territorial, es decir, no ceder frente a las demandas japonesas.

Los problemas económicos que tiene Japón desde la década de 1990 tampoco modifican su postura. A pesar del estancamiento económico y los desastres naturales a los que ha tenido que hacer frente, Tokio no se encuentra en la posición de vulnerabilidad que Rusia parece considerar.

También se pretende demostrar que a pesar de que el intercambio comercial entre Rusia y Japón se ha incrementado desde inicios de la década de 1990, se ve fácilmente afectado por los acontecimientos relacionados con las islas en disputa.

Además, se busca apuntar que Estados Unidos ha dejado de ser un actor determinante para la solución de la disputa, que China puede tener un papel relevante no mediante la intervención directa, sino a través del reto económico e incluso militar que implica para Moscú y Tokio, y que los grupos nacionalistas tienen el mayor grado de influencia en la política de ambos países respecto a la disputa territorial.

Es así que en el presente capítulo se abordarán los siguientes temas: 1) las posturas de los países en conflicto en el nuevo milenio; 2) la relación económica, dentro de lo que se incluyen los proyectos Sakhalin-I y Sakhalin-II; 3) el papel de Estados Unidos y China, y; 4) los escenarios prospectivos: .

3.1 Rusia y Japón en el nuevo milenio

Con el arribo al poder de Vladimir Putin, Rusia entró en una nueva etapa de la era post-soviética. Con una fuerte personalidad y gran apoyo popular tras la guerra de Chechenia, Putin realizó una limpieza de la administración rusa de tal manera que pudo colocar a su personal de confianza en los puestos importantes y abrirse paso ante los poderes fácticos representados por los

oligarcas rusos. El nuevo presidente no llegó precisamente con la idea de acabar con la corrupción ni de evitar que los ricos se hicieran más ricos, pero sí con la certeza de que los oligarcas debían supeditarse al Estado, no a la inversa.

Empero, para cuando hizo su primera visita de Estado a Japón, Putin aún no había consolidado su posición como líder ni sometido a los poderes fácticos. Por lo tanto, aún cuando viajara con la disposición de llegar a un acuerdo con Japón, carecía de la fortaleza política suficiente para comprometerse si ello implicaba el ceder territorio.

De tal manera, previo a su primer viaje oficial a Japón, Putin realizó una escala en Sakhalin, donde afirmó que si bien Moscú reconoce la existencia de la disputa territorial con Japón, no le entregaría las Kuriles del Sur²²³. Dichos señalamientos sirvieron para apaciguar las inquietudes levantadas por periódicos como *Kommersant*, *Vremya* y *Nezavisimaya Gazeta*, los cuales demandaban al presidente “no vender la patria” a la vez que señalaban que dichos territorios eran el tesoro ganado en la Segunda Guerra Mundial²²⁴.

Para Japón, las declaraciones de Putin en Sakhalin no daban muchas esperanzas para un progreso en las negociaciones. Putin no iba a Japón a resolver el problema, sino a cumplir con un requisito de protocolo y a buscar inversionistas. Es así que al finalizar la cumbre que tuvo lugar del 3 al 5 de septiembre de 2000, lo único rescatable fue el reconocimiento hecho por el presidente ruso de la validez de la declaración de Tokio de 1993 y, principalmente, de la Declaración Conjunta de 1956.

Dicha aceptación por parte de la concepción legalista de Putin para solucionar la controversia parecía refrendar la palabra empeñada en el pasado.

²²³ People Daily, “Putin: Rusia No Transferirá a Japón Islas Kuriles” [en línea], en *People Daily*, sección “Mundo”, China, 4 de septiembre de 2000, Dirección URL: http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200009/04/sp20000904_42830.html, [consulta: 25 de julio de 2011].

²²⁴ Cfr. Joseph Ferguson, “Japan-Russia Relations: Back to the Drawing Board?” [en línea], *Institute of World Economy and International Relations*, Moscú, Russian Academy of Sciences, p.107, Dirección URL: http://csis.org/files/media/isis/pubs/0003qjapan_russia.pdf, [consulta: 22 de julio de 2011].

Aunado a esto, parece dejar muy claro que el cumplimiento de dicho acuerdo es, más que una obligación, una concesión por parte de Rusia a Japón con el ánimo de solucionar de una vez por todas las diferencias que empañan las relaciones bilaterales.

La respuesta japonesa fue realizada por el Primer Ministro Yoshiro Mori en la Cumbre de Irkutsk en marzo de 2001. Mori propuso negociar la devolución de Shikotan y las Habomai de forma separada a la devolución de Kunashiri y Etorofu²²⁵. La pretensión japonesa era el obtener las islas consideradas en la Declaración Conjunta de 1956, mientras que la devolución de las otras dos islas podría darse partiendo de otra fórmula, como la soberanía residual o la explotación conjunta, por mencionar algunas.

Por supuesto el presidente ruso rechazó tal propuesta, limitándose a reafirmar su compromiso basado en la Declaración de 1956. Pero la propuesta de Mori no fue impopular solamente ante los ojos rusos, sino también ante algunos círculos japoneses quienes consideraban dicha solución como contraria al interés nacional²²⁶. En consecuencia, tras la dimisión del puesto de Primer Ministro de Mori, y el ascenso de Junichiro Koizumi, la postura oficial japonesa se tornó tan rígida como lo había sido en tiempos de la Guerra Fría, es decir, se dejó de lado todo intento de innovación en las propuestas para solucionar el diferendo territorial y se limitó a exigir la restitución de las 4 islas.

A partir de este momento las relaciones políticas entre ambos países se enfriaron. El gobierno de Koizumi buscaba estrechar sus relaciones con Estados Unidos, y los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 se convirtieron en la oportunidad perfecta para ello. Aunado a esto, desde un inicio quedó claro que para el gobierno de Putin no era prioridad Japón, sino Europa y China.

²²⁵ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *What are the circumstances of the negotiations regarding the Northern Territories issue? How will the negotiations proceed in the future?* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, Abril 2002, s/p, Dirección URL: http://www.mofa.go.jp/policy/q_a/faq11.html, [consulta: 2 de julio de 2011].

²²⁶ Alexander Bukh, "Japan's National Identity and Japan-Russia Relations" [en línea], *SGIR Pan-European Conference*, Turin, 2007, pp.21-22, Dirección URL: <http://turin.sgir.eu/uploads/Bukh-RusJapan-Turin.pdf>, [consulta: 5 de julio de 2011].

En octubre de 2004 los gobiernos ruso y chino sorprendieron con el anuncio de la firma de un acuerdo fronterizo que solucionaba la disputa territorial que sostenían ambos países desde la década de 1960 en la frontera Este. Tomando este logro como un impulso, el gobierno ruso declaró en noviembre del mismo año estar aún dispuesto a devolver a Japón las dos islas señaladas por la Declaración de 1956 a cambio de la firma del Tratado de Paz, a la vez que dejaba en claro que esa sería la máxima concesión que Rusia estaría dispuesta a hacer.

La respuesta de Japón no se hizo esperar, afirmando el Primer Ministro Koizumi que cualquier Tratado de Paz debía ser precedido por un acuerdo territorial que incluyera las 4 islas en disputa, aún cuando la entrega de las mismas se hiciera por etapas²²⁷. Este fue el último intento de acercamiento durante el gobierno de Vladimir Putin, aún cuando su segundo periodo al frente del Kremlin comenzaba en ese mismo año.

Al inicio del nuevo gobierno en manos de Dmitri Medvedev en 2008, éste señaló que “el problema puede ser resuelto a través de la buena voluntad política. Y yo estoy listo para solucionar el problema”²²⁸. Esta declaración, más que demostrar un verdadero compromiso e interés en la solución del conflicto territorial, parecía un discurso destinado a complacer a sus contrapartes y a la opinión pública, de tal manera que el diferendo siguiera estancado en los grupos de trabajo.

Es un hecho que la falta de voluntad política para ceder en sus posiciones rígidas ha llevado al deterioro del ya de por sí estancado proceso de negociación. El 2 de julio de 2009 el parlamento japonés aprobó enmiendas a la ley “De las medidas especiales de solución del problema de los Territorios

²²⁷ EFE, “Koizumi rechaza las dos islas Kuriles que Rusia le ofrece” [en línea], *EFE*, sección “Mundo”, España, 16 de noviembre de 2004, Dirección URL: <http://www.infobae.com/notas/152131-Koizumi-rechaza-las-dos-islas-kuriles-que-Rusia-le-ofrece.html>, [consulta: 25 de julio de 2011].

²²⁸ Eric Pardo Sauvageot, “Northern Territories and Japan-Russia Relations: Latest Developments Under Prime Minister Taro Aso” [en línea], en *UNISCI*, Discussion Papers No. 20, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, mayo 2009, p. 221, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76711408012>, [consulta: 15 de junio de 2011].

Septentrionales”, de acuerdo con la cual se establece la soberanía japonesa sobre dichos territorios²²⁹.

Las reacciones en Rusia no se hicieron esperar. El presidente ruso apuntó que las acciones japonesas no ayudan a construir un ambiente de confianza para el dialogo bilateral, así como su oposición a los llamados de las autoridades de las Kuriles del Sur a la cancelación de las visitas libres de visado entre esos territorios y Hokkaido²³⁰, hasta condenas y propuestas dentro de la Duma y el Consejo de la Federación para que Rusia firme con retroactividad el Tratado de San Francisco²³¹.

La firma del Tratado de San Francisco (1951) no traería beneficio sustancial para Rusia. Una paz por retroactividad no traería con ello la desaparición del diferendo territorial, ni otorgaría a Rusia la soberanía sobre las islas, ya que fue ese uno de los motivos por los que la URSS no firmó el tratado en su momento. Además, una acción así dificultaría aún más el progreso de otros rubros de la relación bilateral, sujeta a posibles represalias por parte de Japón.

En noviembre de 2010 se dio un acontecimiento que, más allá de su impacto inicial, puede estar marcando el futuro de los territorios en disputa. El 1 de noviembre Dmitri Medvedev visitó la isla de Kunashiri, convirtiéndose en el primer líder ruso/soviético en poner pie sobre las islas. Por supuesto la reacción japonesa consistió en una enérgica condena, calificando la visita de lamentable y retirando a su embajador en Moscú. No menos enérgica fue la respuesta del Ministro de Exteriores ruso Sergei Lavrov al calificar de inaceptable la reacción japonesa, pues “es nuestra tierra y el presidente ruso ha visitado tierra rusa”²³².

²²⁹ RIA Novosti, “Japón refrenda su soberanía sobre las islas Kuriles del Sur pertenecientes a Rusia” [en línea], *RIA Novosti*, sección “Noticias”, Rusia, 3 de julio de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20090703/122199327.html>, [consulta: 26 de julio de 2011].

²³⁰ RIA Novosti, “Medvédev afirma que resolución nipona sobre islas Kuriles no genera confianza entre Moscú y Tokio” [en línea], *RIA Novosti*, sección “Noticias”, Rusia, 9 de julio de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20090709/122279751.html>, [consulta: 26 de julio de 2011].

²³¹ RIA Novosti, “Ni Rusia ni Japón quieren ceder un ápice en el asunto sobre las islas Kuriles” [en línea], *RIA Novosti*, sección “Noticias”, Rusia, 15 de julio de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/analysis/20090715/122351263.html>, [consulta: 26 de julio de 2011].

²³² Agencias, “El viaje de Medvédev a las Kuriles desata un conflicto con Japón” [en línea], *El País*, sección “Internacional”, España, 1 de noviembre de 2010, Dirección URL:

Este movimiento respondió a una necesidad de la élite gobernante en Rusia de mantener una imagen coherente con su discurso nacionalista, y la disputa con Japón presenta las condiciones óptimas para dar cabida al mismo. No es tampoco desconocido que en Japón se ha utilizado esta disputa como una herramienta en la estrategia electoral de los partidos políticos²³³. Así, esta serie de acciones de ambas partes responde en gran medida a sus intereses de política interna.

No obstante, estos no son los únicos motivos. El gobierno ruso está decidido a invertir en el desarrollo de la región ya que, por una parte acaba de descubrir importantes reservas de petróleo en las islas, un aproximado de 350 millones de toneladas de petróleo, y por otra es la forma en que pretenden reafirmar su posesión de los territorios y orillar a Japón a ceder en sus demandas. Esto a través del ofrecimiento ruso para que Japón participe como inversionista en la explotación de los recursos de las islas, dejándole claro que de no aceptar, hay inversionistas en China, Corea del Sur, Estados Unidos y otros países del sureste asiático que fácilmente aceptarían involucrarse en el desarrollo de la región²³⁴.

El estancamiento en el contencioso territorial puede librarse a partir de estas presiones ya que en el contexto del Japón necesitado de un mayor abastecimiento de energéticos en consecuencia del daño recibido por sus centrales nucleares tras el sismo y tsunami de marzo de 2011, este país tendrá que reevaluar sus prioridades. La seguridad energética y las relaciones económicas cobran cada vez más importancia en la relación bilateral, así que de ello se hablará en el siguiente apartado.

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Medvedev/desata/ira/Japon/viajar/Kuriles/elpepuint/20101101elpepuint_4/Tes, [consulta: 6 de julio de 2011].

²³³ Marcin Kaczmarek, *Escalation of Russian-Japanese tensions over Southern Kurils* [en línea], Center for Eastern Studies, Polonia, 16 de febrero de 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.osw.waw.pl/en/publikacje/eastweek/2011-02-16/escalation-russian-japanese-tensions-over-southern-kurils>, [consulta: 6 de julio de 2011].

²³⁴ Itar-Tass, "Russia plans to invite Japan for joint development of South Kuriles oil & gas fields" [en línea], *Itar-Tass*, Sección "All News", Rusia, 29 de junio de 2011, Dirección URL: <http://www.itar-tass.com/en/c154/176135.html>, [consulta: 19 de julio de 2011].

3.2 La relación económica

Las relaciones económicas ruso-japonesas constantemente han estado sujetas a una serie de vaivenes políticos. La carencia de un tratado de paz que sirva como marco legal que respalde los proyectos de los inversionistas de ambos países ha sido uno de los principales obstáculos²³⁵. Partiendo del hecho de que Japón es el inversionista potencial en la relación, la falta de garantías y la gran desconfianza imperante entre los círculos empresariales y gubernamentales dificulta el acercamiento.

Tras la desintegración de la Unión Soviética, la legislación rusa para el régimen de negocios e inversión era caótica. Nobuaki Tanaka señala que en ese momento la inversión japonesa era limitada ya que “primero, el clima de inversión en Rusia permanece inestable e impredecible, con cambios frecuentes en las regulaciones, discrepancias en la legislación incluyendo la legislación en materia de reparto de producción, aplicación no transparente de las regulaciones, así como una alta y compleja tasa impositiva. Segundo, la administración rusa demanda procedimientos complejos, produce retrasos y demuestra una vaga demarcación entre el Estado (federación) y autoridades locales. Tercero, los factores de riesgo del país son altos. Cuarto, los procedimientos para obtener la visa son muy incómodos”²³⁶.

Con la intención de generar un ambiente de confianza, en 2003 se firmó el Plan de Acción Rusia-Japón, el cual más que llenar el vacío legal existente por la ausencia de un Tratado de Paz o acordar compromisos concretos (ya que no es un Tratado ni acuerdo comercial), es una declaración de buenas intenciones. Las acciones concertadas en el Plan se limitan a la creación de comisiones o grupos de trabajo que ayuden al mejor entendimiento de los problemas de la relación bilateral.

²³⁵ Hiroshi Kimura, “Putin's Policy toward Japan: Return of the Two Islands, or More?” [en línea], en *Demokratizatsiya*, Rusia, Noviembre de 2000, Dirección URL: <http://www.demokratizatsiya.org/bin/pdf/DEM%2009-2%20Kimura.PDF>, [consulta: 7 de julio de 2011].

²³⁶ Nobuaki Tanaka, *Japan's Policy Toward Russia* [en línea], San Francisco, Consulate General of Japan, Quantum Corporation, GSTI, San Francisco, s/f, p.18, Dirección URL: <http://gsti.miis.edu/CEAS-PUB/200002Tanaka.pdf>, [consulta: 3 de julio de 2011].

Ello no quiere decir que el Plan de Acción carezca de relevancia. Si bien en el texto se hace mención en primer lugar del diferendo territorial, su razón de ser es el señalar los objetivos bilaterales en materia de comercio, cooperación, seguridad y política internacional.

En el apartado de comercio se mencionan los logros de las reformas económicas rusas y el compromiso por parte de Japón para promocionar el éxito de las mismas entre los inversionistas japoneses. Además, se celebra el éxito de la ayuda japonesa prestada a las reformas implementadas por Moscú y a sus intenciones de integrar de lleno a Rusia en el sistema económico internacional, específicamente a la Organización Mundial de Comercio (OMC).

En el documento existe un apartado de mayor trascendencia relacionado al tema de energía donde se reconoce el potencial de explotación de recursos energéticos en el Extremo Oriente Ruso y Siberia Oriental, si bien queda claro que para ello se requiere un gran esfuerzo de negociación entre inversionistas, gobiernos y, por supuesto, de una cooperación tecnológica intensiva²³⁷.

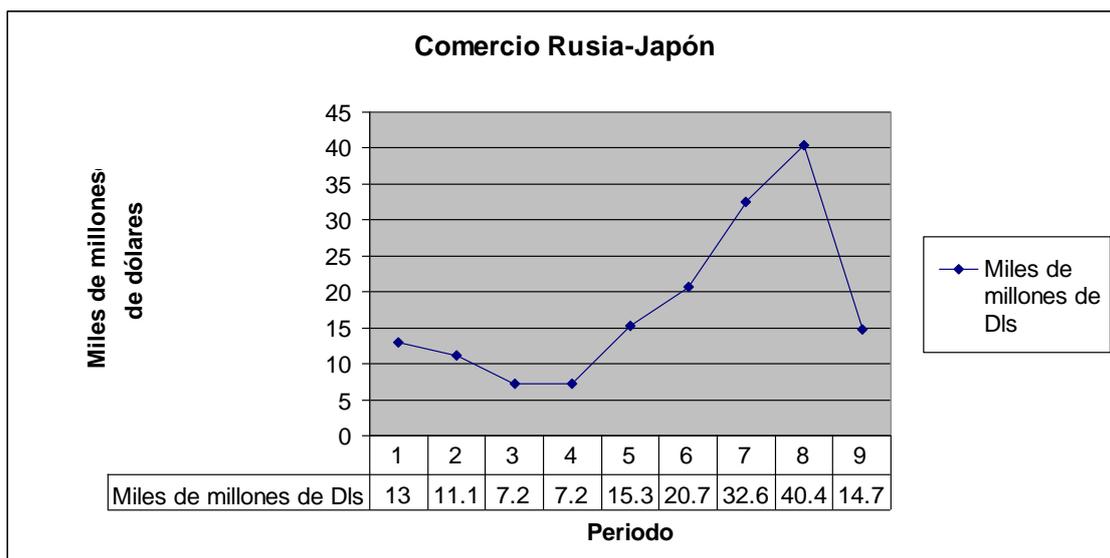
Ahora bien, vale la pena señalar que, a pesar de que durante la primera década del Siglo XXI no se lograron avances en la disputa territorial, tras la firma del Plan de Acción el comercio bilateral registró un crecimiento considerable.

La caída en el comercio durante la década de 1990 responde al ya mencionado periodo de inestabilidad en Rusia. La situación del mercado ruso, con un ingreso *per capita* inferior a los 4500 dólares anuales²³⁸, no favorecía el ingreso de productos japoneses, mientras que el caos legal ahuyentaba la participación de inversionistas japoneses en proyectos de desarrollo en Rusia (véase tabla 1).

²³⁷ Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Japan-Russia Action Plan* [en línea], Ministry Of Foreign Affairs of Japan, Japón, 2003, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/pmv0301/plan.html>, [consulta: 29 de julio de 2011].

²³⁸ Dato del año 2000. Para 2004 el PIB per capita se había duplicado (8900 dls) y para 2011 casi cuadruplicado, llegando a los 15900 dls. Index Mundi, *Rusia Producto Interno Bruto (PIB) per capita* [en línea], Index Mundi, España, 2010, s/p, Dirección URL: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=rs&v=67&l=es>, [consulta: 29 de julio de 2011].

Tabla 1. Comercio entre Rusia y Japón 1985-2009²³⁹



NOTA: del 1 al 5 responde a periodos de 5 años, empezando por 1985, mientras que del 6 al 9 responde a periodos anuales de 2006 a 2009.

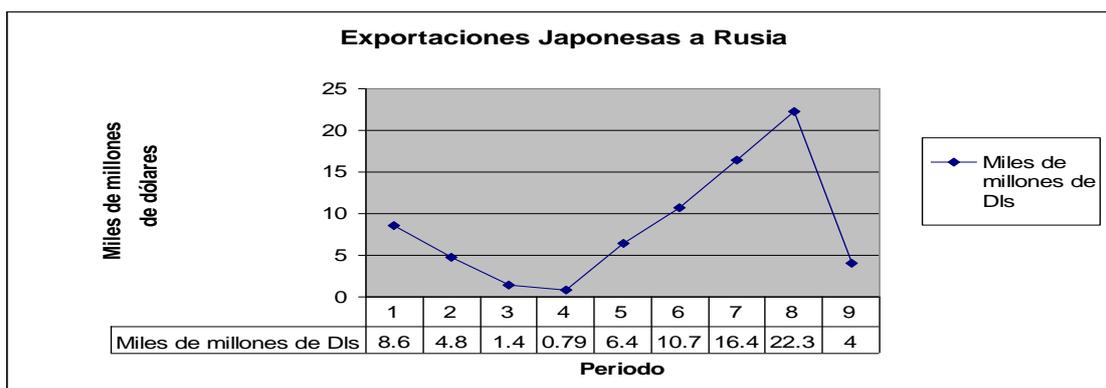
La estabilización económica y política en Rusia con la llegada de Putin, así como el alza de los precios del petróleo (principal fuente de ingresos para el gobierno ruso), permitieron la aceleración del intercambio comercial con Japón a partir de 2005. En el marco del Plan de Acción, las exportaciones japonesas se incrementaron casi cuatro veces de 2005 a 2008, mientras que las rusas lo hicieron dos veces (véanse tablas 2 y 3).

Como era de esperarse, las exportaciones japonesas a Rusia se basaron en bienes de alto valor agregado, principalmente productos industriales de alta tecnología, por ejemplo: químicos (2%), manufacturas (principalmente productos de acero, hierro y otros metales, 13%), maquinaria no eléctrica (19%), maquinaria eléctrica (8%) y equipo de transporte (principalmente automóviles, 50%)²⁴⁰.

²³⁹ Elaboración y conversión propia a una tasa de 77.095 yenes por dólar, de datos obtenidos de: Statistical Research and Training Institute, "Foreign Trade, Balance of Payments and International Cooperation" [en línea], en *Japan Statistical Yearbook*, Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications, Japón, 2009, s/p, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/1431-15.htm>, [consulta: 20 de julio de 2011].

²⁴⁰ Statistical Research and Training Institute, "Exports by Principal Commodity and Principal Country of Destination" [en línea], en *Japan Statistical Yearbook*, Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications, 2009, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/1431-15.htm>, [consulta: 20 de julio de 2011].

Tabla 2. Exportaciones japonesas a Rusia 1985-2009²⁴¹



NOTA: del 1 al 5 responde a periodos de 5 años, empezando por 1985, mientras que del 6 al 9 responde a periodos anuales de 2006 a 2009.

Por su parte, las exportaciones rusas a Japón consisten en insumos de poco valor agregado, tales como: alimentos (principalmente cereales, 11%), materias primas (principalmente madera, 5%), combustibles minerales (68%, de lo cual el 59% corresponde a petróleo y 41% a carbón) y bienes manufacturados (13%)²⁴².

Tabla 3. Exportaciones rusas a Japón 1985-2009.

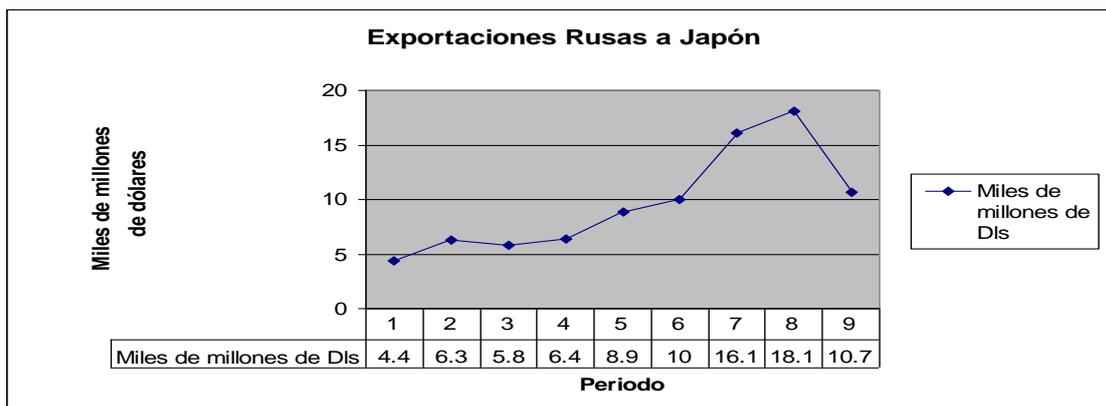


Gráfico 3. Exportaciones de Rusia a Japón²⁴³. NOTA: del 1 al 5 responde a periodos de 5 años, empezando por 1985, mientras que del 6 al 9 responde a periodos anuales de 2006 a 2009.

²⁴¹ Elaboración y conversión propia a una tasa de 77.095 yenes por dólar, de datos obtenidos en billones de yenes de: Statistical Research and Training Institute, “Exports by principal Country of Destination” [en línea], en *Japan Statistical Yearbook*, Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications, 2009, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/1431-15.htm>, [consulta: 20 de julio de 2011].

²⁴² Statistical Research and Training Institute, “Imports by Principal Commodity and Principal Country of Origin” [en línea], en *Japan Statistical Yearbook*, Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications, 2009, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/1431-15.htm>, [consulta: 20 de julio de 2011].

²⁴³ Elaboración y conversión propia a una tasa de 77.095 yenes por dólar, de datos obtenidos en billones de yenes de: Statistical Research and Training Institute, “Imports by principal Country of Origin” [en

Como se puede apreciar en los gráficos 1, 2 y 3, en el año 2009 el comercio bilateral se vio seriamente afectado por las tensiones ocasionadas por la enmienda a la ley “De las medidas especiales de solución del problema de los Territorios Septentrionales”. La reducción más considerable fue el de las exportaciones japonesas a Rusia, cayendo a un nivel no visto desde 1990.

Esto da algunos elementos que deben tomarse en consideración. En primer lugar, se puede apreciar que la tan mencionada complementariedad económica de ambos países se limita al comercio de dos principales productos: automóviles por el lado japonés e hidrocarburos por parte de Rusia. Puesto que ambas industrias son pilares en las economías de sus respectivos países, tienen una mayor libertad de acción y por lo tanto resienten en menor medida la influencia de las desavenencias políticas.

El caso opuesto lo experimentan otros artículos e industrias. Si bien existe potencial para el intercambio de alimentos (cereales, productos marítimos y cárnicos), insumos mineros, químicos e industriales, así como tecnología para el desarrollo de proyectos que permitan responder de manera más eficaz y económica a las necesidades de las industrias de ambos países, el factor político sigue desalentando el progreso.

En segundo lugar, los hidrocarburos son el bien cuyo comercio es más estable y que mayores beneficios reditúa tanto al vendedor como al comprador. Esto porque Rusia busca diversificar los mercados de sus combustibles fósiles. Si bien tiene una posición privilegiada en Europa al ser el principal exportador de gas al viejo continente, la dependencia es mutua. En un escenario en el que Europa apostara cada vez más por energías limpias y dependiera menos del petróleo y el gas, Rusia estaría en problemas para colocar sus vastas reservas energéticas. La expansión de sus redes de gasoductos y de nuevos campos de explotación hacia Asia, principalmente

línea], en *Japan Statistical Yearbook*, Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications, 2009, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/1431-15.htm>, [consulta: 20 de julio de 2011].

China, la península de Corea y Japón, responden a la necesidad de reducir su dependencia (más no su presencia) del mercado europeo.

Por su parte, Japón al ser un país carente de recursos energéticos propios debe garantizar su abastecimiento desde fuentes externas. La inestabilidad de Asia Occidental, su principal suministrador de energéticos fósiles, a partir de 2001 ha ocasionado que Japón deba buscar otras opciones que le permitan sortear un posible desabasto desde dicha región.

A pesar de que la relación con Moscú se ve condicionada por la disputa territorial, para Japón la explotación de los recursos del Extremo Oriente Ruso se presenta como una opción por la cercanía y el potencial de exportación que tendrían las reservas de Rusia. Los primeros avances para convertir esto en una realidad son los proyectos Sakhalin-I y Sakhalin-II, pues en ambos participan compañías japonesas en calidad de inversionistas y suministradores.

En el proyecto Sakhalin-I, el cual inició operaciones en 2005, el consorcio japonés SODECO maneja un 30% de las acciones, misma cantidad que el operador del proyecto, Exxon Neftegas Limited, subsidiaria de la estadounidense Exxon Mobil²⁴⁴. Los hidrocarburos extraídos de las plataformas de Sakhalin-I no está destinados al mercado japonés, pero distinta suerte corre el proyecto Sakhalin-II.

Sakhalin-II es uno de los proyectos energéticos más cuidados e importantes para Rusia en el Extremo Oriente. Ello lo demuestra la participación de la empresa estatal rusa Gazprom como el principal inversionista con un 50% de las acciones, mientras que Shell cuenta con 27.5%, Mitsui con 12.5% y Mitsubishi con 10%²⁴⁵. El 60% de la producción de

²⁴⁴ Los demás accionistas son: RN-Astra, filial de Rosfnet (8.5%), Sakhalinmorneftegas-Shelf (11.5%) y la india ONGC Videsh Ltd (20%). Exxon Neftegas, *Consortium members* [en línea], Sakhalin-1 Project, Rusia, s/p, Dirección URL: http://www.sakhalin-1.com/Sakhalin/Russia-English/Upstream/about_consortium.aspx, [consulta: 2 de agosto de 2011].

²⁴⁵ Sakhalin Energy, *About Us* [en línea], Sakhalin Energy, Rusia, 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.sakhalinenergy.com/en/aboutus.asp>, [consulta: 2 de agosto de 2011].

Sakhalin-II se dirige al mercado japonés²⁴⁶, representando así uno de los pocos ejemplos de negocios que superan exitosamente los obstáculos que la disputa territorial pone frecuentemente.

Aunque cabe señalar que para que este proyecto estuviera al margen de los problemas políticos fue necesaria la disponibilidad de Moscú y Tokio para ello. Esto porque Moscú no puso ningún impedimento a la participación de capital japonés y a que Tokio, a través de la Agencia para Recursos Naturales y Energía busca participar en proyectos de desarrollo energético en Sakhalin y Vladivostok para beneficiarse de la explotación de los recursos de la zona²⁴⁷.

Ahora bien, tras el terremoto y maremoto de marzo de 2011, Japón se encuentra sufriendo una crisis energética. Los daños a las centrales nucleares de Fukushima han generado desconfianza respecto a la seguridad de la energía nuclear, y colocan a Japón en una posición complicada tanto para satisfacer su demanda de energía, como para cumplir con sus compromisos y objetivos del protocolo de Kioto.

La energía generada por las centrales nucleares representaba, hasta el 11 de marzo, un 30% del total de la energía generada en Japón. Los planes del gobierno eran incrementar este porcentaje al 50% con la construcción de 14 reactores nucleares más, que sumados a los 54 actuales daría un total de 68, pero el desastre de Fukushima ha modificado el panorama completamente²⁴⁸.

La opinión de la población respecto de la energía nuclear no es homogénea. De acuerdo con una encuesta de mayo de 2011, el 40% apoyaba

²⁴⁶ Los otros compradores son China, Corea del Sur, India, Kuwait y Taiwán. Gazprom, *Gazprom and Mitsubishi discuss cooperation as part of Sakhalin II project* [en línea], Gazprom, Rusia, 4 de julio de 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/press/news/2011/july/article114748/>, [consulta: 2 de agosto de 2011].

²⁴⁷ En 2005 dicha Agencia, responsable ante el Ministerio de Economía, Comercio e Industria, firmó el Acuerdo Marco de Cooperación con Gazprom, acordando en 2008 evaluar las posibilidades de construir una planta de Gas Natural Licuado cerca de Vladivostok, además de otros proyectos relacionados al procesamiento de químicos. Gazprom, *Gazprom and Japanese Agency for Natural Resources and Energy consider cooperation in Eastern Russia* [en línea], Gazprom, Rusia, 27 de diciembre de 2010, s/p, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/press/news/2010/december/article107157/>, [consulta: 3 de agosto de 2011].

²⁴⁸ Martin Fackler, "Japan to Cancel Plan to Build More Nuclear Plants" [en línea], en *The New York Times*, sección "World", Nueva York, 10 de mayo de 2011, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2011/05/11/world/asia/11japan.html?_r=2&hp, [consulta: 30 de agosto de 2011].

el uso de la energía nuclear a niveles actuales [30%] o mayores mientras que un 40% deseaba su disminución y un 15% su abolición²⁴⁹.

No obstante, la incapacidad del gobierno y de la compañía Tokyo Electric Power Company (TEPCO) de lidiar con la crisis de Fukushima, han dado como resultado que el 23 de agosto de 2011 la Dieta aprobara una ley para promover la inversión en fuentes energéticas renovables, principalmente la solar. Esta ley contempla el subsidio gubernamental a la energía generada por las nuevas tecnologías para reducir la dependencia de la energía nuclear.

Este aparente fracaso de la energía nuclear como una fuente alternativa viable tiene dos consecuencias inmediatas: 1) Japón necesita un mayor abastecimiento de hidrocarburos para hacer funcionar su industria a corto plazo y; 2) la probable aceleración del desarrollo y comercialización de fuentes alternas de energías (solar, eólica y undimotriz). Sin embargo, la energía nuclear aún no puede ser descartada, pues sigue siendo una opción más económica y eficiente que cualquier otra tecnología e incluso que los hidrocarburos, aunque su futuro dependerá de si es posible hacer que la gente recupere la confianza en ella, para lo cual será necesario incrementar las medidas de seguridad de las plantas generadoras²⁵⁰.

Para los rusos la necesidad energética japonesa no pasa desapercibida. Tras el desastre de marzo de 2011 Gazprom comenzó los preparativos para incrementar los “suministros adicionales de energía en 100 mil toneladas de Gas Natural Licuado (GNL) por mes, mientras que las compañías rusas SUEK y Mechel también se estaban preparando para incrementar los suministros de carbón a Japón por unos 3 o 4 millones de toneladas por año”²⁵¹.

²⁴⁹ World Nuclear Organization, *Nuclear Power in Japan* [en línea], World Nuclear Organization, Londres, 25 de agosto de 2011, p. 12, Dirección URL: <http://www.world-nuclear.org/info/inf79.html>, [consulta: 30 de agosto de 2011].

²⁵⁰ Cfr. Risa Maeda, “Japan renewable energy push clears key hurdle” [en línea], *Reuters*, sección “World”, Reino Unido, agosto 23 de 2011, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2011/08/23/us-japan-politics-energy-idUSTRE77M12R20110823>, [consulta: 30 de agosto de 2011].

²⁵¹ Sergei Blagov, “Russia’s Economic Relations with Japan Faces Continued Uncertainty” [en línea], *Global Security News*, sección “Asia”, Tokio, 29 de abril de 2011, Dirección URL: <http://global-security-news.com/2011/04/25/russia%E2%80%99s-economic-relations-with-japan-faces-continued-uncertainty/>, [consulta: 2 de agosto de 2011].

Es la misma necesidad la que puede orillar a Japón a evaluar cuidadosamente la posibilidad de participar en el desarrollo de las Kuriles del Sur, propuesto por Rusia a inicios de febrero de 2011, justo antes del terremoto y tsunami de marzo del mismo año. Aprovechando estos sucesos, en el 29 de junio de 2011 Viktor Ishaev, enviado presidencial al Distrito Federal del Extremo Oriente, señaló nuevamente la disposición de Rusia de invitar a Japón a invertir en la explotación de hidrocarburos en la plataforma de las Islas Kuriles²⁵².

Este ofrecimiento pretende, en primer lugar, reafirmar que Rusia es el dueño de ese territorio, y por ello no solamente puede, sino que es su deber el desarrollarlo y cumplir con las necesidades de la región. Con ello también queda claro que al invertir los recursos federales en el desarrollo de las islas, la posibilidad de que en un futuro ceda los territorios a Japón es casi nula.

En segundo lugar es una advertencia que parte de la misma declaración hecha por el enviado presidencial, y es que si Japón, aferrándose a su política de no involucrarse en el desarrollo de la zona mientras no se solucione la disputa territorial, decide no participar, hay otros interesados en hacerlo. A esto se suma el hecho de que la economía japonesa sigue en un estancamiento crónico, profundizado ahora por la crisis energética, y por lo tanto su capacidad de acción a través de su tradicional diplomacia del yen se ve seriamente reducida.

Hay que estar conscientes de que aún cuando Japón pase por momentos adversos y de necesidad, no necesariamente ello lo orillará a “solucionar” el contencioso dando por perdidas las reivindicaciones de más de medio siglo. El cómo se solucione la disputa y se encuentren nuevas oportunidades de negocios entre ambos países depende también del papel que, directa o indirectamente jueguen dos actores regionales de suma importancia: China y Estados Unidos.

²⁵² Itar-Tass, *op. cit.*

3.3 Terceros actores

Las diferencias suelen resolverse entre las partes involucradas directamente. La disputa territorial por las islas Kuriles es un problema de dos. No obstante, no ha estado, no está, ni estará exenta de la influencia de otros actores. Debido a la complejidad geopolítica del Este de Asia, las relaciones ruso-japonesas son rehenes no sólo de sí mismas, sino también de los intereses de dos de los principales actores regionales: China y Estados Unidos.

No menos relevante es el rol de los sectores nacionalistas ruso y japonés, los cuales se adhieren férreamente a posturas irreconciliables entre sí. En este apartado se pretende analizar cual es el papel que los actores mencionados juegan en la relación ruso-japonesa, si tienen una intervención directa por medio de posicionamientos oficiales o apoyo a alguna de las partes, o si por el contrario, se mantienen al margen y su influencia radica en otros aspectos.

3.3.1 China

En la década de 1970 China logró acercarse y normalizar relaciones con Estados Unidos y Japón, terminando así con el aislamiento que implicaba la confrontación tanto con occidente como con el bloque socialista. Desde entonces ha sido un objetivo constante el evitar volver a un escenario aislado y, en contraste, obtener mayor relevancia económica y política en la región.

El papel de China en lo concerniente a la disputa territorial entre Rusia y Japón ha cambiado conforme este país ha fortalecido su presencia regional. En las décadas de 1960 y 1970 Beijing manifestaba su apoyo a la reivindicación japonesa²⁵³ como una forma de obtener el reconocimiento japonés de la soberanía china de las islas Senkaku/Diaoyu, devueltas a Japón por Estados Unidos en 1972 como parte del territorio de las Ryukyu.

Tras la desintegración de la URSS y la aprobación de la Ley de Aguas Territoriales en 1992 por la Asamblea Nacional Popular china, la cual señala

²⁵³ David Rees, *op. cit.*, p. 124.

que las islas Diaoyu están bajo soberanía china, y que por lo tanto es deber del Ejército de Liberación Popular el evitar que fuerzas extranjeras invadan sus aguas territoriales²⁵⁴, la postura de China frente a su disputa territorial con Japón se ha vuelto más agresiva, de tal forma que ha dejado de manifestar su apoyo incondicional a Japón respecto a sus derechos sobre las Kuriles.

China se ha mantenido al margen de posicionamientos políticos explícitos a favor de alguna de las partes, si bien en 2010 manifestó su apoyo a los principios de Rusia en asuntos concernientes a la historia de la Segunda Guerra Mundial²⁵⁵. Pero más allá de esto, Beijing ha sabido utilizar el distanciamiento existente entre Rusia y Japón para posicionarse como un socio indispensable de ambos países, de tal forma que les resulte poco conveniente un escenario en el que Moscú y Tokio, considerando a China una amenaza para sus intereses económicos, decidieran tomar medidas conjuntas de contención.

Además, el alejamiento entre Rusia y Japón representa una ventaja comparativa para China frente a cada uno de sus socios, es decir, China puede utilizar a su favor la disputa ruso-japonesa para obtener la preferencia de Rusia en la venta y/o explotación de hidrocarburos del Extremo Oriente, y de manera similar con Japón en otros ramos industriales. Luego entonces China mantiene un papel marginal en la disputa territorial ruso-japonesa, pero se beneficia del distanciamiento entre ambos países, por lo que tiene preferencia por el mantenimiento del *status quo*.

3.3.2 Estados Unidos

A diferencia de China, los Estados Unidos han tenido una participación más directa sobre el contencioso territorial entre Rusia y Japón. Empezando con su advertencia en 1956 respecto a que el abandono de Japón de su demanda por

²⁵⁴ Linus Hagström, "Quiet power: Japan's China policy in regard to the Pinnacle Islands" [en línea], en *The Pacific Review*, vol. 18, Reino Unido, noviembre-diciembre de 2005, p. 166, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/09512740500162923>, [consulta: 10 de abril de 2010].

²⁵⁵ Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Russia, Bilateral Relations" [en línea], en Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, China, 22 de agosto de 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjw/zzjg/dozys/gjlb/3220/>, [consulta: 20 de septiembre de 2011].

las Kuriles del sur significaría que el país americano se quedaría en posesión de Okinawa, hasta su constante posicionamiento a favor de la reivindicación japonesa.

Por supuesto que el apoyo estadounidense a Japón no se basa precisamente en una concepción de justicia, sino que parte de sus intereses geopolíticos en la región. Primero en un escenario de confrontación frente a la Unión Soviética, y más recientemente en el escenario de contención a China. La muestra más evidente de ello ha sido siempre la alianza de seguridad con Japón.

En plena guerra fría Estados Unidos tuvo en el archipiélago su primera línea de defensa y de contención a la Unión Soviética. A pesar de que Japón no se encontraba en condiciones económicas, y mucho menos militares como para representar una amenaza para ninguno de sus vecinos, la presencia de tropas estadounidenses en su territorio servía como disuasivo para potenciales agresores.

Como parte de la estrategia para contener a la URSS, el gobierno estadounidense tenía que forjar buenas relaciones con su aliado y generar suficiente empatía con la ideología de occidente, demonizando al régimen soviético de tal forma que se perpetuara la imagen de Estados Unidos como amigo y del vecino socialista como una amenaza, así como la materialización de la injusticia.

El fortalecimiento de Japón tanto en el plano económico como en el militar ha representado para Estados Unidos un alivio en cuanto al peso económico y humano que representaría la defensa de Japón ante un ataque extranjero. No obstante, esto también significa que Japón busca una mayor libertad de maniobra en su política exterior para relacionarse con sus vecinos, principalmente con China, país que es frecuentemente motivo de discordia entre los principales actores de la región.

Ahora bien, el conflicto entre los intereses propios y los estadounidenses tiene un claro ejemplo en la década de 1980, cuando Japón debió de encontrar el equilibrio entre apoyar las sanciones a la URSS por la invasión a Afganistán y el proteger sus inversiones en los proyectos energéticos en el Extremo Oriente Ruso. En la década de 1990, fue completamente lo contrario, intentando mantener su férrea postura respecto a la disputa territorial mientras aumentaban las presiones de la comunidad internacional, liderada por Estados Unidos, para incrementar la ayuda dirigida a las reformas de la Federación Rusa.

Las relaciones entre Estados Unidos y la Federación Rusa en la década de 1990 se tornaron más cordiales debido a que existía el riesgo de que Moscú no pudiera enfrentar la crisis económica y política que trajo consigo la desintegración de la URSS. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 introducen como elemento a consideración el apoyo del gobierno ruso a Washington en el combate al terrorismo del que el mismo Moscú ha sido objetivo. Esto aparentaba un acercamiento inédito entre ambos países que prospectaba una posible asociación en materia de seguridad²⁵⁶.

Sin embargo, el manejo de la lucha contra el terrorismo por parte de Estados Unidos al iniciar la guerra en Irak sin una justificación razonable (la suposición de posesión de armas nucleares por Irak) en 2003, así como el intento de instalar un sistema de defensa antimisiles en Polonia y República Checa en 2008, han sido razones suficientes para que Moscú decidiera alejarse de la política unilateral de Washington.

Es claro que a ninguno de los dos países les conviene otro escenario de confrontación, sobre todo cuando Estados Unidos, preocupado por el crecimiento chino, pretende aislar a China. En este mismo orden de ideas, el involucramiento estadounidense en el delicado tema de las Kuriles se convierte en una apuesta con poco atractivo, ya que generaría condiciones aún más

²⁵⁶ James Clay Moltz, "U.S.-Russian Relations and the North Korean Crisis: A Role for the Russian Far East?" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 45, No. 5, California, University of California Press, , septiembre-octubre de 2005, p. 727, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2005.45.5.722>, [consulta: 6 de abril de 2011].

propicias para el estrechamiento de las relaciones sino-rusas²⁵⁷. Por lo tanto, no sería descabellado suponer que la Casa Blanca marque cada vez más distancia del contencioso territorial, aunque debe considerar que al hacer eso, puede afectar las relaciones con Japón, lo cual podría representar un costo demasiado alto como para correr el riesgo.

Así, el papel de Estados Unidos en la disputa territorial ha pasado de ser altamente activo, con constantes condenas e incluso intervenciones para evitar su solución como en la década de 1950, a tomar un carácter marginal y que se basa en ocasionales posicionamientos oficiales de apoyo a la reivindicación japonesa. Por supuesto, queda claro que al dejar de ser Rusia el enemigo del mundo encabezado por Estados Unidos, no hay razón alguna para intervenir con mayor decisión en la disputa.

3.3.3 Sectores nacionalistas

Los más de 60 años de confrontación ruso-japonesa han generado una concepción negativa del otro en el imaginario popular de ambas sociedades. La propaganda oficial respecto a que su postura es la correcta y que el vecino está cometiendo una injusticia ha tenido como resultado que cualquier opinión diferente sea considerada con antipatriota.

Está claro que los sectores nacionalistas, encabezados por los políticos con aspiraciones a ascender a altos cargos, se ciñen y son los principales defensores de la reivindicación de las 4 islas por parte de Japón y de la integridad territorial por parte de Rusia. No menos importante es el papel que juegan los principales diarios, sobresaliendo Pravda, Kommersant, Vremya y Nezavisimaya Gazeta en Rusia, y Sankei Shimbun, Yomiuri Shimbun, e incluso Nihon Keizai Shimbun en Japón, los cuales exacerban el nacionalismo frente a la disputa²⁵⁸.

²⁵⁷ Dmitri Kosirev, “La postura de EEUU sobre las islas Kuriles puede cambiar” [en línea], en *RIA Novosti*, sección “Opinión”, Rusia, 2 de marzo de 2011, Dirección URL: http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110302/148452491.html, [consulta: 8 de agosto de 2011].

²⁵⁸ Joseph Ferguson, *op. cit.*, p.107.

Los gobernadores de Sakhalin son individuos con un fuerte nacionalismo y arraigada educación soviética. Valentin Fedorov señalaba en 1990 que la soberanía rusa sobre las Kuriles del sur era indiscutible, pero que podrían convertir, junto con Sakhalin y el norte de Hokkaido, en una zona económica libre²⁵⁹.

Por su parte, en 1996 Igor Farkhutdinov sostuvo una postura más férrea al desconocer la existencia del diferendo territorial con Japón, aún cuando paralelamente Yeltsin había reconocido la disputa y mostraba disposición para solucionarla. Farkhutdinov hizo uso del nacionalismo de los pobladores de Sakhalin para mantener un margen de acción frente al gobierno federal. A este distrito no le conviene perder las islas a favor de Japón sin obtener algo a cambio, por ello su activismo respecto a la posesión de las islas por Rusia es constante, manejándose por la primicia de que si permanecen bajo soberanía rusa, deben obtener mayores recursos, y si pasan a la soberanía japonesa, sería necesaria una generosa indemnización²⁶⁰.

La postura oficial japonesa ha permeado con éxito a la población, convirtiendo la disputa territorial en un asunto que más allá de lo territorial, es un problema de identidad. Así, no resultan extrañas opiniones como las de Fukiura Tadamasa, Director General de la Fundación Tokio, quien señalaba que “aspiramos a la devolución de las islas porque somos japoneses. No esperamos obtener ningún beneficio material de ello”²⁶¹. El hecho de que para la sociedad japonesa la devolución de las islas sea un asunto de reafirmación de su identidad, refuerza la rigidez de la postura oficial y dificulta la flexibilidad para encontrar otro tipo de acuerdo que satisfaga a las dos partes.

No obstante, también debe prestarse atención a quienes reconocen que las posturas inflexibles de ambos países no conducen a nada productivo, y que es

²⁵⁹ Brad Williams, “Sakhalin’s Governors and the South Kuril Islands: Motivating Factors Behind Involvement in the Russo-Japanese Territorial Dispute” [en línea], en *Acta Slavica Iaponica*, Tomus 22, Hokkaido, Hokkaido University, 2005, p. 300, Dirección URL: http://eprints.lib.hokudai.ac.jp/dspace/bitstream/2115/39451/1/ASI22_013.pdf, [consulta: 23 de septiembre de 2011].

²⁶⁰ Cfr. *Ibid*, pp. 304-306.

²⁶¹ Alexander Bukh, *op. cit.*, p.22.

preferible que se analicen otras opciones y se evalúen prioridades en la relación bilateral. El profesor de la Universidad de Sofía, Ueno Toshihiko, señalaba que la devolución de las islas no otorgaba beneficios económicos considerables, además de que resultaba más económico para los negocios japoneses el adquirir los productos marinos de Rusia²⁶².

Incluso el ex Primer Ministro Yukio Hatoyama señaló en 2011 que “no hay esperanza de llegar a un acuerdo con la postura de que las cuatro islas deben ser devueltas al mismo tiempo. Tendremos que decidir qué se involucrará en una propuesta que implique la devolución de dos islas más un pequeño extra”²⁶³.

También los intelectuales rusos que advierten de la amenaza que representa la silenciosa expansión China no sólo en el Extremo Oriente Ruso, sino como un mercado del que Rusia se hará dependiente, señalan que el verdadero socio estratégico de Rusia debe ser Japón, y que la devolución de las islas Kuriles es un pequeño precio a pagar para garantizar la independencia de Rusia²⁶⁴.

En ambas sociedades se pueden encontrar voces flexibles e inflexibles. No obstante, son las inflexibles, encabezadas por líderes políticos, las que tienen una mayor repercusión sobre la política oficial. Desprenderse de esa presión y dar pasos conciliadores requiere de un liderazgo fuerte sin temor a las consecuencias políticas personales.

3.3.4 Ainu

Los *Ainu* son la población indígena de la región de Hokkaido, las Kuriles y Sakhalin²⁶⁵. Esta población fue absorbida por la expansión de Japón y de

²⁶² *Idem.*

²⁶³ Asahi Shimbun, “Maehara in for a frigid Russian welcome” [en línea], en *Asahi Shimbun*, sección “News”, Japón, 2 de febrero de 2011, Dirección URL: <http://www.asahi.com/english/TKY201102080292.html>, [consulta: 23 de febrero de 2011].

²⁶⁴ Hiroshi Kimura, “Putin’s Policy Toward Japan...” *op. cit.*, p.282.

²⁶⁵ De acuerdo al *Estudio sobre las Condiciones de Vida de los Ainu de Hokkaido* de 2006, la población Ainu en la isla norte de Japón es de 23 782 personas. Hokkaido Ainu Association, “Actual Living Conditions of the Hokkaido Ainu” [en línea], en *The Ainu Association of Hokkaido*, s/f, s/p, Dirección URL: <http://www.ainu-assn.or.jp/english/eabout03.html>, [consulta: 19 de diciembre de 2011].

Rusia hacia sus tierras ancestrales, siendo asimilados y su cultura llegando casi a su desaparición. Para evitar esto y dignificar la vida de los *Ainu* restantes, en 1946 se creó la Asociación Ainu de Hokkaido (que para 1961 cambiaría de nombre a Asociación Utari de Hokkaido). Es esta misma organización la que ha intentado en reiteradas ocasiones que se tome en consideración a la población Ainu en las negociaciones ruso-japonesas por la suerte de las islas Kuriles.

Desde la perspectiva de los *Ainu*, no es relevante a qué país pertenezca la soberanía de las islas, sino que ellos tengan acceso a sus tierras ancestrales y tengan garantizada la protección de su cultura²⁶⁶, es decir, buscan autonomía. No obstante, esta reivindicación es ignorada tanto por Tokio como por Moscú ya que el reconocimiento de dichas demandas implicaría reconocer que ninguno de los dos países fue el primero en descubrir y tomar control efectivo de los territorios. Además, ello podría dar lugar a otras reivindicaciones de grupos étnicos minoritarios en ambos países²⁶⁷.

A pesar de tener intereses directos, la voz de los *Ainu* tiene nula influencia tanto sobre la política japonesa respecto de las islas como en las negociaciones gubernamentales. A manera de síntesis se presenta el Cuadro 1.

Cuadro 1. Terceros actores y su grado de influencia

Actores	Posturas	Grado de influencia
China	*En 1972 Mao Tse-Tung declaró su apoyo a la reivindicación japonesa. *Reconocimiento de facto del <i>status quo</i> . *En el siglo XXI aprovecha la disputa para beneficiarse de la competencia entre Rusia y Japón.	<i>Marginal-potencialmente alto.</i>
Estados Unidos	* Completo apoyo a la demanda japonesa.	<i>Marginal-</i>

²⁶⁶ Scott Harrison, *The Indigenous Ainu of Japan and the “Northern Territories” Dispute* [en línea], Canadá, Universidad de Waterloo, Tesis de Maestría de Artes en Historia, 2007, pp. 14-15, Dirección URL: http://uwspace.uwaterloo.ca/bitstream/10012/2765/1/Scott%20Harrison_GSO_Thesis.pdf, [consulta: 21 de septiembre de 2011].

²⁶⁷ *Ibid*, pp.21-22.

	<ul style="list-style-type: none"> * Reconocimiento explícito de la soberanía japonesa sobre los territorios en disputa. * Durante la Guerra Fría fue factor determinante para que Japón no diera por terminada la disputa con la devolución de dos islas. * A partir de la década de 1990 ha sido marginal, pero la alianza de seguridad garantiza su influencia sobre las medidas que Japón estuviera dispuesto a tomar. 	<i>potencialmente alto.</i>
Ainu	<ul style="list-style-type: none"> * Búsqueda de reconocimiento de autonomía. * Tanto Rusia como Japón han invadido sus territorios ancestrales. * No participan en las negociaciones bilaterales ya que el problema territorial es considerado un asunto exclusivo a nivel gubernamental. 	<i>Bajo.</i>
Sector nacionalista japonés	* La ocupación de las Kuriles es un ultraje a la soberanía e identidad de Japón.	<i>Alto</i>
Sector nacionalista ruso	* Las Kuriles del sur son territorio ruso recuperado en la Segunda Guerra Mundial y no están en venta.	<i>Alto</i>

El futuro de la disputa territorial es incierto. Empero, ello no impide la posibilidad de elaborar escenarios prospectivos, cada uno de ellos posible, si no bien necesariamente probable. De tal manera, en el próximo y último apartado de este capítulo se presentan los escenarios prospectivos.

3.4 Escenarios Prospectivos

Uno de los objetivos de este trabajo de investigación es la elaboración de escenarios prospectivos que muestren algunos de los futuros posibles de la disputa territorial entre Rusia y Japón. El objetivo para ambos países es evidente: resolver la disputa territorial a su favor, concluir un Tratado de Paz y, de ser posible, hacer prosperar la relación bilateral, principalmente en lo económico.

No obstante, partiendo del carácter irreconciliable de las posturas oficiales de Rusia y Japón, que se presenta como la principal tendencia, los futuros de la disputa serán determinados por el balance entre éstas y las incertidumbres. De tal manera, las tendencias que se pueden identificar son:

- La inflexibilidad de las posturas oficiales y los sectores nacionalistas. A lo largo de 60 años ambos países han adoptado posturas férreas²⁶⁸ que no están dispuestos a modificar a menos que se vean en la imperiosa necesidad de hacerlo. Solamente la incapacidad para hacer frente a nuevos retos, amenazas o crisis puede orillarlos a flexibilizar sus posturas.
- Crecimiento de China. Si bien la postura tanto de Rusia como de Japón es la de considerar a China como socio y no como amenaza, es un hecho que el crecimiento de la economía y la influencia de este país en la región constituye un reto para ambos. Si ello representara un desafío que por sí solos no puedan afrontar, la reevaluación de su relación bilateral será un paso necesario para contener y/o competir con China.

Las incertidumbres identificadas son las siguientes:

- Crisis energética y precios del petróleo. Puesto que la economía rusa depende en gran medida de la venta de petróleo y gas natural²⁶⁹, una caída en los precios internacionales de estos productos representaría un impacto a su crecimiento y estabilidad económica, volviendo urgente la diversificación de su economía.

En cuanto a Japón, la cancelación de los planes para expandir el uso de la energía nuclear como consecuencia de la crisis ocasionada por el maremoto de marzo de 2011 genera la necesidad de hacer más eficiente el uso de la energía y conseguir fuentes alternativas de abastecimiento.

Aunado a ello, un posible conflicto entre Irán y Estados Unidos dispararía los precios del petróleo e interrumpiría los flujos del hidrocarburos hacia Japón, volviendo urgente para este país el

²⁶⁸ Como se ha visto a lo largo del trabajo, ambos países pretenden solucionar la disputa territorial bajo sus condiciones y no acceden a explorar otras posibilidades. Así, la postura oficial japonesa es no aceptar otra cosa que no sea la devolución de las cuatro islas, mientras que Rusia no pretende ceder más de dos islas.

²⁶⁹ La venta de hidrocarburos representa un 10% del PIB ruso y el 50% de sus exportaciones, Fernando Cano, "El crudo salva a Rusia" [en línea], en *El País*, sección "Economía", España, 2 de mayo de 2010, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/economia/global/crudo/salva/Rusia/elpepueconeg/20100502elpnegeco_6/Tes, [consulta: 28 de septiembre de 2011].

encontrar nuevos abastecedores, siendo Rusia una de las opciones más viables por la cercanía.

- Estabilidad regional. El incremento de los presupuestos militares de los países del Este de Asia generan incertidumbre entre los vecinos y ellos mismos. Las disputas territoriales que existen entre éstos, así como la forma en que las arreglen tendrá impacto sobre la estabilidad regional.
- Rearme japonés. Aunado a las presiones de Estados Unidos para que Japón se haga más responsable de su propia seguridad, son cada vez más las voces que piden reformar el artículo 9 de la Constitución japonesa para conformar un ejército.

En las siguientes líneas se presentan cuatro escenarios prospectivos, de entre muchos que pueden existir, elaborados con la técnica del Backcasting. El primero de ellos es el escenario deseable, el cual debería satisfacer los intereses de las dos partes, aunque la probabilidad de que se cumpla no sea necesariamente la más alta. Posteriormente se presentan el escenario plausible, otro posible y el catastrófico.

3.4.1 Ganancias bilaterales (deseable)

Este escenario parte de la concepción de que la relación bilateral no debe basarse en un juego de suma-cero, sino todo lo contrario, en una relación de suma-suma, es decir, que todas las partes ganen. Así, mientras Japón obtiene las 4 islas que demanda, Rusia se ve beneficiada con la profundización de las relaciones bilaterales que se reflejarán en el desarrollo de la región del Extremo Oriente Ruso.

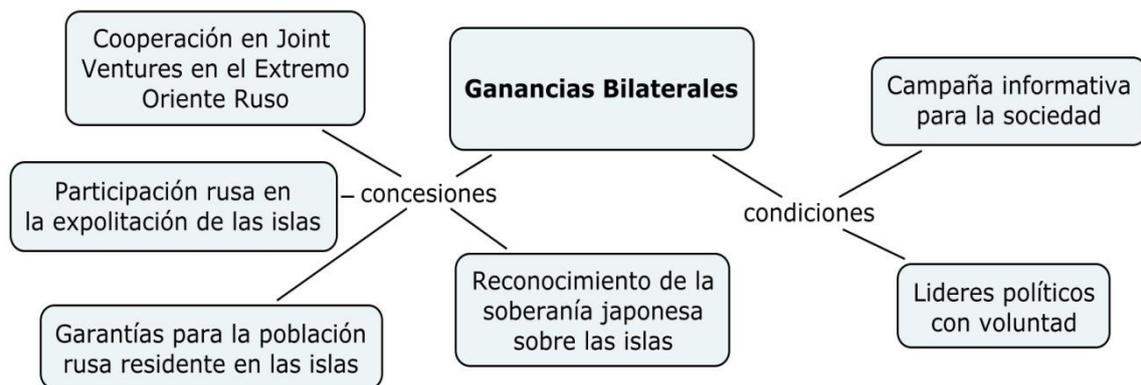
Así, las condiciones necesarias para que este escenario se cumpla implican la existencia de líderes con voluntad política para enfrentar las presiones de los grupos nacionalistas, además de una elaborada estrategia informativa de tal forma que las sociedades de ambos países comprendan los beneficios del mejoramiento de las relaciones.

Ahora bien, en un primer paso con vistas a mejorar la relación, Rusia reconoce la soberanía de Japón sobre las cuatro islas. Esto no implica

necesariamente la devolución inmediata, ya que esta puede pasar por un periodo de transición en el que no solamente se planea el traspaso de la administración, sino que también se fomente la empatía entre los habitantes rusos que residen en las islas y deseen permanecer ahí y los japoneses que pretendan vivir ahí, lo cual debe ser respetado y garantizado por Tokio.

En respuesta a la concesión de Moscú, Tokio acepta la participación de Rusia en la explotación de los recursos energéticos, minerales y pesqueros de la zona, garantizándole un porcentaje de lo obtenido. Asimismo, la cooperación en Joint Ventures en el Extremo Oriente Ruso debe ser un tema a consideración. Si bien la economía japonesa sufre las consecuencias de dos décadas de estancamiento y del terremoto y maremoto de marzo de 2011, la colaboración en proyectos viables para la explotación de los recursos naturales en Rusia puede incentivar a la industria japonesa, ya que se requerirá no solamente de capital, sino también de tecnología, maquinaria y otros insumos industriales que se producen en Japón (véase esquema 10).

Esquema 10. Ganancias bilaterales



Elaboración propia.

3.4.2 Cooperación apremiante (plausible)

Este escenario parte del supuesto de que Rusia y/o Japón se vean en la necesidad imperante de buscar una relación más estrecha con el otro, cediendo en sus férreas posturas oficiales en aras de enfrentar los retos que se les presentan. Ello a partir de 3 variables que pueden o no coincidir en tiempo, es decir, que se presenten a la vez.

a) La crisis energética japonesa. Japón fracasa en la reforma energética que tiene lugar en los años siguientes al terremoto y maremoto de 2011, ya que el alto costo de las fuentes alternas de energía hizo imposible la sustitución al 100% de la energía nuclear. De tal manera, Japón se volvió susceptible a las presiones del gobierno ruso para concluir el diferendo territorial a cambio de colaboración energética a largo plazo.

Esto no implicó necesariamente que Japón tendría que renunciar a sus reivindicaciones, sino que flexibilizó su postura de tal manera que se conformó con lo estipulado por la Declaración Conjunta de 1956, es decir, con Shikotan y las Hambomai. Para evitar que una solución así fuera interpretada como una capitulación diplomática de Japón, éste fue invitado como socio preferencial en la explotación de los recursos energéticos, pesqueros y minerales disponibles en las islas.

Puesto que para Japón las islas tienen un valor socio-cultural mayor que el económico, el gobierno nipón emprendió una campaña informativa cuyo objetivo era que su pueblo afrontara la renuncia a las islas de Kunashiri y Etorofu no como una pérdida, sino como conclusión del periodo de posguerra que permite la oportunidad de estrechar los lazos con un país que es un socio potencial.

b) Caída de los precios de los hidrocarburos. La dependencia económica rusa de los hidrocarburos era tan grande que la caída en los precios internacionales impactó su crecimiento y estabilidad económica. Esto tuvo consecuencias en las negociaciones con Japón, ya que la imagen de ser un país estable y fuerte, tanto en lo económico como en la militar, se vio comprometida. La necesidad de diversificar su economía se volvió imperiosa y en este punto Japón tomó la iniciativa para solucionar la disputa territorial a cambio de acuerdos de intercambio de tecnología y cooperación en la diversificación económica rusa.

Queda claro que tras dos décadas de estancamiento económico y los costos de la reconstrucción de las zonas afectadas por los sucesos de marzo de 2011 y la modernización del sector energético, Japón no estaba en

condiciones de prestar ayuda económica en gran escala como en la década de 1990 a una Rusia necesitada, pero ello no significa que no se pudiera incrementar la inversión y el comercio, sobre todo en materia tecnológica, para dar un impulso a la industria japonesa y a la diversificación en las exportaciones rusas.

No obstante, Japón no obtuvo las cuatro islas que reclamaba, ya que a pesar de que gozaba de una posición privilegiada frente a Rusia, Tokio no era la única opción de Rusia para obtener tecnología, pues ese papel podían desempeñarlo países como Alemania. No obstante, logró negociar la solución de 3 ½ islas y a través de acuerdos con el gobierno ruso, así como de un muy efectivo discurso político y mediático, Japón logró superar la percepción generalizada en la sociedad rusa de que se estaba aprovechando de la crisis que vivía para obtener concesiones territoriales.

c) China. China es un actor cada vez más relevante en la escena internacional, principalmente en el ámbito económico pero sin dejar de lado el político-militar. En lo económico representa un fuerte, y en ocasiones desleal, competidor para muchos países. Conforme su economía se diversifica, sus ventajas comparativas frente a otros países le dan la ventaja, convirtiéndose de tal manera en una amenaza para ellos.

Japón no fue la excepción y se enfrentó al hecho de que, al ser China un país más atractivo para invertir por sus bajos costos de producción, empresas japonesas se trasladaron del archipiélago al continente. Por su parte, Rusia, al alinearse a China para formar un contrapeso frente las políticas unilaterales de Estados Unidos, se volvió altamente dependiente de Beijing.

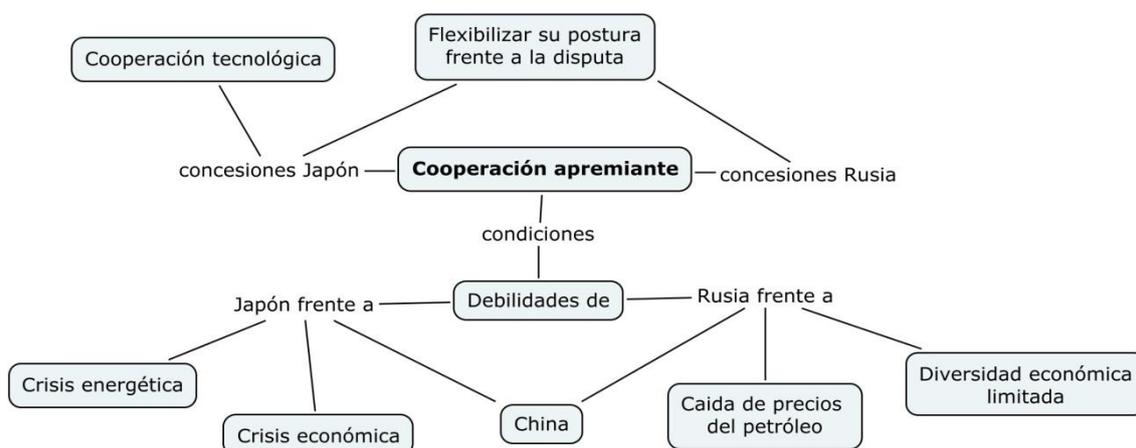
El alto y creciente presupuesto militar chino generó incertidumbre entre los vecinos, en particular entre Rusia y Japón, quienes temían que China decidiera resolver cualquier tipo de problemas en el Este, Sur y Sudeste de Asia mediante el uso de la fuerza, lo que comprometería sus intereses en la región: los mercados y las rutas de abastecimiento energético y de otros insumos para

Tokio, mientras que para Moscú el problema sería mantenerse al margen de una disputa entre sus socios chinos y sudasiáticos.

Por lo tanto, ante este escenario Rusia y Japón se vieron incentivados a resolver sus diferencias y cooperar para hacer frente al reto chino. Así, ambos países flexibilizaron sus posturas, de tal manera que Japón obtuvo al menos tres de las islas que demandaba y comenzaron una cooperación económica y técnica intensiva redituable para sus economías. No se logró una alianza militar ya que la alianza de Japón con Estados Unidos no era compatible con la postura antiestadounidense de la política exterior rusa.

Como se mencionó al inicio del subtítulo, las tres alternativas presentadas para este escenario pueden presentarse por separado, pero no se descarta la posibilidad de que se presenten al mismo tiempo, sobre todo porque la incapacidad para enfrentar el reto chino, que en lo económico ya es un hecho, tiene relación con las debilidades presentadas en las otras dos alternativas, principalmente en lo concerniente a la dependencia rusa de los hidrocarburos (véase esquema 11).

Esquema 11. Cooperación apremiante



Elaboración propia.

3.4.3 Soberanía compartida (posible)

La soberanía compartida es una alternativa que lleva años en el aire. No existe en el mundo un ejemplo de esta figura, sin embargo, ello no quiere decir que no sea viable si existen las condiciones políticas para ello. Si bien la

convivencia de las poblaciones rusa y japonesa en el siglo XIX en Sakhalin se dio en un contexto en el que cada país tenía bien delimitada su soberanía sobre una parte de la isla, podría considerarse como un antecedente en el que ambos países compartían un espacio en común.

Si la toma de decisiones siempre es un proceso complicado debido a los diversos intereses dentro del grupo que está facultado para ello, la soberanía compartida implicaría que los intereses en conflicto se multiplicarían, y el proceso se ralentizaría aún más. Por ello habría que definir muy claramente cuáles serían las atribuciones administrativas de cada una de las partes. Uno de los principales problemas es el definir qué sistema jurídico se aplicará y quién será el encargado de la seguridad de la zona.

La existencia de dos sistemas jurídicos, es decir, uno para cada población, no ayudaría a la integración de ambas sociedades, sino por el contrario, podría ser motivo de escisión ya que ante la ley no serían el mismo tipo de ciudadanos. Además, el tener dos sistemas jurídicos, en los que los rusos no pueden ser juzgados por la ley japonesa y viceversa, implicaría la existencia de lagunas jurídicas que complicarían la impartición de justicia.

Además, ya que era difícil, por no decir imposible, que uno de los dos países accediera a que el sistema de la otra parte fuera el que prevaleciera, esto debido a la gran diferencia de la cultura cívica de ambos países. Por lo tanto un sistema jurídico único y especial para las islas resultaba indispensable. En él ambos países incluyeron las medidas que se adecuaban a las necesidades y características de su población sin afectar a la otra.

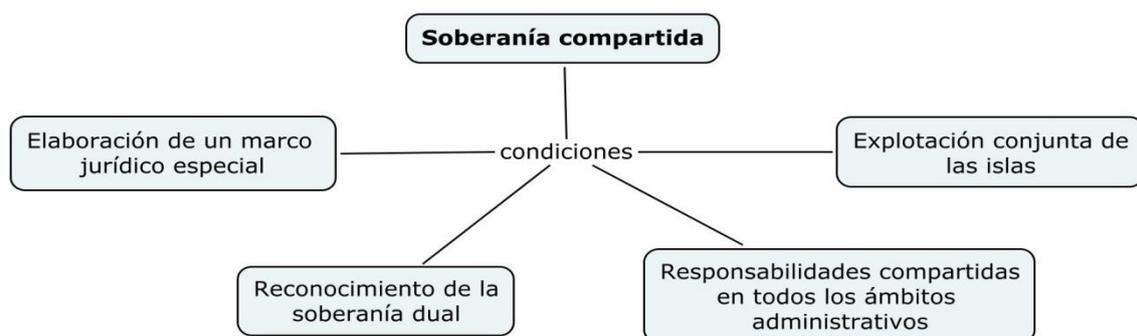
Otro asunto de suma importancia era la administración. Debía decidirse si todas las áreas serían de participación común, es decir, si rusos y japoneses participarían juntos en todas las ramas de la administración, o si las instituciones serían repartidas de tal manera que los rusos dirijan, por ejemplo, la seguridad mientras los japoneses la impartición de justicia.

Si bien la participación de rusos y japoneses en todas las ramas administrativas resultaba ineficaz en un inicio debido al periodo de transición que fue necesario para que ambos grupos se acoplaran tanto al nuevo sistema jurídico como a la colaboración, así como la difícil barrera del idioma, el repartir las agencias a los dos grupos nacionales sólo hubiera generado la ya mencionada segregación. En el entendido de que la integración de ambas sociedades era fundamental para el funcionamiento de una zona de soberanía compartida, no resultaba viable impedir que los nacionales rusos y los japoneses no pudieran acceder a todas las áreas administrativas.

La seguridad de las islas y el proveer a los habitantes de las condiciones de vida adecuadas se convirtió en una responsabilidad compartida de Tokio y Moscú. Cabe señalar que en cuanto a la seguridad, esta zona quedó excluida del acuerdo de seguridad entre Estados Unidos y Japón, ya que, en primer lugar, Rusia no aceptó la intromisión de fuerzas extranjeras en su territorio y, en segundo lugar, el acuerdo no pudo hacerse extensivo a la zona puesto que la soberanía de ésta no es exclusivamente japonesa.

En cuanto a la explotación de los recursos de las islas, esta se ha hecho de manera conjunta y la obtención de beneficios de beneficios ha sido proporcional a la participación de los inversionistas (véase esquema 12).

Esquema 12. Soberanía compartida



Elaboración propia.

3.4.4 Negociación armada (catastrófico)

En este escenario Japón y Rusia dirimen sus diferencias mediante la fuerza. Japón ha reformado el artículo 9 de la Constitución, de tal manera que

constituye un ejército con capacidades ofensivas. Aunado a esto, Tokio decide entrar al club de los países nucleares para tener una nueva arma de disuasión. Además, con esta economía de guerra el país sale de su largo estancamiento económico que le aquejaba desde la década de 1990.

Puesto que ahora Japón tiene las capacidades necesarias para defenderse a sí mismo, la alianza de seguridad con Estados Unidos es reformulada. Washington sólo prevé ayudar militarmente a Tokio cuando éste sea agredido, más no cuando sea agresor.

Partiendo del supuesto de que las Kuriles le pertenecen, Japón emprende un ataque militar contra Rusia para recuperar no sólo las cuatro islas en disputa, sino todas aquellas que perdió frente a la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial.

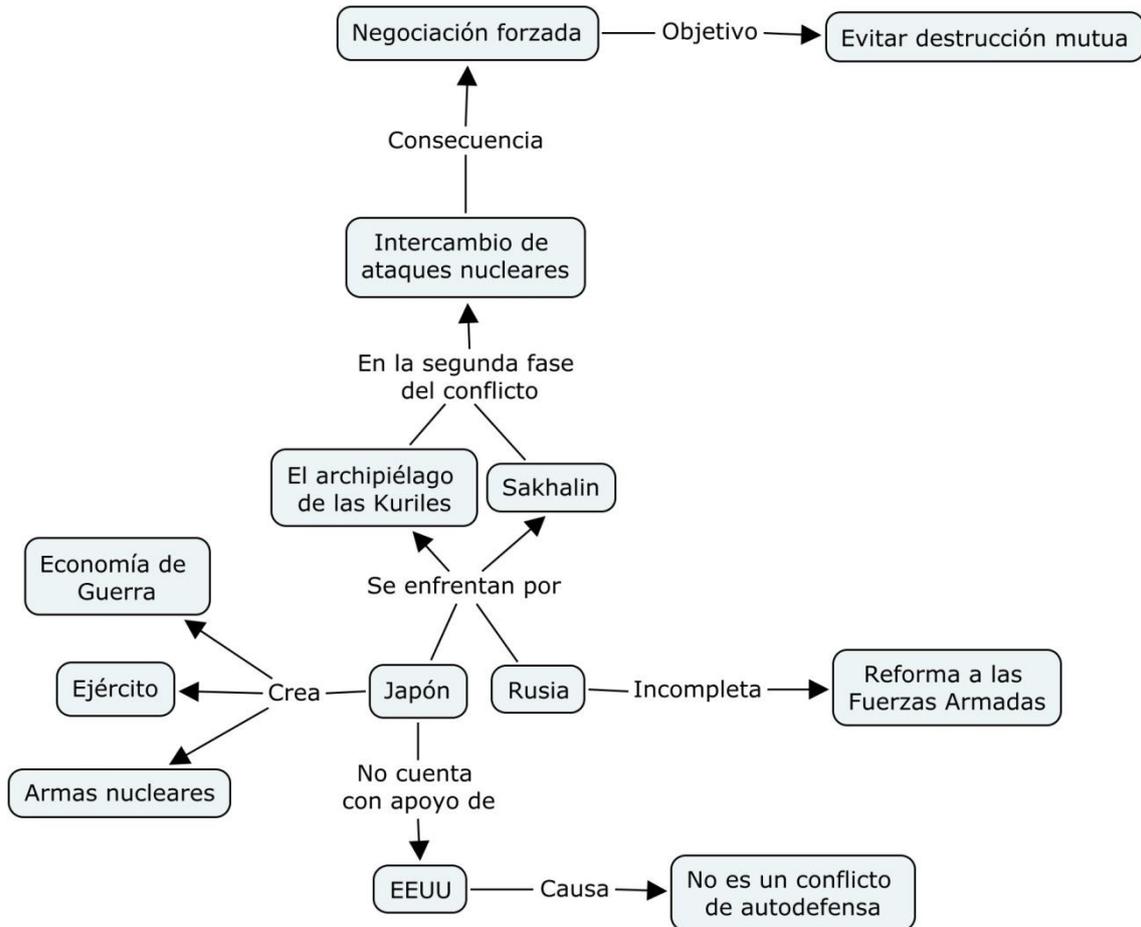
La primera respuesta de Moscú es enviar su flota del pacífico a repeler la agresión. No obstante, la marina japonesa, la segunda más grande y poderosa del Pacífico (tan sólo detrás de la estadounidense), derrota sin mayores dificultades a la flota rusa, deteriorada desde el final de la Guerra Fría y que no había terminado el proceso de reforma iniciado con Vladimir Putin.

En este punto, el Kremlin amenaza a Japón con la utilización de armas atómicas. No obstante, Japón continúa con su avanzada al confiar en sus sistemas de defensa antimisiles y en el éxito de sus misiles intercontinentales para atacar Rusia. Es así que tiene lugar un primer intercambio de misiles cargados con ojivas nucleares, ambos exitosos, en el que Rusia pierde la ciudad de Vladivostok y Japón pierde Sapporo, la capital de Hokkaido.

El descontento social en ambos países, principalmente en Japón, y la amenaza de la destrucción mutua, obliga a los gobiernos a acordar un cese al fuego y sentarse a la mesa de negociaciones. Moscú acepta retomar las fronteras de 1875, estipuladas con el Tratado de San Petersburgo, según el cual la cadena de las Kuriles pertenece a Japón y Sakhalin a Rusia, mientras

que Japón acepta pagar reparaciones por los daños ocasionados durante el conflicto militar.

Esquema 13. Negociación armada



Elaboración propia.

3.4.5 Valoración de los escenarios

Si se hiciera un escenario partiendo de la técnica de la extrapolación, el resultado sería que la disputa territorial entre Rusia y Japón por las Islas Kuriles no tendrá una solución en el mediano plazo, ya que ninguno de los dos países está dispuesto a flexibilizar sus posturas. Así mismo, extrapolando resulta más probable que en el largo plazo Tokio termine desechando su reclamo ante el creciente desinterés de su población en el tema y prefiera profundizar sus relaciones con Moscú.

Dentro de los escenarios presentados en las páginas anteriores, el segundo, en cualquiera de sus variantes, es el que tiene la probabilidad más

alta de ocurrir debido al peso de la tendencia del crecimiento chino y el alto grado de incertidumbre en las variables relacionadas a la energía. Si se eliminaran estos elementos del escenario, la apuesta por la voluntad política para lograr acuerdos mutuamente ventajosos y que potencien la posición de ambos países en la zona, principalmente frente a China, resultaría estéril ante el poco entendimiento que ambos gobiernos han mostrado.

Sin duda alguna la soberanía compartida representa un gran reto para dos países que a lo largo de su historia han rivalizado²⁷⁰. La colaboración en un proyecto de esta naturaleza requiere mayor voluntad y madurez política que una solución como la señalada en el escenario 1, en el cual al firmarse el Tratado de Paz que incluya la devolución de las islas, la soberanía recae en Japón y las únicas negociaciones que tendrían lugar serían las económicas.

3.5 Conclusiones de capítulo

En este capítulo se expusieron los sucesos relacionados con la disputa territorial entre el año 2000 y el 2011, periodo caracterizado por el fortalecimiento de la economía rusa y la estabilidad política que gira en torno al control ejercido por el partido gobernante Rusia Unida, encabezado por Vladimir Putin.

En relación con la disputa territorial, esto se tradujo en que el Kremlin retomó la vieja postura soviética respecto a que las Kuriles eran parte de su territorio, pero estaban dispuestos a reconocer la validez de la Declaración Conjunta de 1956 y entregar Shikotan y las Habomai. Puesto que Japón también endureció su postura y se aferró a la demanda de las cuatro islas, Moscú tomó la decisión comenzar a invertir en las islas como una forma de presionar a Japón para que ceda en sus demandas.

Ni la posibilidad de que inversionistas chinos, surcoreanos y vietnamitas inviertan en el desarrollo de las islas, ni la necesidad energética de Japón,

²⁷⁰ Desde los primeros contactos a finales del Siglo XVIII, pasando por el expansionismo japonés de finales del Siglo XIX y la primera mitad del XX, hasta la época de la Guerra Fría, Rusia y Japón han competido por influencia política, militar y económica.

resultado de la reevaluación del proyecto de sustituir la dependencia del petróleo por energía nuclear como consecuencia del terremoto y maremoto de 2011, han hecho ceder a Tokio en su demanda por las Kuriles y aprovechar la oferta rusa de participar como socios principales en la explotación de los recursos energéticos de las islas. El panorama podría cambiar si Japón tiene dificultades para lograr la transición a fuentes energéticas alternativas.

También se demostró que a pesar de que el intercambio comercial entre Rusia y Japón se ha incrementado desde inicios de la década de 1990, se ve fácilmente afectado por los acontecimientos relacionados con las islas en disputa. Cabe señalar que los sectores que más crecimiento han reportado en el periodo de tiempo estudiado son los hidrocarburos y el automotriz, sin dejar de lado a la industria metalúrgica y química, lo que indica que ambas economías son potencialmente complementarias.

En cuanto a la influencia que ejercen terceros actores en lo concerniente al problema territorial, destaca que los sectores nacionalistas de ambos países tienen un papel determinante al ser los principales defensores de las posturas oficiales y rechazando cualquier posibilidad de modificarlas si van en detrimento del país.

Si bien durante la Guerra Fría Estados Unidos fue tanto un actor como un factor que evitó la solución de la disputa, tras la desintegración de la URSS Washington no ha intervenido en las negociaciones y se ha limitado a declarar su apoyo oficial a las reivindicaciones japonesas. Una participación más activa se prevé poco probable ya que no tiene mayor interés para la Casa Blanca al no considerar al Kremlin como el enemigo que fue durante la Guerra Fría.

China tampoco es un actor que pueda o pretenda influir en la disputa ruso-japonesa, pero su constante crecimiento económico y fortalecimiento militar son factores que representan un reto tanto para Rusia como para Japón.

Finalmente, los escenarios prospectivos presentados sirven para imaginar 4 de los muchos futuros posibles de la disputa territorial. En cada uno de ellos se

llegó a una solución del problema, pero también es posible que este conflicto no llegue a su fin mediante negociaciones, sino mediante el olvido y el paso del tiempo. El futuro sigue siendo incierto, pero la prospectiva ayuda a prever, y la construcción de más escenarios es posible, tanto en el presente como en el futuro.

Reflexiones finales

Más de 60 años han transcurrido desde el inicio de la disputa territorial entre Japón y la URSS/Rusia. Durante esos más de 60 años se llevaron a cabo innumerables negociaciones, se emitieron declaraciones y se lograron algunos acuerdos, los cuales, sin embargo, no han llevado a nada concreto.

A lo largo de este trabajo se ha hecho una breve revisión a la historia del diferendo territorial que congestiona las relaciones entre Moscú y Tokio. Ha quedado claro que su origen fue consecuencia no tanto de la rivalidad que ha existido entre ambos países desde el Siglo XVIII o al resentimiento ruso por la derrota en la guerra de 1904-1905, sino del entonces naciente escenario de confrontación entre las dos superpotencias vencedoras de la segunda conflagración mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética.

Visto en primera instancia como la mayor ganancia que podría obtener la URSS de la rendición de Japón, las Kuriles se convirtieron en la frontera perfecta para salvaguardar la marina soviética en el mar de Okhotsk. La barrera natural que representan las islas es suficientemente valiosa como para que tanto el gobierno soviético como el ruso se hayan rehusado tajantemente a la vulneración de este espacio mediante la devolución a Japón de las islas conquistadas durante la guerra.

Si bien podría pensarse que tras la desintegración de la URSS y el fin de la Guerra Fría no habría necesidad alguna para que Rusia mantuviera suspicacias respecto de una posible amenaza proveniente de Estados Unidos y/o Japón, la disputa por las islas ha cobrado un nuevo significado. Como consecuencia de más de 60 años de propaganda negativa de las partes involucradas, las islas han pasado a ser no sólo un tema político-militar, sino también uno socio-cultural.

El problema de las islas ha servido como una herramienta electoral de los partidos políticos japoneses, mientras que los rusos la han utilizado para recabar apoyo para las políticas de sus líderes. Ahora bien, la propaganda que

ambos países han hecho respecto del otro ha ocasionado que las sociedades rusa y japonesa tengan una concepción negativa la una de la otra.

La exaltación al nacionalismo ha generado que ambas sociedades identifiquen a las islas como un elemento de identidad, de reafirmación de sí mismos y por lo tanto de orgullo nacional. Las islas han cobrado un valor geopolítico que sobrepasa el de la estrategia militar y su utilización como herramienta política, convirtiéndose en un elemento cultural, ya que parte del arraigo que tiene un pueblo con el territorio que domina (o históricamente ha dominado) y el valor que éste le imprime.

Así, los territorios del norte son para Japón no sólo territorios ancestrales, sino también una herida abierta y visible del resultado de la Segunda Guerra Mundial. Su recuperación aspira no a recordar la gloria pasada, sino a cerrar un ciclo que representa la parte negativa del pueblo japonés y la humillación, a la vez que pretende continuar un camino redentor sin asuntos inconclusos.

Para el pueblo ruso representan las ganancias de la Segunda Guerra Mundial en el frente asiático. Además, se convirtió a la vez en un medio para tratar la crisis de identidad del pueblo ruso tras la desintegración de la URSS, pues la pérdida de Repúblicas importantes como Ucrania y Bielorusia, toda el Asia Central y el surgimiento de movimientos separatistas dentro de la misma Federación Rusa, generaron el temor de una nueva ruptura.

Si bien para 2011 Rusia no tiene los problemas de separatismo de la década de 1990, el ceder territorio a Japón se volvería una herramienta de la oposición para minar el poder político del tándem Putin y Medvedev.

Las Kuriles representan, en la relación ruso-japonesa, la lucha constante entre dos ideologías distintas. Primero una lucha entre socialismo y libre mercado, y posteriormente entre concepciones distintas de democracia, de progreso y de la forma en que las relaciones entre Estados deben llevarse a cabo.

La solución al diferendo territorial implica una reconciliación entre las partes, en la que dejen de contemplarse como enemigos y en la que se termine el rechazo a los valores del otro como una forma de reafirmar los propios. El éxito o el fracaso de ello dependerá, en parte, de los intereses políticos de las partes, sin olvidar las presiones de los sectores nacionalistas.

En este proceso China puede llegar a jugar un papel clave para inclinar la balanza, ya sea para acercar a ambos países al convertirse en un factor que requiera contención, o alejándolos más al jugar el papel de la manzana de la discordia, recibiendo el cortejo de Tokio y Moscú para estrechar relaciones económicas y promover proyectos.

Por su parte, Estados Unidos seguirá jugando un papel “marginal” mientras no resuelva sobre el beneficio que puede representar acercarse a Rusia en un escenario de contención a China. Debería ser prioridad para Washington que la economía japonesa recupere su prosperidad, ya que no le conviene que su aliado se debilite *vis-à-vis* sus competidores asiáticos.

En 2011 el factor energético, tal como se mostró en el escenario *cooperación apremiante*, se presenta como el elemento más relevante a mediano plazo, ya que el éxito o el fracaso de las medidas que tome Japón para afrontar la crisis energética que vive puede influir sobre el avance en las negociaciones, apurado por la necesidad, o el mantenimiento del *status quo*.

Ahora bien, lo más probable es que el contencioso se mantenga en un estancamiento, pues si ninguno de los dos países ha cedido durante periodos de vulnerabilidad y durante 66 años han buscado solucionar el diferendo a costa de los intereses del otro, resulta poco probable una solución a mediano plazo. Reforzando esta idea, el posible retorno de Vladimir Putin al Kremlin no auspicia grandes esperanzas para lograr avances en las negociaciones tras recordar que durante sus primeros dos mandatos la postura rusa fue la más férrea desde la década de 1970.

Respecto a los resultados de esta investigación, cabe señalar que los objetivos se cumplieron. En el primer capítulo se explicó que la formulación de la política exterior depende de los intereses nacionales, siendo el principal de estos la seguridad nacional, pero sin dejar de ser influida por otros intereses de grupo durante el proceso de toma de decisiones.

También se expusieron los intereses nacionales de Rusia: desarrollo económico, desarrollo institucional, recuperar su estatus de potencia mundial y garantizar su integridad territorial frente a amenazas internas y externas; y los de Japón: recuperación económica, profundizar relaciones económicas con el Este y Sudeste de Asia, seguridad alimenticia, energética y por supuesto física.

En el segundo capítulo se desarrollaron los momentos álgidos del proceso de negociación soviético/ruso-japonés, destacando en cada uno de ellos la postura de estos países respecto al problema y la evolución que han tenido. Aunado a ello, se demostró que el conflicto soviético-japonés no se solucionó debido a la intervención directa de Estados Unidos sobre la política exterior japonesa en el periodo de posguerra y a que al estar Tokio alineado con Washington, la disputa territorial respondía a una lógica de enfrentamiento de Guerra Fría.

En el tercer capítulo se explicó que se han dado pequeños pasos en la relación económica, principalmente a través del sector privado. El ejemplo expuesto fue la participación de empresas japonesas en los proyectos energéticos de Sakhalin-I y Sakhalin-II, los cuales se remontan hasta finales de la década de 1970 y entran en operación a inicios del Siglo XXI. No obstante, el intercambio comercial sigue viéndose afectado por lo acontecimientos relacionados con el diferendo territorial.

En lo tocante al papel de terceros actores, se pudo dilucidar que Estados Unidos y China tienen un grado de influencia marginal pero potencialmente alto, siempre respondiendo a sus intereses en la zona. Es de destacar que los sectores nacionalistas ruso y japonés son los que mayor relevancia tienen a la

hora de entender la formulación de la política de Moscú y Tokio respecto a la disputa territorial.

Los datos, hechos y procesos presentados a lo largo de los tres capítulos que integran esta investigación permitieron entender los factores que motivaron la disputa y los que han influido para que no se logre la solución. Partiendo de las tendencias y las incertidumbres, se pudieron elaborar cuatro escenarios prospectivos en un intento de presentar algunos futuros alternativos del problema.

En cuanto a la hipótesis de la que parte este estudio, resta decir que sólo se cumple parcialmente. Si bien el conflicto es la principal razón para que Rusia y Japón no firmen un Tratado de paz e impulsen todos los aspectos de la relación bilateral, el asunto es más complejo de lo que aparenta, ya que trasciende los intereses políticos, económicos y militares por el territorio e involucra a las sociedades rusa y japonesa en un conflicto de identidad.

Por lo tanto, debido a esa complejidad mencionada, será necesario dar seguimiento a las nuevas etapas del proceso de negociación iniciado hace más de medio siglo, teniendo claro que una conclusión a corto y mediano plazo es poco probable.

Anexos

1. Declaración del Cairo¹

El Presidente Roosevelt, el Generalísimo Chiang Kai-shek y el Primer Ministro Churchill, junto con sus respectivos asesores militares y diplomáticos, han completado una conferencia en el Norte de África.

Las siguientes declaraciones generales fueron emitidas:

“Las distintas misiones militares han logrado un acuerdo sobre las futuras operaciones militares contra Japón. Los tres Grandes Aliados expresaron su resolución de llevar presión implacable contra sus brutales enemigos por mar, tierra y aire. Esta presión se está incrementando.

“Los tres Grandes Aliados están peleando esta guerra para contener y castigar la agresión de Japón. Acordaron no buscar ganancias para si mismos y no tienen intenciones de expansión territorial. Es su propósito que Japón sea despojado de todas las islas en el Pacífico que ha arrebatado u ocupado desde comienzos de la Primera Guerra Mundial en 1914, y que todos los territorios que Japón ha robado a los chinos, tales como Manchuria, Formosa y los Pescadores, sean reestablecidos a la República de China. Japón también será expulsado de todos los otros territorios que ha tomado con violencia y codicia. Los mencionados tres Grandes Potencias, conscientes de la esclavitud del pueblo de Corea, están determinados a que a su debido tiempo Corea será libre e independiente.

“Con estos objetivos en mente los tres Aliados, en armonía con aquellos de las Naciones Unidas en guerra contra Japón, continuarán perseverando en las serias y prolongadas operaciones necesarias para procurar la rendición incondicional de Japón.”

¹ University of Tokyo, “The Cairo Declaration” [en línea], en *“The World and Japan” Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1943, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19431127.D1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010]. Traducción propia.

27 de noviembre de 1943.

2. Acuerdos de Yalta^{II}

Los líderes de las tres grandes potencias – la Unión Soviética, los Estados Unidos de América y la Gran Bretaña – han acordado que dos o tres meses después de que Alemania se haya rendido y la guerra en Europa haya terminado la Unión Soviética deberá entrar en guerra contra Japón del lado de los Aliados a condición de que

1. El *status quo* en Mongolia Exterior (la República Popular de Mongolia) debe ser preservado;

2. Los antiguos derechos de Rusia, violados por el traicionero ataque de Japón en 1904, deben ser reestablecidos, a saber:

- (a) la parte sur de Sakhalin, así como todas las islas adyacentes a ella, deben devolverse a la Unión Soviética,
- (b) el puerto comercial de Dairen debe internacionalizarse, los intereses preeminentes de la Unión Soviética en este puerto deben salvaguardarse y el arrendamiento de Puerto Arthur como base naval de la URSS reestablecerse;
- (c) el ferrocarril del Este de China y el ferrocarril del Sur de Manchuria, el cual provee una salida a Dairen deben ser operado conjuntamente por el establecimiento de una compañía sino-soviética conjunta, en el entendido de que los intereses preeminentes de la Unión Soviética deben ser salvaguardados y que China debe retener completa soberanía sobre Manchuria;

3. Las Islas Kuriles serán entregadas a la Unión Soviética.

^{II} University of Tokyo, “Yalta Agreements” [en línea], en *“The World and Japan” Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1945, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19450211.T1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010]. Traducción propia.

Es del entendido que el acuerdo concerniente a la Mongolia Exterior y los puertos y ferrocarriles referidos anteriormente requerirán el acuerdo del Generalísimo Chiang Kai-shek. El presidente tomará medidas en orden de obtener este acuerdo en nombre del Mariscal Stalin.

Las cabezas de las tres Grandes Potencias han acordado que las reclamaciones de la Unión Soviética deben ser incuestionablemente cumplidas tras la derrota de Japón.

Por su parte la Unión Soviética expresa su disponibilidad para concluir con el Gobierno Nacional de China un pacto de amistad y alianza entre la URSS y China, con el objetivo de prestar ayuda a China con sus fuerzas armadas para el propósito de liberar China del yugo japonés.

11 de febrero de 1945.

J. STALIN

FRANKLIN D. ROOSEVELT

WINSTON S. CHURCHILL

3. Declaración de Potsdam^{III}

(1) Nosotros – el Presidente de los Estados Unidos, el Presidente del Gobierno Nacional de la República de China y el Primer Ministro de la Gran Bretaña, representando los cientos de millones de nuestros nacionales, hemos conferido y acordado que se le debe otorgar a Japón una oportunidad para terminar esta guerra.

(2) Las prodigiosas fuerzas de tierra, mar y aire de los Estados Unidos, del Imperio Británico y de China, muchas veces reforzadas por los ejércitos y flotas aéreas del oeste, están listas para realizar los ataques finales sobre Japón.

^{III} University of Tokyo, “Potsdam Declaration (Proclamation Defining Terms For Japanese Surrender)” [en línea], en *“The World and Japan” Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1945, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19450726.D1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2011]. Traducción propia.

Este poder militar es sostenido e inspirado por la determinación de todas las Naciones Aliadas de proseguir la guerra contra Japón hasta que cese de resistir.

(3) El resultado de la inútil y sin sentido resistencia alemana al poder de los pueblos libres del mundo se presenta con lamentable claridad como un ejemplo para el pueblo de Japón. El poder que ahora converge en Japón es inmensurablemente mayor que aquel que, cuando se ejerció sobre la resistencia Nazi, devastó necesariamente la tierra, la industria y los medios de vida de todo el pueblo alemán. La completa utilización de nuestro poder militar, respaldado por nuestra resolución, significará la completa e inevitable destrucción de las fuerzas armadas japonesas y la casi inevitable devastación ulterior del territorio japonés.

(4) La hora ha llegado para que Japón decida si continuará siendo controlado por esos obstinados consejeros militaristas, cuyos inteligentes cálculos han llevado al Imperio de Japón al borde de la aniquilación, o si seguirá el camino de la razón.

(5) A continuación están nuestros términos. No nos desviaremos de ellos. No hay alternativas. No admitiremos demora.

(6) Debe eliminarse para siempre la autoridad e influencia de aquellos que han engañado y llevado al pueblo de Japón a embarcarse en la conquista del mundo, ya que insistimos en que un nuevo orden de paz, seguridad y justicia será imposible hasta que el militarismo irresponsable sea expulsado del mundo.

(7) Hasta que se establezca un nuevo orden y hasta que existan pruebas convincentes de que el potencial de guerra de Japón es destruido, lugares dentro del territorio japonés, aún por ser designados por los Aliados, serán ocupados para asegurar el cumplimiento de los objetivos básicos que estamos estableciendo.

(8) Los términos de la Declaración del Cairo deben ser llevados a cabo y la soberanía Japonesa se limitará a las islas de Honshu, Hokkaido, Kyushu, Shikoku y las islas menores que determinemos.

(9) Las fuerzas militares japonesas, tras ser completamente desarmadas, podrá regresar a sus casas con la oportunidad de llevar vidas pacíficas y productivas.

(10) No tenemos la intención de esclavizar a los japoneses como una raza o destruirlos como nación, pero una justicia severa será impuesta a los criminales de guerra, incluyendo aquellos que han infringido crueldades sobre nuestros prisioneros. El gobierno japonés debe remover todos los obstáculos para el renacimiento y fortalecimiento de las tendencias democráticas entre el pueblo japonés. Libertad de expresión, de religión y pensamiento, así como el respeto a los derechos humanos fundamentales deben ser establecidos.

(11) Se le permitirá a Japón mantener las industrias que sostendrán su economía y permitan realizar las reparaciones justas a tiempo, pero no aquellas que puedan permitirle rearmarse para la guerra. Con este fin, el acceso a, con distinción al control de, materias primas debe permitirse. Se permitirá la eventual participación japonesa en las relaciones comerciales mundiales.

(12) Las fuerzas de ocupación de los Aliados deberán retirarse de Japón tan pronto como estos objetivos hayan sido cumplidos y se haya establecido, de acuerdo con la voluntad libremente expresada del pueblo japonés, un gobierno pacífico y responsable.

(13) Hacemos un llamado al gobierno de Japón a que proclame ahora la rendición incondicional de todas las fuerzas armadas japonesas y a que proporcione garantías adecuadas de su buena voluntad en dicha acción. La alternativa para Japón es la rápida y ulterior destrucción.

26 de julio de 1945.

4. Artículo 2 del Tratado de Paz de San Francisco^{IV}

(a) Japón, reconociendo la independencia de Corea, renuncia a todo derecho, título y reclamación sobre Corea, incluyendo las islas de Quelpart, Port Hamilton y Dagelet.

(b) Japón renuncia a todo derecho, título y reclamación sobre Formosa y las Pescadores.

(c) Japón renuncia a todo derecho, título y reclamación sobre las Islas Kuriles y a la porción de Sakhalin y las islas adyacentes a ella sobre las cuales Japón adquirió soberanía como consecuencia del Tratado de Portsmouth del 5 de septiembre de 1905.

(d) Japón renuncia a todo derecho, título y reclamación en conexión con el Sistema de Mandato de la Liga de Naciones y acepta la acción del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del 2 de abril de 1947, extendiendo el sistema de administración fiduciaria a las Islas del Pacífico anteriormente bajo mandato de Japón.

(e) Japón renuncia a toda reclamación sobre cualquier derecho o título o interés en conexión con cualquier parte del área antártica, ya sea derivada de actividades de nacionales japoneses o de otra manera.

(f) Japón renuncia a todo derecho, título y reclamación sobre las Islas Spratly y sobre las Islas Paracel.

8 de septiembre de 1951.

5. Punto 9 de la Declaración Conjunta Soviético-Japonesa^V

9. Japón y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas acuerdan continuar, tras el reestablecimiento de relaciones diplomáticas normales entre Japón y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, negociaciones para la conclusión de un Tratado de Paz.

^{IV} Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Tratado de Paz con Japón* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1951, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition92/period4.html>, [Consulta: 15 de mayo de 2010]. Traducción propia.

^V Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Declaración Conjunta de 1956* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1956, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition92/period5.html>, [Consulta: 15 de mayo de 2010]. Traducción propia.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, deseando cumplir los deseos de Japón y tomando en consideración los intereses de Japón, acuerda entregar a Japón las Islas Habomai y la isla de Shikotan. Sin embargo, la entrega de estas islas a Japón tendrá lugar tras la conclusión de un Tratado de Paz entre Japón y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

19 de octubre de 1956.

Bibliografía

Aguayo Quezada, Sergio; Bagley, Bruce Michael, compiladores, *En Busca de la Seguridad Perdida. Aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*, México, Siglo XXI editores, 1990, 416 pp.

Arenal, Celestino del, *Introducción a las relaciones internacionales*, México, REI, 1993, 477 pp.

Baena Paz, Guillermina, *Construcción de escenarios y toma de decisiones*, México, UNAM, Working Papers No. 12, 2009, 44 pp.

Bugajski, Janusz (editor), *Towards an Understanding of Russia. New European Perspectives* [CD-Room], New York, Council of Foreign Relations, 2002, 218 pp.

Calduch Cervera, Rafael, *Dinámica de la sociedad internacional*, España, Centro de Estudios Ramón Arce, 1993, 493 pp.

Curtis, Gerald L., *Policymaking in Japan: Defining the Role of the Policymakers*, Tokio, Japan Center for International Exchange, 2002, 147pp.

Curzio, Leonardo, *La seguridad nacional en México y la relación con Estados Unidos*, México, CISAN, UNAM, 2007, 182 pp.

Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, *Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte Internacional de Justicia*, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, Nueva York, 2006.

Glaubitz, Joachim, *Between Tokyo and Moscow: the history of an uneasy relationship, 1972-1990s*, Hawaii, Universidad de Hawaii, 1995, 308 pp.

Gómez Cortes, Mary Cruz, *La política exterior de la federación Rusa en el contexto unipolar*, México, UNAM, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, 2000, 151 pp.

Goodby, James E., *Northern Territories and Beyond: Russian, Japanese, and American Perspectives*, Westport, Praeger, 1995, 368 pp.

Gorbachov, Mijail Sergeevich *Visita de Mijail Gorbachov al Japón: 16 a 19 de abril de 1991*, Moscú, Novosti, 1991, 95 pp.

Gray, Colin S.; Sloan, Geoffrey, editors, *Geopolitics, Geography and Strategy*, London, Frank Cass Publishers, 1999, 277 pp.

Harrison, Scott, *The Indigenous Ainu of Japan and the "Northern Territories" Dispute* [en línea], Canadá, Universidad de Waterloo, Tesis de Maestría de Artes en Historia, 2007, 152 pp., Dirección URL: http://uwspace.uwaterloo.ca/bitstream/10012/2765/1/Scott%20Harrison_GSO_Thesis.pdf, [consulta: 21 de septiembre de 2011].

Hernández-Vela, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, México, Porrúa, 2001, Tomo 2, 1295 pp.

Kimura, Hiroshi, *Japanese-Russian relations under Brezhnev and Andropov*, Nueva York, M.E. Sharpe, 2000, 335 pp.

Orozco, José Luis; Dávila, Consuelo, Coordinadores, *Breviario Político de la Globalización*, México, Fontamara, UNAM, 1997, 479 pp.

Ó Tuathail, Gearóid, *Critical geopolitics: the politics of writing global space*, Londres, Routledge, 1996, 314 pp.

Pérez Rosales, Laura; Sluis, Arjen van der, *Memorias e historias compartidas. Intercambios culturales, relaciones comerciales y diplomáticas entre México y*

los Países Bajos, siglos XVI-XX, México, Universidad Iberoamericana, 2009, 360 pp.

Rees, David, *The soviet seizure of the Kuriles*, Nueva York, Editorial Praeger, 1985, 182 pp.

Reyes Heróles, Jesús, *En busca de la razón de Estado*, México, Porrúa, 1982, 55 pp.

Rosenau, James, *Comparing Foreign Affairs Theories, Findings and Methods*, Nueva York, John Wiley and Sons, 1974, 454 pp.

Rozman, Gilbert (coordinador), *Japan and Russia: the tortuous path to normalization, 1949-1999*, Inglaterra, Editorial Macmillan, 2000, 389 pp.

Salas Salazar, Juana Bebelú, *Geopolítica* (CD-Room), Perú, Liceo Naval Almirante Guise, s/f, 37 pp.

Velázquez, Rafael, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, México, Plaza y Valdés Editores, Universidad del Mar, 2005, 402 pp.

Villalba Hidalgo, Cesar, *La Política Exterior de México enfocada al desarrollo económico: Una revisión histórica (1946-1970)*, México, UNAM, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, 2000, 154 pp.

Villalba Hidalgo, Cesar, *La Seguridad Nacional de México en el marco del proceso de integración de América del Norte; hacia el surgimiento de una Seguridad Regional*, México, UNAM, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, 2004, 226 pp.

Hemerografía

Agencias, "El viaje de Medvédev a las Kuriles desata un conflicto con Japón" [en línea], *El País*, sección "Internacional", España, 1 de noviembre de 2010,

Dirección URL:
http://www.elpais.com/articulo/internacional/Medvedev/desata/ira/Japon/viajar/Kuriles/elpepuint/20101101elpepuint_4/Tes, [consulta: 6 de julio de 2011].

Asahi Shimbun, "Maehara in for a frigid Russian welcome" [en línea], en *Asahi Shimbun*, sección "News", Japón, 2 de febrero de 2011, Dirección URL: <http://www.asahi.com/english/TKY201102080292.html>, [consulta: 23 de febrero de 2011].

Berton, Peter, "Soviet-Japanese Relations: Perceptions, Goals, Interactions" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 26, No. 12, California, University of California Press, diciembre de 1986, pp. 1259-1283, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2644547>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Bishop, Peter, Hines, Andy, Collins, Terry, "The current state of scenario development: an overview of techniques" [en línea], en *Foresight*, Vol. 9, No. 1, Reino Unido, Emerald Group Publishing Limited, 2007, pp. 5-25, Dirección URL: www.cgee.org.br/atividades/redirKori/3798, [consulta: 4 de enero de 2012].

Blagov, Sergei, "Russia's Economic Relations with Japan Faces Continued Uncertainty" [en línea], *Global Security News*, sección "Asia", Tokio, 29 de abril de 2011, Dirección URL: <http://global-security-news.com/2011/04/25/russia%E2%80%99s-economic-relations-with-japan-faces-continued-uncertainty/>, [consulta: 2 de agosto de 2011].

Blechinger-Talcott, Verena, "Learning to Lead: Incentives and Disincentives for Leadership in Japanese Politics" [en línea], en *Asian Program Special Report*, No. 117, Washington, Woodrow Wilson International Center for Scholars, enero de 2004, 40pp., Dirección URL: <http://faculty.washington.edu/pekkanen/Pekkanen%20WWC%20report.pdf>, [consulta: 27 de diciembre de 2011].

Cadena Montenegro, José Luis, “La Geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados” (CD-Room), en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, No. 1, Bogotá, enero-junio de 2006, pp. 115-141.

Cano, Fernando, “El crudo salva a Rusia” [en línea], en *El País*, sección “Economía”, España, 2 de mayo de 2010, Dirección URL: http://www.elpais.com/articulo/economia/global/crudo/salva/Rusia/elpepuecone/20100502elpnegeco_6/Tes, [consulta: 28 de septiembre de 2011].

Dallanegra Pedraza, Luis, “Un tema ‘no debatido’, el interés nacional de los países subdesarrollados” [en línea], en *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, Vol. II, Nº 6, Buenos Aires, CEINAR, septiembre-diciembre de 1978, Dirección URL: <http://luisdallanegra.bravehost.com/intnacsu.htm>, [consulta: 10 de octubre de 2010].

EFE, “Koizumi rechaza las dos islas Kuriles que Rusia le ofrece” [en línea], *EFE*, sección “Mundo”, España, 16 de noviembre de 2004, Dirección URL: <http://www.infobae.com/notas/152131-Koizumi-rechaza-las-dos-islas-kuriles-que-Rusia-le-ofrece.html>, [consulta: 25 de julio de 2011].

EFE, “La popularidad de Putin cae hasta mínimos históricos” [en línea], en *Rusia Hoy*, sección “Noticias”, España, 16 de diciembre de 2011, Dirección URL: http://rusiahoy.com/articles/2011/12/16/la_popularidad_de_putin_cae_hasta_mimios_historicos_segun_sondeos_r_14030.html, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Elleman, Bruce A.; Nichols, Michael R.; Ouimet, Matthew J., “A Historical Reevaluation of America's Role in the Kuril Islands Dispute” [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 71, No. 4, Canadá, University of British Columbia, 1998-1999, pp. 489-504, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2761081>, [Consulta: 14 de abril de 2010].

Europa Press, “EEUU y Polonia desplegarán elementos del escudo antimisiles en el país europeo” [en línea], en *Europa Press*, sección “Internacional”, España, 16 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-polonia-desplegaran-elementos-escudo-antimisiles-pais-europeo-20110916100039.html>, [consulta: 2 de enero de 2012].

Fackler, Martin, “Japan to Cancel Plan to Build More Nuclear Plants” [en línea], en *The New York Times*, sección “World”, Nueva York, 10 de mayo de 2011, Dirección URL: http://www.nytimes.com/2011/05/11/world/asia/11japan.html?_r=2&hp, [consulta: 30 de agosto de 2011].

Ferguson, Joseph, “Japan-Russia Relations: Back to the Drawing Board?” [en línea], *Institute of World Economy and International Relations*, Moscú, Russian Academy of Sciences, pp. 105-110, Dirección URL: http://csis.org/files/media/csis/pubs/0003qjapan_russia.pdf, [consulta: 22 de julio de 2011].

Galpin, Richard, “Russia FSB bill sparks opposition” [en línea], en *BBC News*, sección “Europe”, Reino Unido, 23 de junio de 2010, Dirección URL: <http://www.bbc.co.uk/news/10384098>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

Garay Saravia, Roberto Antonio, *Geopolítica Clásica, ¿Qué es la Geopolítica?* (CD-Room), s/l, s/e, s/f, 10 pp.

Gelman, Vladimir “Institutional Trap in Russian Politics: Still No Way Out?” [en línea], en *PONARS Eurasia Policy Memo*, No 151, Washington, George Washington University, mayo de 2011, 5 pp., Dirección URL: http://www.gwu.edu/~ieresgwu/assets/docs/ponars/pepm_151.pdf, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Gel'man, Vladimir, “Political Opposition in Russia: a Dying Species?” [en línea], en *Post-Soviet Affairs*, Vol. 21, No. 3, Estados Unidos, V.H. Wiston & Son,

2005, pp. 226-246, Dirección URL: <http://old.eu.spb.ru/socio/staff/files/PSaffairs.pdf>, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Hagström, Linus, "Quiet power: Japan's China policy in regard to the Pinnacle Islands" [en línea], en *The Pacific Review*, Vol. 18, Reino Unido, noviembre-diciembre de 2005, pp. 159-188, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/09512740500162923>, [consulta: 10 de abril de 2010].

Itar-Tass, "Russia plans to invite Japan for joint development of South Kuriles oil & gas fields" [en línea], *Itar-Tass*, Sección "All News", Rusia, 29 de junio de 2011, Dirección URL: <http://www.itar-tass.com/en/c154/176135.html>, [consulta: 19 de julio de 2011].

Japan External Trade Organization (JETRO), "Communicating with Japanese in Business" [en línea], *JETRO*, Tokyo, 1999, 35p., Dirección URL: <http://www.jetro.go.jp/mexico/mercadeo/communicationwith.pdf>, [consulta: 27 de diciembre de 2011].

Kawai, Kazuo "Japanese Views on National Security" [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 23, No. 2, Canadá, University of British Columbia, junio de 1950, pp. 115-127, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2753590>, [consulta: 24 de septiembre de 2010].

Kerr, David, "The New Euroasianism: The Rise of Geopolitics in Russia's Foreign Policy" [en línea], en *Europe-Asia Studies*, Vol. 47, No. 6, Reino Unido, Taylor & Francis, septiembre de 1995, pp. 977-988, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/152839>, [consulta: 14 de mayo de 2010].

Kimura, Hiroshi, "Japan-Soviet Relations: Framework, Developments, Prospects" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 20, No. 7, California, University of California Press, julio de 1980, pp. 707-725, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2643924>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Kimura, Hiroshi, "Gorbachev's Japan Policy: The Northern Territories Issue" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 31, No. 9, California, University of California Press, septiembre de 1991, pp. 798-815, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2645296>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Kimura, Hiroshi, "Putin's Policy toward Japan: Return of the Two Islands, or More?" [en línea], en *Demokratizatsiya*, Rusia, Noviembre de 2000, pp. 276-291, Dirección URL: <http://www.demokratizatsiya.org/bin/pdf/DEM%2009-2%20Kimura.PDF>, [consulta: 7 de julio de 2011].

Kimura, Masato; Welch, David A., "Specifying 'Interests': Japan's Claim to the Northern Territories and Its Implications for International Relations Theory" [en línea], en *International Studies Quarterly*, Vol. 42, No. 2, Estados Unidos, Blackwell Publishing, junio de 1998, pp. 213-243, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2600779>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Kosirev, Dmitri, "La postura de EEUU sobre las islas Kuriles puede cambiar" [en línea], en *RIA Novosti*, sección "Opinión", Rusia, 2 de marzo de 2011, Dirección URL: http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20110302/148452491.html, [consulta: 8 de agosto de 2011].

Mack, Andrew; O'Hare, Martin, "Moscow-Tokyo and the Northern Territories Dispute" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 30, No. 4, California, University of California Press, pp. 380-394, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2644714>, [Consulta: 14 de abril de 2010].

Maeda, Risa, "Japan renewable energy push clears key hurdle" [en línea], *Reuters*, sección "World", Reino Unido, agosto 23 de 2011, Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2011/08/23/us-japan-politics-energy-idUSTRE77M12R20110823>, [consulta: 30 de agosto de 2011].

Moltz, James Clay, "U.S.-Russian Relations and the North Korean Crisis: A Role for the Russian Far East?" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 45, No. 5, California, University of California Press, , septiembre-octubre de 2005, pp.

722-735, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2005.45.5.722>, [consulta: 6 de abril de 2011].

Njoroge, Lawrence M., "The Japan-Soviet Union Territorial Dispute: An Appraisal" [en línea], en *Asian Survey*, Vol. 25, No. 5, California, University of California Press, mayo de 1985, pp. 499-511, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2644403>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Ó Tuathail, Gearóid, "The critical reading/writing of geopolitics: Re-reading/writing Wittfogel, Bowman and Lacoste" [en línea], en *Progress in Human Geography*, Vol. 18, No. 3, Virginia, Department of Geography, Virginia Polytechnic Institute and State University, 1994, pp. 313-332, Dirección URL: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/Publish/Papers/ToalWittfogel.pdf>, [consulta: 2 de noviembre de 2010].

Okada, Katsuya, "Toward Realization of Enlightened National Interest – Living Harmoniously with Asia and the World" [en línea], *Democratic Party of Japan*, Tokio, 2005, 33p., Dirección URL: <http://www.dpj.or.jp/english/vision/document.pdf>, [consulta: 2 de enero de 2012].

Okuyama, Yutaka, "The Dispute Over the Kurile Islands between Russia and Japan in the 1990s" [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 76, No. 1, Canadá, University of British Columbia, primavera de 2003, pp. 37-53, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40023988>, [consulta: 3 de abril de 2011].

Pardo Sauvageot, Eric, "Northern Territories and Japan-Russia Relations: Latest Developments Under Prime Minister Taro Aso" [en línea], en *UNISCI*, Discussion Papers No. 20, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, mayo 2009, pp. 210-230, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76711408012>, [consulta: 15 de junio de 2011].

People Daily, "Putin: Rusia No Transferirá a Japón Islas Kuriles" [en línea], en *People Daily*, sección "Mundo", China, 4 de septiembre de 2000, Dirección URL:

http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200009/04/sp20000904_42830.html, [consulta: 25 de julio de 2011].

Perras, Galen Roger, "We Have Opened the Door to Tokyo: United States Plans to Seize the Kurile Islands, 1943-1945" [en línea], en *The Journal of Military History*, Vol. 61, No. 1, Estados Unidos, Society for Military History, enero de 1997, pp. 65-91, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2953915>, [consulta: 14 de abril de 2010].

RIA Novosti, "Japón refrenda su soberanía sobre las islas Kuriles del Sur pertenecientes a Rusia" [en línea], *RIA Novosti*, sección "Noticias", Rusia, 3 de julio de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20090703/122199327.html>, [consulta: 26 de julio de 2011].

RIA Novosti, "Medvédev afirma que resolución nipona sobre islas Kuriles no genera confianza entre Moscú y Tokio" [en línea], *RIA Novosti*, sección "Noticias", Rusia, 9 de julio de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/onlinenews/20090709/122279751.html>, [consulta: 26 de julio de 2011].

RIA Novosti, "Ni Rusia ni Japón quieren ceder un ápice en el asunto sobre las islas Kuriles" [en línea], *RIA Novosti*, sección "Noticias", Rusia, 15 de julio de 2009, Dirección URL: <http://sp.rian.ru/analysis/20090715/122351263.html>, [consulta: 26 de julio de 2011].

RIA Novosti, "Partido Oficialista Rusia Unida recibirá 238 escaños en la Duma de Estado" [en línea], en *RIA Novosti*, sección "Rusia", Rusia, 9 de Diciembre de 2011, Dirección URL: http://sp.rian.ru/neighbor_relations/20111209/151946240.html, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Ryabov, Andrei, "Russian Politics Under President Vladimir Putin: Current State and Prospects" [en línea], en *Working Paper Series on Russia and the Former Soviet States*, New Jersey, Princeton University, Agosto de 2003, 13pp., Dirección URL: http://www.princeton.edu/~lisd/publications/wp_russiaseries_ryabov.pdf, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Saleh, Mohamed, Agami, Nedaa, Omran, Ahmed, *et. al.*, "A Survey on Futures Studies Methods" [en línea], en *The 6th International Conference on Informatics and Systems 2008*, Egipto, Faculty of Computers and Information, Cairo University, 2008, pp. 38-46, Dirección URL: http://infos2008.fci.cu.edu.eg/infos/TOUR_06_P038-046.pdf, [consulta: 4 de enero de 2012].

Schoemaker, Paul J. H., "Multiple Scenario Development: Its Conceptual and Behavioral Foundation" [en línea], en *Strategic Management Journal*, Vol. 14, No. 3, Estados Unidos, John Wiley & sons, Marzo de 1993, pp. 193-213, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2486922>, [consulta: 4 de enero de 2012].

Tangiev, Murad, "Political Leadership and Transitional Democracy in the Russian Federation: Challenges and Prospect" [en línea], en *Journal of Peace Conflict & Development*, No. 11, Reino Unido, noviembre de 2007, p. 12, Dirección URL: http://www.peacestudiesjournal.org.uk/dl/PCD%20ISSUE%2011%20ARTICLE%20Political%20Leadership%20and%20Transitional%20Democracy%20in%20Russia_Murad%20Tangiev.pdf, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Waltz, Kenneth N., "Globalization and Governance" [en línea], en *Political Science and Politics*, Vol. 32, No. 4, Washington D. C., American Political Science Association, diciembre 1999, pp. 693-700, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/420158>, [consulta: 5 de diciembre de 2011].

Waltz, Kenneth N., "The Origins of War in Neorealist Theory" [en línea], en *The Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 18, No. 4, Massachusetts, The MIT Pres, primavera 1988, pp. 615-628, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/204817>, [consulta: 5 de diciembre de 2011].

Williams, Brad, "The Criminalisation of Russo-Japanese Border Trade: Causes and Consequences" [en línea], en *Europe-Asia Studies*, Vol. 55, No. 5, Reino Unido, Taylor & Francis Ltd, julio de 2003, pp. 711-728, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3594569>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Williams, Brad, "Sakhalin's Governors and the South Kuril Islands: Motivating Factors Behind Involvement in the Russo-Japanese Territorial Dispute" [en línea], en *Acta Slavica Iaponica*, Tomus 22, Hokkaido, Hokkaido University, 2005, pp. 299-310, Dirección URL: http://eprints.lib.hokudai.ac.jp/dspace/bitstream/2115/39451/1/ASI22_013.pdf, [consulta: 23 de septiembre de 2011].

Wulf, Torsten, Meissner, Philip, Stubner, Stephan, "A Scenario-based Approach to Strategic Planning. Integrating Planning and Process Perspective of Strategy" [en línea], *Working Paper 1*, Leipzig, Leipzig Graduate School of Management, Center of Scenario Planning, 2010, 32 pp., Dirección URL: http://www.scenariomanagement.de/fileadmin/user_upload/Scenario-based_strategic_planning_WP.pdf, [consulta: 4 de enero de 2012].

Zagorsky, Alexei V., "Three Years on a Path to Nowhere: The Hashimoto Initiative in Russian-Japanese Relations" [en línea], en *Pacific Affairs*, Vol. 74, No. 1, Canadá, University of British Columbia, primavera de 2001, pp. 75-93, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2672488>, [consulta: 14 de abril de 2010].

Zapolskis, Martynas, "Russian geopolitics: between Atlantism and Neo-Eurasianism" [CD-Room], en *Geopolitika*, Lituania, 22 de enero de 2007, 5 pp.

Fuentes de Internet

Agency for Natural Resources and Energy, *Energy in Japan 2010* [en línea], Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan, Japón, 2010, 26 pp., Dirección URL: <http://www.enecho.meti.go.jp/topics/energy-in-japan/english2010.pdf>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

Bukh, Alexander, "Japan's National Identity and Japan-Russia Relations" [en línea], *SGIR Pan-European Conference*, Turin, 2007, 30pp., Dirección URL: <http://turin.sgir.eu/uploads/Bukh-RusJapan-Turin.pdf>, [consulta: 5 de julio de 2011].

Democratic Party of Japan, *Basic Policies for Governmet (Policy Magna Carta)* [en línea], Democratic Party of Japan, Japón, diciembre de 2006, s/p, Dirección URL: <http://www.dpj.or.jp/english/policy/basic2006.html#anchor82>, [consulta: 27 de diciembre de 2011].

Energy Security Study Group, *Interim Report* [en línea], Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan, Japón, junio de 2006, 28 pp., Dirección URL: <http://www.enecho.meti.go.jp/english/report/060908c-1.pdf>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

Exordio, *Pacto de No Agresión entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Imperio del Japón* [en línea], Exordio, Chile, 13 de abril de 1941, s/p, Dirección URL: <http://www.exordio.com/1939-1945/codex/Documentos/urss-japon.html>, [consulta: 10 de mayo de 2010].

Exxon Neftegas, *Consortium members* [en línea], Sakhalin-1 Project, Rusia, 2001, s/p, Dirección URL: http://www.sakhalin-1.com/Sakhalin/Russia-English/Upstream/about_consortium.aspx, [consulta: 2 de agosto de 2011].

Gazprom, *Gazprom and Mitsubishi discuss cooperation as part of Sakhalin II project* [en línea], Gazprom, Rusia, 4 de julio de 2011, s/p, Dirección URL:

<http://www.gazprom.com/press/news/2011/july/article114748/>, [consulta: 2 de agosto de 2011].

Gazprom, *Gazprom and Japanese Agency for Natural Resources and Energy consider cooperation in Eastern Russia* [en línea], Gazprom, Rusia, 27 de diciembre de 2012, s/p Dirección URL: <http://www.gazprom.com/press/news/2010/december/article107157/>, [consulta: 3 de agosto de 2011].

Gobierno de la Federación Rusa, *Estrategias de Seguridad Nacional de la Federación Rusa hasta 2020* [en línea], Gobierno de la Federación Rusa, Rusia, 2009, s/p, Dirección URL: <http://www.scrf.gov.ru/documents/99.html>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

Index Mundi, *Rusia Producto Interno Bruto (PIB) per capita* [en línea], Index Mundi, España, 2010, s/p, Dirección URL: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?c=rs&v=67&l=es>, [consulta: 29 de julio de 2011].

Japan Ministry of Defense, *Defense of Japan 2009*, Japan Ministry of Defense, Japón, 2009, 391 pp., Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2009/42Reference_1_76.pdf, [consulta: 29 de agosto de 2010].

Japan Ministry of Defense, *Japan's National Interest*, Japan Ministry of Defense, Japón, s/f, 10 pp., Dirección URL: <http://www.mod.go.jp/j/publication/ronbun/18/02-02.pdf>, [consulta: 18 de mayo de 2011].

Japan Ministry of Defense, *Defense of Japan 2010 (Annual White Paper)* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, 2010, 448 pp., Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2010/Part2_Capter1.pdf, [consulta: 9 de octubre de 2010].

Japan Ministry of Defense, *National Defense Program Guidelines for FY 2011 and beyond* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, 2010, 20 pp., Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/guidelinesFY2011.pdf, [consulta: 25 de mayo de 2011].

Japan Ministry of Defense, *Defense Programs and Budget of Japan* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, 2011, 49 pp., Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_budget/pdf/230401.pdf, [consulta: 25 de mayo de 2011].

Japan Ministry of Defense, *Fundamental Concepts of National Defense* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, s/f, s/p, Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/dp01.html, [consulta: 25 de mayo de 2011].

Japan Ministry of Defense, *Overview of Japan's Defense Policy* [en línea], Japan Ministry of Defense, Japón, s/f, 27 p., Dirección URL: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/english.pdf, [consulta: 10 de octubre de 2010].

Kaczmarek, Marcin, *Escalation of Russian-Japanese tensions over Southern Kurils* [en línea], Center for Eastern Studies, Polonia, 16 de febrero de 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.osw.waw.pl/en/publikacje/eastweek/2011-02-16/escalation-russian-japanese-tensions-over-southern-kurils>, [consulta: 6 de julio de 2011].

Ministry of Foreign Affairs of Japan, *National Defense Program Outline in and after FY 1996. II. International Situation*, Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1996, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/policy/security/defense96/situation.html>, [consulta: 16 de septiembre de 2010].

Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Política de Mediano Plazo de la Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 4 de febrero de 2005, 33 pp., Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/mid-term/policy-s.pdf>, [consulta: 27 de mayo de 2011].

Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Tratado de Paz con Japón* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1951, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition92/period4.html>, [Consulta: 15 de mayo de 2010].

Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Declaración Conjunta de 1956* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, 1956, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition92/period5.html>, [Consulta: 15 de mayo de 2010].

Ministry of Foreign Affairs, *TOKYO DECLARATION on Japan-Russia Relations* [en línea], Ministry of Foreign Affairs, Japón, 1993, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/territory/edition01/tokyo.html>, [consulta: 3 de abril de 2011].

Ministry of Foreign Affairs of Japan, *What are the circumstances of the negotiations regarding the Northern Territories issue? How will the negotiations proceed in the future?* [en línea], Ministry of Foreign Affairs of Japan, Japón, Abril 2002, s/p, Dirección URL: http://www.mofa.go.jp/policy/q_a/faq11.html, [consulta: 2 de julio de 2011].

Ministry of Foreign Affairs of Japan, *Japan-Russia Action Plan* [en línea], Ministry Of Foreign Affairs of Japan, Japón, 2003, s/p, Dirección URL: <http://www.mofa.go.jp/region/europe/russia/pmv0301/plan.html>, [consulta: 29 de julio de 2011].

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Russia, Bilateral Relations" [en línea], en Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of

China, China, 22 de agosto de 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wj/zizig/dozys/gjlb/3220/>, [consulta: 20 de septiembre de 2011].

Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan, *FY2009 Annual Report on Food, Agriculture and Rural Areas in Japan* [en línea], Ministry of Agriculture, Forestry and Fisheries of Japan, Japón, 2009, s/p, Dirección URL: http://www.maff.go.jp/e/annual_report/2009/index.html, [consulta: 18 de mayo de 2011].

Permanent Representation of the Russian Federation to the Council of Europe, *2000 Russian National Security Concept* [en línea], Permanent Representation of the Russian Federation to the Council of Europe, Rusia, 2000, s/p, Dirección URL: <http://www.russiaeurope.mid.ru/russiastrat2000.html>, [consulta: 9 de octubre de 2010].

President of Russia website, *The Constitution of the Russian Federation* [en línea], President of Russia website, Rusia, vigente en 2011, s/p, Dirección URL: <http://eng.constitution.kremlin.ru/>, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

Sakhalin Energy, *About Us* [en línea], Sakhalin Energy, Rusia, 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.sakhalinenergy.com/en/aboutus.asp>, [consulta: 2 de agosto de 2011].

Secretaría de Relaciones Exteriores, *Glosario Diplomático* [en línea], Secretaría de Relaciones Exteriores, México, s/f, s/p, Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/acerca/glosario/d.htm>, [consulta: 29 de agosto de 2010].

Statistical Research and Training Institute, *Japan Statistical Yearbook* [en línea], Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications, Japón, 2009, s/p, Dirección URL: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/1431-15.htm>, [consulta: 20 de julio de 2011].

Tanaka, Nobuaki, *Japan's Policy Toward Russia* [en línea], San Francisco, Consulate General of Japan, Quantum Corporation, GSTI, San Francisco, S/f, pp. 15-19, Dirección URL: <http://gsti.miis.edu/CEAS-PUB/200002Tanaka.pdf>, [consulta: 3 de julio de 2011].

The ASEAN Secretariat, *East Asia Summit Research Initiative* [en línea], ASEAN, Jakarta, noviembre de 2008, s/p, Dirección URL: <http://www.asean.org/aadcp/repsf/index.html>, [consulta: 2 de enero de 2012].

The House of Representatives, *The Constitution of Japan* [en línea], The House of Representatives, Japón, vigente en 2011, s/p, Dirección URL: http://www.shugiin.go.jp/index.nsf/html/index_e_laws.htm, [consulta: 28 de diciembre de 2011].

The House of Representatives, *Strength of Political Groups in the House of Representatives* [en línea], The House of Representatives, Japón, 2011, s/p, Dirección URL: http://www.shugiin.go.jp/index.nsf/html/index_e_strength.htm, [consulta 28 de diciembre de 2011].

The House of Councillors, *Strength of Political Groups in the House of Councillors* [en Línea], The House of Councillors, Japan, 2011, s/p, Dirección URL: <http://www.sangiin.go.jp/eng/member/strength/index.htm>, [consulta: 28 de diciembre de 2011].

Transparency International, *Corruption Perception Index 2011* [en línea], Transparency International, Berlín, diciembre de 2011, s/p, Dirección URL: <http://cpi.transparency.org/cpi2011/results/#CountryResults>, [consulta: 29 de diciembre de 2011]

Transparency International, *Global Corruption Barometer 2010 Report* [en línea], Transparency International, Berlín, 2010, s/p, Dirección URL: http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/gcb/2010/results, [consulta: 29 de diciembre de 2011].

University of Tokyo, "The Cairo Declaration" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1943, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19431127.D1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

University of Tokyo, "Yalta Agreements" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1945, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19450211.T1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

University of Tokyo, "Potsdam Declaration (Proclamation Defining Terms For Japanese Surrender)" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1945, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19450726.D1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2011].

University of Tokyo, "Security Treaty Between Japan and the United States of America" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1951, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19510908.T2E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

University of Tokyo, "Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1960, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19600119.T1E.html>, [consulta: 10 de marzo de 2011].

University of Tokyo, "Agreement between Japan and the United States of America Concerning the Ryukyu Islands and the Daito Islands" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1971, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19710617.T1E.html>, [consulta: 27 de marzo de 2011].

University of Tokyo, "Joint Communiqué of the Government of Japan and the Government of the People's Republic of China" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japon, 1972, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19720929.D1E.html>, [consulta: 10 de mayo de 2011].

University of Tokyo, "Treaty of Peace and Friendship between Japan and the People's Republic of China" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1978, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19780812.T1E.html>, [consulta: 10 de mayo de 2011].

University of Tokyo, "Treaty of Friendship, Alliance and Mutual Assistance between the Union of Soviet Socialist Republics and the People's Republic of China" [en línea], en *"The World and Japan" Database Project*, Institute of Oriental Culture, University of Tokyo, Japón, 1950, s/p, Dirección URL: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19500214.T1E.html>, [consulta: 10 de mayo de 2011].

World Nuclear Organization, *Nuclear Power in Japan* [en línea], World Nuclear Organization, Londres, 25 de agosto de 2011, 25 pp., Dirección URL: <http://www.world-nuclear.org/info/inf79.html>, [consulta: 30 de agosto de 2011].